



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Filosofía y Letras

Colegio de Historia

***LA PRENSA ESTUDIANTIL UNIVERSITARIA EN LA
DÉCADA DE LOS SESENTA, EL CASO DE PUÑO Y
COMBATE.***

**Tesis
Que presenta**

BLANCA ESTHELA TORRES ALAMILLA

**Para obtener el grado de
licenciada en Historia**

**Directora de tesis
Dra. Silvia González Marín**



México, D.F. julio de 2009



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

Dedicó esta tesis a mi hijo, Emiliano
Por haber llenado mi vida y sacar lo mejor de mi.

A mi Ser creador, por todo el amor, los dones y
las experiencias que ha puesto en mi camino.

A mis padres, por ser la mejor universidad que he tenido,
por su apoyo incondicional y sobre todo, por caminar siempre a mi lado
mientras sigo aprendiendo a vivir.

Muy en especial, dedicó esta tesis a todos aquellos jóvenes
Que siguen luchando en busca de un mundo mejor y más justo.

AGRADECIMIENTOS

A mis hermanos, por su amor, apoyo y consejos. A **Yolanda**, por ser una madre para mí, a **Ramón**, por su perseverancia, a **Raúl**, por su entusiasmo, a **Clara**, por su fortaleza y a **mis padres**, por su sabiduría y por sus valores que me han inculcado.

A mi familia del Seminario de Movimientos Estudiantiles, **Silvia González, Silvia Díaz, Ana María, Magdalena, Karina y Lorena**. Porque más que colegas de trabajo, han sido un apoyo fundamental en mi vida. Y porque también vieron crecer esta tesis y pusieron su granito de arena con sugerencias y comentarios.

Con gran cariño y admiración a la Dra. **Silvia González Marín**, directora de esta tesis, le agradezco su paciencia y tiempo para conmigo, por haber creído en este proyecto. Por sus sugerencias e ideas y sobre todo, por darme ánimos cuando estaba a punto de desistir.

Al maestro **Luis Olivera**, por haberme brindado su amistad y la confianza de trabajar las publicaciones que se encuentran en Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional de México, que él resguarda. Pero más aun, por su apoyo para concluir esta investigación.

A la profesora **Silvia Díaz**, ya que fue la primera persona que vio crecer esta tesis y porque siempre encontré en ella una gran calidad humana y académica.

Al Dr. **Alberto del Castillo**, por haber aceptado ser mi sinodal, por haber creído en mi trabajo, y por el tiempo que le dedicó a la revisión de éste.

Al Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) por mi participación como becaria en el proyecto “Fuentes para el estudio de los movimientos estudiantiles del siglo XX”, dirigido por la Dra. Silvia González Marín, del Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por la beca otorgada en el proyecto “Memoria y Representaciones. La fotografía y el Movimiento Estudiantil de 1968 en la Ciudad de México”. Coordinado por el Dr. Alberto del Castillo del Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

Finalmente le agradezco a la **Facultad de Filosofía y Letras**, a cada uno de los profesores que me dieron clases, ya que contribuyeron a mi formación como historiadora y a continuar con mi superación académica.

Índice

Introducción	8
1.- El mundo y los jóvenes	9
1.1.- La Guerra fría	10
1.2.- Los movimientos culturales	13
1.3.- Los jóvenes mexicanos	14
2.- El universitario y la universidad	17
2.1.- La izquierda mexicana y los grupos políticos universitarios	20
2.2.- El Movimiento de Liberación Nacional (MLN)	21
2.3.- El Partido Comunista (PCM)	23
2.4.- La militancia universitaria	24
2.5.- Las expresiones culturales	27
3.- La prensa estudiantil	33
3.1.- La revista <i>Combate</i>	38
3.1.1.- El grupo "Patricio Lumumba"	39
3.1.2.- La responsabilidad histórica de los jóvenes	42
3.1.3.- Manuel Marcué Pardiñas y su relación con <i>Combate</i>	42
3.1.4.- Financiamiento	44
3.1.5.- Las fuentes	46
3.1.6 Los temas	47
A) La Revolución Cubana	48
B) Punta del Este y el Plan Alianza para el Progreso	51
C) Los golpes de estado y las dictaduras en América Latina	53
D) El ambiente universitario	56
E) El Movimiento de Liberación Nacional (MLN)	60
F) Los presos políticos	63
G) Temas diversos	66
H) "Son católicos por política, pero su Dios es el dinero"	67
3.2.- Periódico <i>Puño</i>	70
3.2.1.- El Movimiento Universitario de Renovadora Orientación (MURO)	70
3.2.2.- ¡Cristianismo si, comunismo no!	72

3.2.3.- El periódico de los “verdaderos estudiantes”	74
3.2.4.- Financiamiento.	75
3.2.6.- Fuentes	76
3.2.7.- Los temas	78
A) La lucha contra Eli de Gortari	79
B) Campaña contra Ignacio Chávez	80
C) El plan de los tres años	83
D) Contra el comunismo en América Latina	84
E) El MURO y su relación con la Iglesia católica	85
F) ¡Únete al MURO!	88
G) Polémica con otras publicaciones	89
Conclusiones	93
Bibliografía	98

LA PRENSA ESTUDIANTIL UNIVERSITARIA EN LA DÉCADA DE LOS SESENTA, EL CASO DE PUÑO Y COMBATE.

*...Preguntando a los documentos y escuchando sus respuestas, el historiador puede estudiar las
almas de los muertos y evaluar las sociedades en que vivieron.
Si abandonamos todo contacto con los mundos perdidos nos condenamos a vivir en un presente
bidimensional y abocado al olvido, y nuestro propio mundo se volverá plano.
Robert Darton*

INTRODUCCIÓN

Esta investigación se realizó con el fin de comprender una parte de la historia de México contemporáneo, ya que no se puede concebir la conformación del México de hoy sin revisar su historia, debido a que existen muchos aspectos que requieren ser estudiados para entender nuestro pasado más próximo. Por su propia naturaleza, la historia de la segunda mitad del siglo XX, apenas está siendo escrita y analizada por los historiadores.

El interés que tengo por la historia contemporánea de México se ha manifestado a lo largo de mi formación académica y en mi vida cotidiana, y como menciona el historiador Eric Hobsbawm:

No podemos dejar de situarnos dentro del continuo de nuestras vidas, de la familia y del grupo al que pertenecemos.

No podemos evitar comparar el pasado y el presente: Esa es la función de los álbumes de fotos y de las películas caseras. No podemos evitar aprender de todo ello, porque ese es precisamente el significado de la palabra “experiencia”¹

Es por ello que me interesa analizar el papel de los jóvenes dentro de esta historia, de la cual formo parte, ya que he sido educada, tanto en mi hogar como en la academia, por una generación que protagonizó cambios profundos en su sociedad: la llamada “generación de la posguerra” o la “generación de los sesenta”; pero específicamente me interesa la inserción de los jóvenes en este contexto.

Como sabemos, la Segunda guerra mundial significó el reacomodo del mundo geográfica, política, social y culturalmente. La generación que nació y creció con todos estos cambios se planteó nuevos cuestionamientos e inquietudes con respecto al mundo

¹ Eric Hobsbawm, *Sobre la historia*. Barcelona, Critica-Grijalbo Mondadori, 1997, p. 38.

que estaba viendo y viviendo. Los jóvenes empezaban a hacerse notar y a exigir un espacio donde pudieran expresarse dentro de esta sociedad rígida y autoritaria que se vivía en muchas partes del mundo, y México, no era la excepción. Poco a poco los jóvenes hallaron su espacio en la pintura, la música, la literatura, etcétera; algunos encontraron en los periódicos estudiantiles su forma de expresión.

La importancia de investigar sobre la prensa estudiantil elaborada por esta generación radica en que permite conocer parte de su pensamiento y de las acciones políticas concretas del sector al que representa, la manera en cómo se veían a sí mismos, la forma que tenían de concebir al mundo, sus propuestas y proyectos. El estudio de los medios de expresión de los estudiantes universitarios también es valioso porque constituye una fuente de primera mano para comprender el contexto de la juventud sesentera. Todo esto, en la medida de lo posible y teniendo presente lo que el historiador Marc Bloch comenta al respecto:

Toda recolección de cosas vistas se compone en gran medida de cosas vistas por otros... ¿Qué me da esto sino la imagen, más o menos torpe de lo que mis interlocutores creen pensar o la que quieren presentarme como su pensamiento? Ellos son los sujetos de mi experimento. Por que nunca poseen la conciencia inmediata de sus propios estados mentales...²

La universidad fue y sigue siendo un importante recinto formativo y de expresión de los jóvenes, por ello, es en el ámbito universitario donde se gesta de forma significativa el pensamiento crítico. Por esta razón, he elegido estudiar parte de la prensa que fue editada por algunos grupos de universitarios de la Universidad Nacional Autónoma de México, como uno de los espacios estudiantiles más representativos de nuestro país. Y he elegido el periodo de los sesenta, porque es cuando se da en la Universidad, la mayor producción de periódicos y revistas estudiantiles.

Es importante destacar que la dificultad de reunir el material básico para esta investigación constituye en sí mismo, uno de mis mayores retos, ya que, por su propia naturaleza, las publicaciones estudiantiles son irregulares, a veces clandestinas y están dirigidas a sectores muy reducidos. Además, hoy en día resulta complicado tener acceso a los periódicos y revistas estudiantiles, pues por el tiempo transcurrido, se encuentran dispersas y es difícil su localización.

Sin embargo, me parece que es por estas mismas razones que resulta oportuno rescatar las fuentes directas con que contamos, las cuales permiten conocer de primera

² Marc Bloch, *Apología para la historia o el oficio del historiador*. Edición anotada por Étienne Bloch. 2 ed, México, Fondo de Cultura Económica, 2001, p. 76.

mano el conocimiento sociopolítico de la juventud estudiantil. La presente investigación pretende:

Descubrir la dimensión social del pensamiento y que se entendiera el sentido de los documentos relacionándolos con el mundo circundante de los significados, pasando del texto al contexto, y regresando de nuevo a éste...”³

Tomando en cuenta todo lo anterior, los objetivos a perseguir son los siguientes:

- Promover el estudio y análisis de la prensa estudiantil.
- Rescatar el estudio de la prensa, no sólo como fuente de estudio para la historia, sino también como objeto de estudio en sí mismo.
- Conocer y analizar el conocimiento sociopolítico de la juventud universitaria de los sesenta, (representado en sus publicaciones estudiantiles) a través de las fuentes directas creadas por ella misma (en este caso *Puño* y *Combate*).

A lo largo de la historia del siglo XX, los jóvenes fueron protagonistas de diversas movilizaciones, pero fue en la década de los sesenta cuando el mundo fue escenario de diversas luchas estudiantiles; con el tiempo, ha surgido el interés por conocer otros movimientos estudiantiles, que si bien no tuvieron el mismo impacto social, si tienen en común a los protagonistas.

A los historiadores, los sociólogos, antropólogos y estudiosos de las ciencias sociales les interesa cada vez más el activismo político propio de la juventud que, hoy en día, continua recurriendo a los impresos para dar a conocer su lucha e ideas, por lo que siguen constituyendo un tema de actualidad, como lo muestran las más recientes y conocidas luchas del Consejo Estudiantil Universitario (CEU), de 1985, y del Consejo General de Huelga (CGH) en 1999-2000.

Por estas razones, me enfocaré al estudio de la prensa como medio de comunicación y como medio de expresión propia del sector estudiantil. Por eso considero que una de las aportaciones más importantes de esta investigación es el rescate de otras fuentes (prensa y volantes) para el estudio de los movimientos estudiantiles, porque nos permite reflexionar y explicar que ya existía una efervescencia muy activa de ideas y organización estudiantil que dio su máxima expresión durante los años posteriores.

Mi primer acercamiento al trabajo con la prensa estudiantil universitaria se dio a partir de mi ingreso al proyecto de investigación “Fuentes para la historia documental

³ Robert Darnton, *La gran matanza de gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa*, México, Fondo de Cultura Económica, 2002, p. 13.

de los movimientos estudiantiles mexicanos” del seminario Movimientos Estudiantiles del Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Mi labor consistió, en un principio, en buscar, fichar y digitalizar todo el material encontrado de este género en diferentes archivos históricos. Sin embargo, al observar la riqueza de las fuentes a las que me estaba enfrentando, (periódicos y revistas) me surgieron muchas inquietudes y dudas que ahora planteo como un problema a resolver en esta investigación: ¿Qué grupos publicaban estos periódicos y revistas?, ¿Cuáles eran los objetivos de sus editores?, ¿Con qué recursos contaban para editar las publicaciones? ¿Cada cuándo se editaban?, ¿Cuál era su contenido?, ¿Cuál era la visión del mundo que se expresaba a través de ellos? y ¿Qué grupos representaban estas publicaciones? A partir de las respuestas a estas preguntas pretendo acercarme al pensamiento de los jóvenes universitarios de la década de los sesenta, como una forma de analizar un sector de la sociedad que participó en los grandes cambios de la segunda mitad del siglo XX. Sobre todo mi interés se centró en dos publicaciones que ofrecían un panorama totalmente opuesto ideológicamente: *Puño* y *Combate* las cuales fueron publicadas por grupos de estudiantes de distintas escuelas y facultades de la UNAM, a veces en coordinación con otros grupos estudiantiles en los que en ocasiones participaban jóvenes militantes de algún partido político.

Las hipótesis a plantear son las siguientes:

Puño y *Combate* fueron un medio de expresión, por el cual sus editores mantenían contacto con la comunidad universitaria para difundir sus ideas y puntos de vista. Lo que éstas nos dejan ver son dos vertientes muy claras de lo que fue el ambiente político y cultural de los años sesenta, es decir, una tendencia de izquierda, representada en la revista *Combate*, que era editada por el grupo estudiantil “Patricio Lumumba”.

Esta revista, refleja en su contenido el ambiente estudiantil y su preocupación por diferentes temas de interés de la política nacional e internacional, así como de la universidad, de los jóvenes, y sobre todo, de los movimientos sociales como: el ferrocarrilero y las guerrillas.

Esta publicación se puede considerar como uno de los muchos antecedentes de los movimientos estudiantiles de 1966 y 1968, ya que en ella se observa cierta inquietud, que señala que desde muy temprana la década de los sesenta existía una efervescencia de protestas e inconformidad por la situación inestable y de desigualdad en el país. Y algunos de estos temas fueron retomados y discutidos en los movimientos

estudiantiles ya mencionados, y que siguieron latentes a lo largo de los años sesenta y setenta.

Su contraparte fue *Puño*, periódico que editaban los jóvenes que pertenecían al Movimiento Universitario de Renovadora Orientación (MURO), con ideas conservadoras y de derecha.

El contenido de *Puño* respondía al ambiente de la época, marcado por la guerra fría y la identificación del comunismo como enemigo, ya que recogieron los acontecimientos y temas más importantes para ellos y le atribuyeron un sentido anticomunista.

La metodología a seguir en esta investigación fue la siguiente:

Este trabajo partió de lo particular a lo general, es decir, de un aspecto concreto como es la prensa estudiantil, y a través de ésta, se pudiera indagar las preocupaciones de los jóvenes de la década de los sesenta, y de ahí que cada tema que se trataba en dicha prensa, me llevó a un panorama más general del ambiente de esa época.

Uno de los acervos básicos de mi interés es el que se encuentra en el Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional de México, donde existe un fondo de impresos con documentos de los diferentes grupos políticos y culturales desde 1954 hasta 1968, que sobre todo, tiene una gran riqueza en periódicos y revistas estudiantiles. Este fondo esta por publicarse por el Proyecto Unitario que dirige el investigador del Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM Luis Humberto Olivera, trabajo de catalogación realizado por él mismo. Persona a la cual agradezco que me haya permitido registrar y digitalizar todas las publicaciones estudiantiles, capturé la información en una base de datos de Excel, dicha base cuenta con 11 apartados en los que realicé una descripción física y de contenido de las publicaciones.

De *Combate* existen 7 ejemplares que van del 1 de septiembre de 1961 al 15 de octubre de 1962; en el caso de *Puño* digitalicé 6 ejemplares publicados entre julio de 1962 y mayo de 1966. Presento el caso de un periódico y una revista estudiantil, para explicar brevemente su estructura y contenido, con el fin de responder las preguntas que me planteo. He decidido escoger estas publicaciones por diversos motivos: el principal es que es el material al cual tuve acceso y del que encontré un mayor número de ejemplares; además, porque en algunos números se presentan contrastes notables y, finalmente porque fueron de las pocas publicaciones que lograron una edición continua.

Para poder seleccionar los temas de cada una de estas publicaciones realicé una lista de cada uno de los acontecimientos que se trataban en cada número y de ahí elegí

los más recurrentes y a los que se les dio mayor cobertura. (Ya que cada ejemplar contiene una gran riqueza de temas, pero por cuestiones prácticas solo seleccioné los más relevantes) Como escribe Marc Bloch: “El explorador sabe de antemano que no seguirá punto por punto el itinerario que se había fijado. Sin embargo, de no tenerlo, correrá el riesgo de errar eternamente a la aventura”.⁴

Para complementar esta investigación, también recurrí a otros archivos como el Archivo General de la Nación (AGN), el Archivo Histórico del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE), realicé una entrevista a Roberto Escudero, uno de los excolaboradores de *Combate*. Con relación al testimonio oral, haré lo que dice Bloch sobre este punto:” Los testimonios no son propiamente sino la expresión de recuerdos, los errores iniciales corren siempre el riesgo de complicarse con errores de memoria...”⁵ por eso siempre es necesaria la bibliografía complementaria sobre cada uno de los temas.

El trabajo esta dividido en cuatro capítulos que a continuación desglosó. En el contexto histórico trato someramente la historia mundial del siglo XX y la de México en la década de los sesenta. Considero elemental aclarar que aunque muchos de estos acontecimientos ya son conocidos por los historiadores, es necesario hablar de ellos para ubicar históricamente a los jóvenes y a la prensa que estoy estudiando; aunque los periódicos a tratar sólo hablan de eventos de los primeros años de la década de los sesenta, es importante dar un panorama general, ya que es toda una generación la que vivió dichos sucesos.

El historiador que trate de comprenderlos y hacer que se les comprenda tendrá como primera tarea volver a situarlos en su medio, sumergidos en la atmosfera mental de su tiempo, de cara a problemas de conciencia que no son exactamente los nuestros.⁶

Por eso, en el primer capítulo abordo el tema de los jóvenes en el periodo ya citado, tratando de manera general y muy breve el entorno de la Guerra Fría, los movimientos culturales y sociales más representativos de esta parte del siglo XX, ya que:

Los últimos treinta o cuarenta años han sido la era más revolucionaria de la historia documentada. Nunca antes el mundo, esto es, las vidas de los hombres y las mujeres que viven

⁴ *Ibidem*: p. 87

⁵ *Ibidem*: p. 113.

⁶ *Ibidem*: p. 69.

en la Tierra, se ha visto transformar de modo tan profundo, dramático y extraordinario en un periodo tan breve.⁷

También habló sobre el contexto específico de los jóvenes mexicanos y de la repercusión que tuvieron en ellos los movimientos sociales de finales de los años cincuenta y parte de los sesenta.

En el segundo capítulo trato específicamente a los universitarios y su entorno, de esta manera, abordó las expresiones culturales más destacadas. En un segundo apartado se ve la importancia de los grupos de izquierda, su filtración en la universidad y la militancia política de los universitarios.

La tercera parte de este trabajo está dedicada a la revista *Combate*, el origen de este proyecto como parte del grupo “Patricio Lumumba” de la Facultad de Derecho de la UNAM, de manera general, analizó los temas más recurrentes que menciona la revista.

Y un segundo apartado de este mismo capítulo esta destinado al periódico *Puño* donde describo parte de sus orígenes, su relación con el Movimiento Universitario de Renovadora Orientación, los objetivos del periódico y la manera en que aborda el ambiente anticomunista que permeaba entre grupos conservadores de la universidad.

El análisis comparativo de las dos publicaciones, no pretende poner en evidencia a una u otra, sino mostrar el grado de conocimiento político y social de los jóvenes que participaron en la edición de éstas, ya que si deseamos comprender su pensamiento debemos tener presente la otredad para evitar el anacronismo.

⁷ Hobsbawm, *Op. cit.*, p. 234.

1.- EL MUNDO Y LOS JÓVENES

“Nosotros, esta generación eterna, que apuntó con Elvis Presley, amó con Marilyn, imitó a James Dean y cuajó con los Beatles, que apoyó a Cuba y Vietnam, que murió en Bolivia con el Che, en Tlatelolco, y con Lennon en Nueva York, seguimos aquí, vivos y firmes”

Arturo Martínez Nateras

El objeto de estudio de este trabajo es la prensa estudiantil, pero no puedo hablar de ella sin antes mencionar a aquellos que la elaboraron, es decir, los jóvenes universitarios que protagonizaron las protestas estudiantiles de la década de los sesenta; si bien, el movimiento de 1968 fue el que más trascendió, a lo largo de todos estos años se dieron diversas movilizaciones estudiantiles que antecedieron a este. Por ello, el presente capítulo abordará de manera general el concepto de joven universitario y el ambiente cultural y político en el que se desarrolla la generación sesentera, con el fin de entenderla un poco más.

La juventud se ha definido como una construcción social y cultural⁸ la que depende de las características culturales diversas según las sociedades y las épocas en que se desarrollan. Ser joven, al igual que el estudiante, es una etapa transitoria, y la complejidad de estudiarla radica en que se debe tomar en cuenta su espacio y tiempo, de lo contrario sería imposible homogeneizar una “historia” de los jóvenes, ya que tanto el concepto de joven como sus características han ido variando de acuerdo a las épocas.

A lo largo de la historia contemporánea, al joven se le ha dotado de ciertas características y se le ha concebido como aquél que puede influir en los esquemas de determinada sociedad; en este caso, considero importante plantear cómo se ven a sí mismos, cómo escriben su propia historia y de qué herramientas se valen para ello.

Para que exista la juventud deben prevalecer una serie de condiciones sociales y culturales, ciertos espacios, actitudes, normas, instituciones, valores, ritos y modas específicos de ella⁹; la generación de los sesenta tiene cada uno de los elementos mencionados. A los jóvenes hay que concebirllos como un grupo social organizado, política y culturalmente, activo en determinados momentos de la historia; pero no hay que verlos como individuos aislados, ya que están respondiendo a la dinámica de su

⁸Levi Giovanni- Jean –Claude Schimitt, *Historia de los Jóvenes. De la antigüedad a la edad moderna*. V. I. España, Taurus, 1996, p.7

⁹ Charles Feixa, *De jóvenes, bandas y tribus, antropología de la juventud*, Barcelona, Ariel, 1999, p. 18.

entorno, además de que cuentan con ciertos atributos que los hace comunes en todas las épocas: su energía y rebeldía.

Por ello, trataré de abordar parte del contexto de los jóvenes de la generación de la posguerra, que en gran parte del mundo nació y creció con los estragos que había dejado la Segunda guerra mundial, como menciona Procacci, en su *Historia General del Siglo XX*:

La humanidad había tocado fondo, era urgente un cambio de mentalidad, de organización de las sociedades y de las relaciones internacionales; había un gran desorden mundial y muchos países aún no definían su postura político-económica ante un mundo bipolar.¹⁰

1.1 La Guerra Fría

Al finalizar la Segunda guerra mundial, Estados Unidos se presentaba ante el mundo como el árbitro y líder que pondría en orden a los países de occidente y haría frente a la amenaza comunista. Pero tal abuso del poder de Estados Unidos se reflejó en las intervenciones bélicas a otras regiones, lo que provocó que una parte de la sociedad mundial cuestionara su política imperialista y su campaña anticomunista.

Por otro lado, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) fue considerada como una potencia, entre otras cosas, por el prestigio bélico y el auge económico que obtuvo durante la guerra. Las ideas de Carlos Marx fueron el estandarte de la revolución socialista, así lo creían y enunciaban algunos jóvenes de izquierda que escribieron e hicieron llegar a la comunidad universitaria sus ideas. Así expresaban lo que para ellos era el principio elemental del marxismo: “Es el marxismo el arma insuperable del proletariado mundial, para su lucha victoriosa contra el régimen capitalista”¹¹. Mediante esta situación el marxismo, el leninismo, el trotskismo y los conceptos de proletariado, lucha de clases, explotación de la burguesía se fueron escuchando a lo largo de los países.

Al terminar la Segunda guerra mundial, en el mundo existían puntos de vista totalmente opuestos y al iniciar la Guerra Fría¹² quedaron al frente Estados Unidos y la Unión Soviética. El primero tenía como principio económico el libre mercado y una política de democracia representativa; mientras que la URSS se regía por la dictadura del

¹⁰ Guliano Procacci, *Historia general del siglo XX*, Barcelona, Crítica, 2001, p. 305.

¹¹ *Combate*, núm.4, p. 7.

¹² El término “Guerra Fría” fue acuñado por el periodista Walter Lippmann, quien publicó su libro con este nombre en el año de 1947.

proletariado y una economía planificada determinada por ciertos objetivos sociales; ambas políticas diferían entre sí, y junto con ellas se dividió el mundo. Entre los jóvenes, por ejemplo, había quienes comulgaban con el proyecto comunista y otros con el capitalista.

Fueron numerosos los sucesos que caracterizaron este periodo, pero considero que son cuatro los primordiales. El acontecimiento que dio inicio a la Guerra Fría, fue la división de Berlín en 1949; el otro hecho importante fue la guerra de Corea en 1950¹³. En los inicios de la década de los sesenta se dio nuevamente otra confrontación entre Estados Unidos y la Unión de Republicas Socialistas Soviéticas en mayo de 1962, cuando la URSS instaló misiles en Cuba. Y finalmente, la guerra de Vietnam que fue una secuela inmediata de la guerra de independencia de Indochina; ésta se agudizó en 1965 y no terminaría hasta el año de 1972¹⁴.

Estos son solo algunos de los conflictos que tuvieron lugar en este periodo, llamado así, porque aparentemente eran conflictos aislados que no se comparaban con las dos guerras mundiales que les habían precedido; sin embargo, siempre estaba latente el riesgo que alguno de éstos se hiciera lo suficientemente complejo para desencadenar una tercera guerra mundial.

Las dos grandes agencias de espionaje jugaron un papel primordial en todo este proceso. La Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos (CIA) y el Comité de Seguridad del Estado de la URSS (KGB) ambas se dedicaban al espionaje y contraespionaje. La Guerra Fría, no solo se caracterizó por los conflictos armados, aunado a ellos y como consecuencia de la Segunda guerra mundial, los avances científicos y tecnológicos fueron parte de este periodo y forjaron el futuro del mundo en el siglo XX y XXI.

La llamada “conquista del espacio” permitió la existencia de los satélites espías, que hoy en día son primordiales para los medios de comunicación del mundo y el estudio del espacio. En Medicina, la píldora anticonceptiva no sólo significó una revolución científica, sino social; el descubrimiento de la bomba atómica y las armas nucleares que tuvieron su lado destructivo y que después se aplicaron a cuestiones científicas y tecnológicas.

¹³ Lowe, Norman, *Guía ilustrada de la historia moderna*. (Colección popular) México, Fondo de Cultura económica, 1989, p. 253.

¹⁴ Procacci, *op. cit.*, p. 445.

Durante la Guerra Fría también se dieron cambios sociales y culturales como respuesta a todo aquello que se estaba viviendo; las protestas sociales fueron “el pan de cada día” durante la década de los sesenta. Surgió la llamada “sociedad de consumo” que permitió el desarrollo de ciertas disciplinas y ciencias que se enfocaron a ganar clientela, el principal consumidor era “el joven”.

Como respuesta a esta nueva forma de vida nacieron diversos movimientos contraculturales por medio del rock, el movimiento hippie; otro fue la movilización estudiantil en diversas partes del mundo, marcado por una orientación de izquierda, antiyanqui y en contra del consumismo, todo ello como parte de una revolución cultural, la cual define el historiador Eric Hobsbawm: “La revolución cultural es el triunfo del individuo sobre la sociedad, o mejor, como la ruptura de los hilos que hasta entonces había imbricado a los individuos en el tejido social”¹⁵.

La llamada Revolución cultural dejó entrever la necesidad de una sociedad que buscaba un cambio en todos los aspectos de su vida, además de ser la época de las grandes transformaciones y del agotamiento de instituciones como la Iglesia, la escuela, la figura presidencial como autoridad y la familia. Para Hobsbawm la revolución cultural no se puede explicar sin los cambios en la familia, es decir, la transformación que sufrió la institución familiar a lo largo de la década de los sesenta, explica el fenómeno cultural, ya que hasta el momento había sido la única que se había resistido a los cambios, cosa que no sucedió en los sesenta¹⁶. Lo sobresaliente de cada uno de estos movimientos fue la presencia activista de los jóvenes.

1.2 Los movimientos culturales

No es casualidad que los sesenta hayan sido una época de protestas, lo cual no significa que anteriormente no haya habido otras, sólo que en esta década se dan movimientos sociales y culturales simultáneos por todo el mundo.

El final de la Segunda Guerra Mundial en 1945, significó el reordenamiento mundial, en la economía, la política y sobre todo, emocional de los ciudadanos de los países involucrados que tuvieron una rehabilitación más lenta y llevaría más de una década en sanar; se trataba de una sociedad que nuevamente se organizaba con un

¹⁵Eric Hobsbawm, *Historia del siglo XX*, Barcelona, Crítica, 1999, p. 336.

¹⁶*Ibidem*: p. 322.

enorme descontento, enojada con el mundo y a su vez agradecida por seguir viviendo y que no estaba en condiciones de soportar más sufrimiento.

La nueva generación buscaba crear una sociedad más justa y por ello, estaba dispuesta a protestar y actuar, de aquí que surgieron grandes movimientos como el feminista. Esta nueva generación de mujeres se manifestó en la exigencia de sus derechos y en el respeto a ellas, a no ser discriminadas. Las demandas principales de este movimiento fueron la igualdad de derechos en lo político, social y económico ante los hombres; las mujeres también cuestionaron las instituciones sociales y los valores morales.

El movimiento feminista fue de la mano de la revolución sexual. Ésta tuvo mucho que ver con el cambio de mentalidad de los jóvenes que comenzaron a cambiar su concepto de sexualidad, se empezó a hablar de temas que anteriormente estaban vetados, como el placer sexual, tanto en el hombre como en la mujer; las enfermedades por transmisión sexual; los métodos anticonceptivos y el impacto que tuvo en la libre elección de la pareja sobre el querer tener o no hijos.

El concepto de la familia tradicional compuesta por mamá, papá e hijos empezó a cambiar cuando cuestionaron el matrimonio; se practicaron otras opciones como la “unión libre” y el enlace por amor y no por obligación social, lo que permitió en las parejas una vida sexual más libre; así se fueron dando las relaciones extramaritales y la legalización del divorcio como alternativa para las parejas que no habían logrado una convivencia plena.

En varias partes de Estados Unidos se ignoraron las órdenes en contra de la segregación racial y se les negó la entrada a estudiantes negros a las escuelas públicas. Con ello iniciaron protestas y una lucha para poner fin a esta discriminación y exigir los derechos civiles de la comunidad de color.

El movimiento antipolítico de los hippies, que se rebelaba ante el “american way of life”¹⁷. Los jóvenes despertaron del sueño americano a la realidad con Hiroshima, Corea, Vietnam, Cuba y Santo Domingo. Si bien había jóvenes preocupados por el mundo, con conciencia política y social, el gusto por la literatura, el rock, el cine, la filosofía oriental, la religión, etcétera, también había jóvenes que representaban todo lo contrario, por ejemplo “the flower children” formaron la Student for a Democratic

¹⁷ Norman F. Cantor, *La era de la protesta. La opción y rebeldía en el siglo XX*, Madrid, Alianza, 1973. (Libro de Bolsillo), p. 342.

Society, que propagaban el amor y la paz, pero en política real su respuesta era la indiferencia y la apatía.

1.3 Los jóvenes mexicanos

En la historia del México contemporáneo, los jóvenes han sido actores de las transformaciones culturales y políticas que se dieron a mediados del siglo XX, fueron ellos quienes movilizaron a gran parte de la sociedad en la década de los sesenta, y no sólo en México, sino en diferentes partes del mundo. Ellos respondieron a una dinámica histórica y cultural que se estaba dando en ese momento, tanto en el contexto de la Guerra Fría, como en el propiamente generacional.

A mediados de la década de los sesenta se había formado una generación¹⁸ de jóvenes mexicanos que cuestionaban los resultados de la Revolución mexicana y la manera en que los políticos se habían apropiado del discurso revolucionario. Los jóvenes vivían en una sociedad autoritaria y se acercaba el final del llamado “Milagro mexicano” En ese momento sus aspiraciones giraban entorno a una sociedad más libre, justa socialmente y más liberal como se aprecia en la siguiente cita:

Fue el siglo de la resistencia generalizada de los subalternos (naciones, clases, etnias, mujeres, grupos sociales) contra sus dominadores y el de los proyectos universales, encarnados en las organizaciones y las prácticas de ilimitadas multitudes, para sustituir al dominio del capital por una sociedad de justicia, igualdad y libertad cuyo nombre genérico era y sigue siendo socialismo¹⁹.

Algunos jóvenes mexicanos y latinoamericanos vieron en la Revolución Cubana un ejemplo a seguir; sobre todo porque había sido una revolución realizada por jóvenes, como Fidel Castro y Ernesto “Che” Guevara, quienes se convirtieron en iconos de la juventud disidente. La Revolución cubana, que tanta influencia y relación tuvo con el resto de los países latinoamericanos, entre algunos universitarios mexicanos motivó la creación de órganos de expresión juvenil como la revista *Combate*²⁰, entre otras publicaciones, que no son objeto de nuestro estudio.

Sin embargo, es importante mencionar que es difícil hablar propiamente de la “juventud mexicana” de los años sesenta, ya que hay diferencias notables en una misma generación, como menciona María Elena Torres en su artículo “Propuesta para un nuevo mapa histórico de la generación sesentera:

¹⁸ Cuando me refiero a la generación de los sesenta, estoy hablando de aquellos jóvenes que comparten un espacio y cronología específicos, a además que vivieron una serie de experiencias históricas en común.

¹⁹ Adolfo Gilly, *El siglo del relámpago. Siete ensayos sobre el siglo XX*, México, Itaca/ la Jornada, 2002, p. 12.

²⁰ *Vid. infra*, p. 41, 42, 43.

“Algunos jóvenes acuden a la biblioteca para leer un buen clásico, los que discuten una obra de Sartre, los que organizan un reventón y aquellos que se reúnen para planear un mitin, un boteo o un manifiesto”²¹.

En este trabajo me referiré a aquellos jóvenes universitarios más politizados de la clase media mexicana, tanto de militancia de izquierda como de derecha. La imagen del México rural estaba cambiando por la de un país en transformación; aunque, como menciona Luis Medina Peña, México creció, más no se desarrolló socialmente, de otra manera no se explicaría el 68²². Aunque empezaba a ser un país industrial y surgió una nueva clase media que fue producto de ese crecimiento económico, la sociedad mexicana en su conjunto seguía siendo conservadora, tradicional y autoritaria.

Después de la Segunda guerra mundial, en tan sólo dos décadas, México pasó de ser un país rural a uno urbano, lo que implicó diversos cambios en la vida de los mexicanos, tales como la migración a las ciudades, mayor nivel económico, más posibilidad de educación, pero también mayor demanda de bienestar social; necesidades que el Estado no pudo cubrir de la nueva clase media mexicana.

Para 1960 era evidente el deterioro político, la falta de democracia y la decepción porque el crecimiento económico no había sido pleno; se seguían manteniendo rezagos sociales y una crisis política, más que económica; se estaba poniendo en entredicho el modelo keynesiano²³; el Milagro mexicano se venía a pique y lo que se iniciaba era un proceso de globalización en la economía mundial.

El sexenio del presidente Adolfo López Mateos (1958-1964) inició con las movilizaciones de los ferrocarrileros en 1958, de los maestros en 1956 y con el auge de las clases medias. Estos sectores y grupos sociales exigían una representación más democrática. Los ferrocarrileros, electricistas, petroleros, los maestros y los universitarios, demandaban más participación en sus organizaciones sindicales y en la vida política del país.²⁴

Es en los movimientos sociales de finales de los años cincuenta en donde los jóvenes mexicanos encuentran sus primeras referencias de lucha social y la experiencia

²¹ María Elena Torres, “Propuesta para un nuevo mapa histórico de la generación sesentera”, en *Historia de los jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX*, coord. José Antonio Pérez Islas y Maritza Urteaga Castro-Pozo, México, Instituto Mexicano de la Juventud-SEP-AGN, 2004, p.349-360.

²² Luis Medina Peña, *Hacia el nuevo Estado*, México, UNAM-UAS, 1988, p. 169.

²³ Modelo económico propuesto por John M. Keynes en 1930, que consistía en dejar que los gobiernos se convirtieran en instrumentos económicamente activos, para compensar la insuficiente inversión privada.

²⁴ Raul Jardón, “La represión en México. 1950-1971” en la revista *La fogata digital*, 2008.
http://www.lafogata.org/003latino/latino2/mex_represion.htm, 2006.

no desperdiciada que pusieron en práctica en los movimientos estudiantiles que se dieron en los años sesenta, sin dejar de mencionar el movimiento médico en 1964.

Como menciona Luis Medina, la década de los sesenta se caracterizó por “un fenómeno novedoso: los movimientos estudiantiles clasemedieros”²⁵, aunque ya desde dos décadas anteriores las protestas estudiantiles se dejaban ver en todo el país, tanto en escuelas rurales, urbanas, la UNAM, el Poli y las normales de maestros, tratando de defender sus instituciones y los derechos de los estudiantes, por el cobro de cuotas elevadas, aumento de transporte público, por la conservación de comedores e internados, apoyo a reformas académicas más modernas, etcétera. Muchas de las protestas, no sólo estudiantiles, sino de los movimientos sociales en general, surgieron como respuesta a la represión del Estado, pero además fue una manera de revelarse ante la rigidez de la sociedad.

²⁵ Medina, *op. cit.*, p. 212.

2.- EL UNIVERSITARIO Y LA UNIVERSIDAD

¿Cómo era el universitario de la época que estamos estudiando? ¿Cuáles eran sus inquietudes? ¿Cómo se desenvolvía en la vida universitaria?

Gustavo Díaz Ordaz, presidente del gobierno mexicano, en dos de sus discursos expresa lo siguiente:

El universitario tiene la obligación de aprender, saber y enseñar al que quiere aprender; con ninguna de estas tareas cumple si la libertad consciente es substituida por la anarquía irresponsable...²⁶

“Decir que todas las tareas están realizadas, que las necesidades están satisfechas, que los problemas están resueltos, además de inútil mentira, sería convocar a la juventud a la inacción por que no tendría ya obra que realizar, todo estaría realizado.”²⁷

Dado el contexto de la época, estos discursos de Díaz Ordaz sugieren que los universitarios tenían como tarea modificar su entorno para mejorar su condición como ciudadanos y transformar al país, y que la movilidad estudiantil respondía a su misma condición de jóvenes, pero con ciertas limitaciones que el régimen les imponía, para no confundir la libertad con la anarquía, recordemos el ambiente paternalista, autoritario y anticomunista de la época. Se concebía a los jóvenes como menores de edad que debían que ser guiados por un tutor y sobre todo, que les tenían que decir qué hacer y qué no hacer, pero no fueron vistos como individuos pensantes, capaces de tener un criterio propio y mucho menos que estos jóvenes se atrevieran a cuestionar a una autoridad.

El régimen priísta, sólo planteaba el ideal del estudiante universitario como mero discurso, ya que en los hechos difícilmente toleraba que los jóvenes levantaran la voz para cuestionar al Estado o a la sociedad mexicana, no eran escuchados a menos que recitaran discursos llenos de agradecimientos al gobierno emanado de la “Revolución”.

La educación, la universidad y los estudiantes han significado un factor de cambio en la sociedad mexicana contemporánea. La Universidad, fue y sigue siendo un espacio de expresión que le proporciona a los estudiantes las herramientas necesarias para formar a un joven conciente y comprometido, porque le ofrece una formación, crítica e informativa, así como el vínculo con otros jóvenes de ideas y actividades políticas o culturales afines. Es por ello que en este tipo de espacios surgen grupos de

²⁶ Discurso pronunciado en León, Gto por Gustavo Díaz Ordaz el 1 de diciembre de 1963. AGN. IPS. Vol.1472 A. F.1.

²⁷ Discurso pronunciado por Gustavo Díaz Ordaz en Toluca, México, el 26 de enero de 1964. AGN. IPS. Vol. 1472 A. F.3.

carácter político y cultural que logran organizarse para cumplir sus objetivos, ya que su condición de estudiantes le permite dedicar mayor tiempo a las actividades que desean realizar.

Como mencioné anteriormente, el estudiante vive una etapa de transición ya que, al terminar su estancia en la escuela, se integrará a la vida laboral y difícilmente podrá continuar en el activismo político y cultural. Sin embargo, su formación universitaria será determinante en el rol social que decida asumir.

En los sesenta, México se estaba dando a conocer internacionalmente, y su apertura se vio reflejada en la música, el cine, la literatura, la cultura, las modas y las noticias internacionales; en política económica y comercial, el Estado continuaba siendo el rector.

En muchas partes del mundo, la Segunda guerra mundial influyó en los cambios de mentalidad de la sociedad, sobre todo de los jóvenes, a quienes se les ha llamado “la generación de la post-guerra”; el concepto de globalización aún no se aplicaba, pero sí se practicaba, de otra manera no sería posible explicar las repercusiones de las dos guerras mundiales y la guerra fría en los países que no se vieron involucrados directamente en ellas, pero que sí recibieron su impacto, entre ellos, México.

Mundialmente, la diferencia generacional se fue reflejando de diferentes maneras: en el caso de los universitarios mexicanos, la mayoría provenía de padres campesinos o de obreros que tuvieron la oportunidad de enviar a sus hijos a estudiar; esto no hubiera sido posible sin el crecimiento económico. Los hijos emigraban a la ciudad de México o a las capitales de los diferentes estados para ingresar a la universidad, ahí recibían otro tipo de educación y valores distintos a los inculcados por sus padres. Aún así, la mayoría de los estudiantes provenían de sectores medios y de la burguesía, por lo que la comunidad universitaria seguía siendo una élite.

Un factor importante sobre el que reflexiona René Rivas es “la libertad de cátedra”²⁸, logro del movimiento estudiantil de 1929, que cobró importancia por que permitió a los profesores y estudiantes expresar su opinión e ideas sobre cualquier tema, lo que repercutió en la diversidad de ideologías y en que los estudiantes pudieran formarse un criterio más amplio. Sin esto tal vez no se explicaría la politización de los universitarios en los siguientes años.

²⁸ José René Rivas Ontiveros, *La izquierda estudiantil en la UNAM. Organizaciones, movilizaciones y liderazgos (1958-1972)* Universidad Nacional Autónoma de México, Aragón, p. 55.

Las viejas clases medias se resistieron al cambio y buscaron mantener el orden tradicional establecido. El gobierno por su parte tampoco estaba preparado para satisfacer sus necesidades, no tenía la capacidad para absorber a tantos profesionistas que provenían de sectores humildes y que buscaron en la educación una forma de ascenso social y económico²⁹.

En diciembre de 1958, el Congreso aprobó la iniciativa de ley de López Mateos para establecer una comisión que resolviera los problemas de la educación primaria y se acordó el Plan de los 11 años, el nuevo proyecto educativo buscaba adecuarse a las necesidades del desarrollo económico del país, ampliar las oportunidades de educación y mejorar la calidad de la enseñanza. Aun así la escolarización que ofrecía el Estado no era suficiente para esta nueva clase media que surgía, y para los sectores más pobres; el índice de marginación y la analfabetización seguían siendo altos.

En cuanto a la sociedad mexicana, el autoritarismo imperaba en diversas áreas de la vida social y familiar. El padre de familia, el esposo, el sacerdote, el jefe, el maestro, el presidente, y en muy pocos casos se cuestionaba la figura de autoridad.

Durante el mandato de Gustavo Díaz Ordaz se dio un impulso considerable a la educación y a la construcción de escuelas, pero sólo a nivel básico, porque a inicios de 1960 la explosión demográfica se reflejó en la sobrepoblación de la Universidad y el Estado no tuvo la capacidad para absorber la gran demanda estudiantil, que entre otras cosas, se debió al surgimiento de estas clases medias emergentes que buscaban acceder a la educación superior como manera de ascenso social. Aunque ya existían universidades privadas como la Universidad Iberoamericana, La Salle y el Tecnológico de Monterrey; estos espacios sólo eran para los jóvenes que tenían la oportunidad económica de estudiar en ese tipo de escuelas de ideología conservadora.

La UNAM en 1960 alcanzó los 60 mil alumnos; para 1961, la población universitaria era de 66 mil 879 alumnos, de los cuales 55 mil 426 eran hombres y 11 mil 444 mujeres³⁰. Para hacer frente a la gran demanda estudiantil, el rector Ignacio Chávez propuso importantes reformas como la aplicación del examen de admisión e incrementó el periodo de estudios del bachillerato a tres años; se construyeron nuevos edificios, se crearon las plazas para maestros y se determinó expulsar a los alumnos que reprobaran

²⁹ Daniel Cosío Villegas, *Historia Mínima de México*, México, Colegio de México, 1973, p. 160. 2007.

³⁰ Acerca de la UNAM. *LA UNAM EN EL TIEMPO*. Cronología histórica de la UNAM. http://www.unam.mx/acercaunam/unam_tiempo/. 2006.

más de cinco veces.³¹ Además, se tomaron medidas disciplinarias que provocaron el descontento universitario que desembocó en el movimiento estudiantil de 1966 y culminó con la renuncia del rector Ignacio Chávez³².

En los sesenta hubo una necesidad urgente de los jóvenes por definir sus posibilidades de futuro. Los universitarios exigían que se practicara una verdadera democracia universitaria, para evitar que sus representantes perdieran contacto inmediato con aquellos que los eligieron para integrarse al juego político de las altas autoridades, aún así, debe destacarse que la mayoría de los jóvenes estaban adaptados a las políticas y prácticas oficiales, otros eran indiferentes; de hecho, la política estudiantil se limitaba a la Sociedad de Alumnos. Del cual algunos dirigentes muchas veces ingresaban a las filas del Partido Revolucionario Institucional (PRI).

Había una falta de interés de la mayoría de los universitarios por la situación que atravesaba el país y más bien estaban involucrados en la “vida social” del universitario que seguía organizando novatadas, fiestas de la primavera, concursos de reinas, concursos de oratoria, cuyos ganadores eran invitados a “colaborar” con las autoridades universitarias.

México se encontraba dentro de un sistema presidencialista autoritario, formado a base de alianzas de diferentes sectores. En cuanto a las relaciones sociales de algunos de estos sectores se empezó a buscar nuevos valores y formas de relacionarse entre autoridad y quien la acataba.

Entre las organizaciones estudiantiles más importantes se encontraba la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED), la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU) y, en el caso del Politécnico, la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FNTE)³³.

El proceso de politización de los jóvenes fue resultado de diversos factores nacionales e internacionales, pero no hay que dejar de mencionar la importancia que tuvo el Partido Comunista (PC) que formaba cuadros de militantes a través de las Juventudes Comunistas.

³¹ Gilberto Guevara Niebla, *La rosa de los cambios. Breve historia de la UNAM*, México, Cal y Arena, 1990, p. 64.

³² Para abundar en esta información, *vid. infra*, p. 79-81

³³ René Rivas, *op. cit.*, p. 119.

2.1 La izquierda mexicana y los grupos políticos universitarios

A finales de la década de los cincuenta y principios de los sesenta, la izquierda mexicana tenía una reducida influencia política en el país, además de sufrir persecuciones por parte del Estado y divisiones internas. Aunque existían diversos partidos y organizaciones de izquierda, eran pocos los militantes, que se centraban en intelectuales, artistas y sindicalistas obreros, inscritos en el Partido Comunista Mexicano, el Partido Popular Socialista, Partido Obrero Revolucionario, Lucha Obrera, Liga Obrera Marxista, Partido Comunista Bolchevique, Liga Leninista Espartaco, Liga Comunista Espartaco, entre otros más.³⁴

En México surgió una “nueva izquierda” procubana, prodemocrática, antipriísta, antiimperialista, cosmopolita, universitaria y emprendedora”³⁵, los jóvenes y estudiantes fueron los militantes de esta naciente lucha. A inicios de los sesenta apareció una nueva izquierda universitaria apoyada y representada por Lázaro Cárdenas, cuando llamó a la formación del Movimiento de Liberación Nacional (MLN) con el objetivo de unificar a la izquierda mexicana.

Durante la Guerra Fría, la oligarquía se apoderó de la campaña anticomunista que circulaba por Europa y Estados Unidos, sólo que en este caso se adaptó a las circunstancias del país y con el lema “Cristianismo sí, comunismo no” invadieron a la sociedad mexicana de propaganda anticomunista en escuelas, editoriales, revistas, periódicos, volantes entre otros, satanizando al comunismo, tal es el caso del Movimiento Universitario de Renovadora Orientación (MURO) y su órgano de expresión *Puño*.³⁶

2.2 El Movimiento de Liberación Nacional (MLN)

Después de la experiencia de la Revolución cubana, Estados Unidos extendió su temor al resto de Latinoamérica y llevó a sus gobiernos a espiar y reprimir a los comunistas. En México como en muchos países de América Latina, había simpatizantes de la Revolución cubana y detractores de la misma. Aunque López Mateos se había negado a romper relaciones diplomáticas con el gobierno de Castro, y sostenía una política

³⁴ Arturo Santamaría Gómez, “El viaje de la izquierda mexicana en cuarenta años” en la revista *Mar y Arena*. de la Universidad Autónoma de Sinaloa-Facultad de Ciencias Sociales, 2002.

<http://books.google.com/books?id=8-LdBacPUioC&pg=PA375&lpg=PA375&dq=el+viaje+de+la+izquierda+mexicana+en+cuarenta+a%C3%B1os&source=web&ots=N76E5W2Jow&sig=Ezvb7xcvA44WVby-dtCHAoLT4XQ>, 2006.

³⁵ Luís Medina, *op. cit.*, p. 203.

³⁶ Para saber más del tema, *vid. infra*, p. 70-73.

tolerante hacia la izquierda, había reprimido sin embargo, al movimiento ferrocarrilero y encarcelado a sus principales dirigentes.³⁷ En contrapeso, existía el liderazgo moral del ex presidente Lázaro Cárdenas, heredero de la Revolución mexicana, el presidente del socialismo mexicano, respetuoso de la Institución y del Estado, quien organizó al Movimiento de Liberación Nacional, con el objetivo de unificar a la izquierda mexicana y a sectores de la nueva izquierda que surgía en México América Latina.

El MLN se fundó el 5 de agosto de 1961, después de un acuerdo en la Conferencia Latinoamericana³⁸. El Comité Nacional del MLN quedó integrado por Ignacio Aguirre, Guillermo Calderón, Heberto Castillo, Eli de Gortari, Cuauhtémoc Cárdenas, entre otros³⁹. El objetivo principal del Movimiento fue estudiar y resolver los problemas de México, en especial ponía énfasis en 4 puntos:

1.- La soberanía nacional, 2.- Emancipación económica, 3.- Cultura y educación, 4.- Lucha por la paz.

Así lo expresó Lázaro Cárdenas en su discurso: “Llamamiento al pueblo de México”: “Defendemos la soberanía nacional y luchamos por nuestra emancipación del imperialismo...”⁴⁰ los militantes del MLN, siempre expresaron que su objetivo no era implantar el comunismo en México, sino defender a la nación. Este movimiento fue parte de una ola colectiva, en otros países de América Latina también se formaron movimientos de liberación nacional.

El MLN en México representó a la izquierda moderada, pero su importancia radicó en algunas de sus propuestas se tomaron en cuenta para el Pliego petitorio del Consejo Nacional de Huelga (CNH), sobre todo las trascendentales como la libertad de los presos políticos y la derogación del delito de disolución social⁴¹.

2.3 El Partido Comunista Mexicano (PCM)

Desde los años treinta existía una “vieja izquierda” identificada con la política de la URSS, que conformó el Partido Comunista y el Partido Popular Socialista. Por otro lado, existía el lombardismo, como la izquierda oficial, la cual poco tenía que ver con los ideales de los jóvenes de esos años.

³⁷ Demetrio Vallejo y Valentín Campa.

³⁸ *Combate*. Septiembre 1, 1961. p. 7.

³⁹ Arturo Santamaría, *op.cit.*, p. 13.

⁴⁰ *Combate*, p. 7.

⁴¹ *Ibidem.*, p. 6-7.

Pero en los sesenta, el Partido Comunista realizó algunos cambios en su estructura, entre ellas la reconstrucción de la juventud comunista; dentro de sus militantes se encontraban jóvenes que tuvieron presencia en las distintas movilizaciones estudiantiles de los años sesenta y setenta. El Partido Comunista cobró espacios en los recintos educativos, en la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED) y en las Juventudes Comunistas.

También se encontraban los pequeños grupos de izquierda radical como los maoístas, trotskistas, espartaquistas, considerados como los marginados de la izquierda institucional⁴². La mayoría de estos grupos progresistas tenían su espacio dentro de la UNAM, en facultades del ala de humanidades y ciencias sociales como Derecho, Economía, Filosofía y Letras y Ciencias Políticas, entre otras. Y de esta manera reclutó a varios jóvenes universitarios, algunos de ellos habían participado en los movimientos ferrocarrileros, magisteriales y en apoyo a la Revolución cubana. Estos jóvenes, ya con cierta formación disidente, no eran sometidos tan fácilmente por el Sistema.

2.4 La militancia universitaria

La UNAM ha sido parte del activismo militante de discusión y difusión de distintas ideologías, por lo que en esta época se crearon agrupamientos culturales y políticos, como opción a la posición autoritaria del gobierno y la sociedad, ante la falta de espacios de expresión para ellos. La importancia de estos grupos alternos es que se convirtieron en gran influencia de muchos jóvenes.

También estaban los jóvenes que pertenecían a organizaciones estudiantiles para representar al alumnado, cuyos objetivos fueron poner en práctica sus habilidades políticas de líderes.

A finales de los cincuenta, la izquierda universitaria era casi inexistente, no tenía presencia, sólo se movía en pequeños espacios clandestinos y con poca influencia en el resto de los alumnos⁴³. Esta situación cambió, en parte gracias a los movimientos sociales que se dieron desde finales de los cincuenta. Como ya mencioné, la Revolución cubana, los cambios del Partido Comunista y la creación de grupos político-culturales fueron determinantes para aquellos jóvenes que se involucraron en la problemática social del país y participaron en las movilizaciones de sectores sociales opositores al gobierno que influyeron en la politización de los universitarios. Otro factor importante

⁴² Para mayor información de este tema se encuentra el trabajo del Dr. René Rivas, citado en esta tesis.

⁴³ Arturo Santamaría, *op. cit.*, p. 1.

en este proceso de transformación es el que menciona René Rivas, de que es a partir de los años sesenta cuando el discurso socialista que hasta ese momento era indiferente a la juventud, tomó otro matiz⁴⁴.

En la Universidad nacieron varios grupos y organizaciones políticas estudiantiles con el apoyo de los grandes agrupamientos que entonces conformaban la izquierda en México⁴⁵. Difícilmente se puede tener un registro y mencionar todos los grupos y organizaciones estudiantiles que existieron y surgieron en la época estudiada⁴⁶, ya que había una gran diversidad de células políticas, que a su vez pertenecían a un partido más extenso, o de lo contrario, eran pequeños grupos opositores a la izquierda oficial.

Paco Ignacio Taibo II, menciona en una de sus obras, parte de este ambiente:

No éramos demasiados, la izquierda estaba encerrada en un ghetto de una docena de escuelas: Ciencias Políticas, Filosofía, Economía, Arquitectura, Chapingo, la Normal Superior, algunas escuelas del IPN.

Compartían los espacios universitarios con otra generación paralela a la nuestra, la que veía tele, le gustaban los mariachis; eran fanáticos de las glorias futboleras...leían libros por obligación⁴⁷.

La militancia consistía en largas horas de reuniones, círculos de estudio, se ponían seudónimos, redactaban periódicos, revistas o volantes, etcétera.

Existían pequeños grupos politizados entre los estudiantes, aislados de la izquierda oficial, con una influencia casi nula en los sectores campesinos y obreros, la clase media en su mayoría rechazaba estos grupúsculos, influida por las campañas anticomunistas de la guerra fría.

A lo largo de estos años, hemos escuchado y, algunos hasta anhelado, sobre las proezas de la generación de los sesenta y los jóvenes comprometidos con su historia.

⁴⁴ Rivas Ontiveros, *op. cit.*, p. 109-111.

⁴⁵ Existían organizaciones y partidos estudiantiles como la Federación Universitaria de la Sociedad de Alumnos (FUSA); la Confederación Nacional de Estudiantes; el Partido Revolucionario Estudiantil; el Partido Estudiantil de Fuerzas Integradas (PEFI); la Unión Nacional de Estudiantes Revolucionarios (UNER); el Movimiento Estudiantil Revolucionario (MER), de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales; la Liga Obrera Estudiantil “23 de septiembre” (LOE); la Liga Comunista Espartaco; el Frente Estudiantil Socialista (FES); el Grupo Comunista Internacional del Partido Comunista, etcétera⁴⁵. El Bloque Estudiantil Revolucionario (BER) estaba integrado por varios grupos estudiantiles que a su vez formaban parte de la Asamblea Permanente del Frente Estudiantil Pro Revolución Cubana instalada en la Escuela Nacional de Economía de la UNAM. Entre los integrantes estaban el grupo “Linterna”, el “José María Luis Mora”, ambos de Economía; el Grupo “Prometeo” de Ciencias, el “César Vallejo” de Filosofía y el “Patricio Lumumba” de Derecho. Entre los grupos de estudiantes de tendencia reaccionaria se encontraba el Movimiento Universitario de Renovadora Orientación; es dentro de esta gama de grupos donde se encuentran los editores de las publicaciones de este estudio.

⁴⁶ El Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional de México contiene el *Fondo de Impresos sobre las organizaciones estudiantiles de la UNAM de 1954- 1968*, en estos documentos se encuentra una gran información sobre dichas organizaciones.

⁴⁷ Paco Ignacio Taibo II, 68, México, Planeta, 1991, p. 23

Pero ni eran todos, ni eran muchos, sólo unos cuantos, no obstante, de repente encontramos escritos como el de Arturo Martínez Nateras: “¿Qué estudiante consciente de los años sesenta no cuestionó su relación con la sociedad y la historia, y decidió luchar por su transformación?”⁴⁸, pero había otros estudiantes que respondían sólo a su entorno inmediato y a la vida meramente universitaria y no actuaban como jóvenes militantes comprometidos con una causa social, como lo dice Paco Ignacio Taibo II:

A duras penas sabíamos del movimiento de ferrocarrilero, de Vallejo; habíamos oído hablar de Rubén Jaramillo, pero éramos incapaces de recontar su historia. Nada teníamos que ver con Morelos, Zapata, Villa, Vicente Guerrero, con Hidalgo...eran personajes de la historia ajena...eran cuando menos nombres de calles.⁴⁹

La vida diaria de un estudiante universitario consistía en abordar su camión en las mañanas para trasladarse a Ciudad Universitaria, asistir a clases y aprovechar los maestros que eran de su interés, con la idea de terminar la carrera y entrar a la vida laboral lo antes posible.

Pero como la distancia hasta C. U. era larga, los estudiantes se quedaban en sus facultades y ahí se reunían para realizar actividades alternas a las académicas, como reunirse en los cafés⁵⁰ para conversar sobre cualquier tema de interés en ese momento, ya sea sobre cine, literatura, algunas discusiones de las clases, sobre política universitaria y del país, y por supuesto sobre la Revolución cubana. Roberto Escudero recuerda esos años como los más fructíferos que ha tenido en que había reuniones con estudiantes como “Armando Bartra, Carlos Pereyra, Juan Garzón, donde las inquietudes se iban fortaleciendo”⁵¹

Los barrios universitarios sirvieron como puntos de convivencia entre universitarios de la capital y los que llegaban de provincia y no solo se reunían para pasar el rato, ya que después estos espacios fueron enriquecidos tanto culturalmente como políticamente.

En cuestiones de libertad de expresión, había muchas restricciones, la mayoría de la prensa era controlada por el Estado, las opiniones eran conservadoras, poco críticas y analíticas. Algunas excepciones fueron la revista *Política*, el suplemento cultural de la revista *Siempre!* y algunas columnas del periódico *El Día*; pero de este tema hablaré en el siguiente capítulo.

⁴⁸ Arturo Martínez Nateras, *La flor del tiempo*, México, UNAM-UAS, 1988, p. 40.

⁴⁹ Taibo II, *op. cit.*, p. 22.

⁵⁰ Sobre todo el café de Filosofía y Letras, que fue de los más grandes de Ciudad Universitaria y era visitado por estudiantes de diferentes facultades.

⁵¹ Entrevista de Blanca Torres a Roberto Escudero, México. D.F., febrero del 2007.

En el cine y en los programas de televisión había censura, lo cual contribuyó, a que los jóvenes universitarios se fueran politizando, buscaron espacios de expresión, o los crearon para llevar a cabo sus actividades. Lo hicieron por medio de manifestaciones callejeras, organizaciones, movimientos, colaborando en acciones solidarias, grupos estudiantiles y culturales, fundaron periódicos o revistas. Además, como parte de este cambio generacional surgieron los grupos contraculturales, fenómeno que caracterizaría a los años sesenta, los jóvenes que vivieron la contracultura, fueron aquellos que se identificaban entre sí, como manera de definirse y diferenciarse de los adultos y del resto de la sociedad; lo hacían en una serie de manifestaciones culturales que rechazaban, o bien, se marginaban de ella.

En algunos casos suena repetitivo hablar de las expresiones culturales y contraculturales de los años sesenta. A veces para las presentes generaciones, este tipo de movimientos resultan ajenos y difíciles de entender. Sin embargo, es necesario retomarlos las veces que sea necesario, ya que la generación estudiada en su momento se vio empapada e influenciada en menor o mayor medida de todos estos fenómenos culturales, que determinaron su vida futura.

2.5 Las expresiones culturales

Las expresiones culturales cobraron su importancia en la medida que fueron creadas por los jóvenes y, en algunos casos, por intelectuales que buscaron crear varias señas de identidad propias; estas expresiones trascendieron en mayor o menor medida a diferentes países del mundo occidental. En México, algunos jóvenes retomaron la música, la poesía, las modas o literatura, creadas por algunas de las diferentes expresiones culturales que se dieron entre los años cincuenta y sesenta.

Algunos intelectuales reconocidos comulgaban con algunas de las ideas de estos movimientos culturales y que en cierta medida, fueron guía e influencia de varios jóvenes. Tal es la importancia del intelectual, al que Gustavo Díaz Ordaz acusó directamente de agitar la mente de los jóvenes mexicanos: “Que daño hacen a la juventud los modernos filósofos de la destrucción que están en contra de todo y a favor de nada”⁵²

Tanto los existencialistas, los beatniks y los hippies comulgaban con la idea de que la humanidad olvidó su verdadera vocación y se había sumergido en el mundo de

⁵² Informe de gobierno del presidente de la República Gustavo Díaz Ordaz, 1 de septiembre de 1968.

los objetos, de la rutina diaria y la superficialidad, al grado de no encontrarle sentido a la vida, por lo tanto crearon y buscaron un estilo de vida alterno. Dios y la religión habían sido desplazados por la doctrina de la libertad y la elección particular. Las tres fueron expresiones culturales que surgieron después de la segunda guerra mundial, resaltaban el pesimismo humano y el antiautoritarismo; expresaban el trauma de haber vivido dos guerras mundiales, el nazismo, el fascismo y la bomba atómica; fueron reflejó de un estado de ánimo colectivo de los jóvenes de esa generación que se identificaban con estas ideologías. Su sentir lo mostraron en el tipo de literatura y música que hacían, la poesía y el jazz, el exceso de alcohol y algunas drogas; expresaban su insatisfacción e indiferencia hacia el mundo creando su propio lenguaje y forma de vida. Los múltiples colores, los psicotrópicos, el rock, el gusto por la filosofía y la religión oriental, fueron elementos que marcaron a toda una generación.

En México, a mediados de los sesenta los medios de comunicación difundieron una imagen muy negativa de los hippies⁵³, la policía clausuraba los cafés existencialistas, las reuniones bohemias de los beats y los conciertos musicales. La inmigración de los hippies estadounidenses a México fue masiva, sobre todo por que en su búsqueda de la naturaleza, el paisaje mexicano como los estados de Oaxaca, Cuernavaca, Mazatlán, ofrecía variedad de hongos, peyote y otros alucinógenos.

La Secretaría de Gobernación se encargó de “limpiar” todos estos lugares de hippies, por ser un mal espectáculo para el turismo internacional y junto con ello vinieron una serie de medidas absurdas, que reflejaron la falta de flexibilidad de las autoridades y la sociedad mexicana; se prohibieron los conciertos de rock, las reuniones de jóvenes a ciertas horas de la noche por el incremento del pandillerismo juvenil, a los “chavos raros” continuamente se les hostigaban y vigilaba, además de la gran cantidad de apelativos que se les asignaban. Y que decir de los “grandes tratados”, estudios, artículos que la prensa publicó para tratar de entender lo que pasaba con los jóvenes. Como el encabezado del siguiente artículo:

“Fenómeno que constituye la aparición de la fauna conocida por el nombre de hippies”⁵⁴ En este artículo, el autor reduce el problema de los hippies a un capricho de

⁵³ En el AGN, me encontré un texto sin autor, con el título “*libertinaje, drogas y homosexualidad*” *Progreso de los hippies en el mundo*. Donde describe a su filosofía como el regreso del estado primitivo del hombre, junto con todos sus malos hábitos. Posiblemente este texto fue hecho para explicar a algún funcionario del gobierno mexicano la irrupción de los hippies a tierras mexicanas y “lo indeseable” de su presencia. AGN. Fondo IPS. Caja 1472 A. 6 fs.

⁵⁴ Carlos Gonzáles Parridi, “El Antiperfume”, en *El Universal*, D.F., enero 31, 1968.

niños ricos, que quisieron desobedecer a papá y mamá, los califica de muchachos viciosos, desadaptados sociales, que no se bañan (de ahí el título del artículo), tienen un mal gusto para vestir y excesos por las drogas.

Debe destacarse que este tipo de movimientos contraculturales no hicieron eco en todos los jóvenes sesenteros, sólo en algunos cuantos, pero sí existió una gran mayoría que se identificó con otros jóvenes que fueron impulsados por los medios de comunicación, asociados al rock and roll, símbolo de la juventud de los sesenta. En México, los grandes *rocanroleros* tenían pinta de “niños bien” como César Costa y Angélica María, ese tipo de música fue llamativa para los adolescentes, tanto las disqueras como los empresarios en el cine, fabricaron grupos y solistas que contrarrestaran a la verdadera música y propuestas alternativas con el rock y una imagen menos agresiva para los jóvenes.

Tanto en la música como en el cine y la televisión, el mundo de los adultos se empeñó en asentar una imagen de lo que ellos querían que fuera el joven, al mismo tiempo que condenaban su conducta “rebelde”. Los universitarios mexicanos de izquierda, con sus excepciones, preferían escuchar a Chava Flores, canciones de la guerra civil española, corridos de la Revolución Mexicana y trovas de la Revolución cubana; el fenómeno del rock and roll lo veían como un colonialismo cultural.

Los jóvenes que se identificaron con algunas de estas expresiones culturales, de alguna manera buscaron crear un mundo alterno al que vivían, pero también es el reflejo de una forma de resistencia y protesta. Algunos se identificaban con las improvisaciones de la poesía, el gusto por el jazz o comulgar con las ideas de Nietzsche o Sartre; y algunos otros, decidieron enfilarse en una organización estudiantil y combatir las injusticias del mundo en el que vivían, sin ignorar todo lo que ahí pasaba. Para los jóvenes, hoy en día, es normal vestir, hablar y expresar sus ideas sin problema o censura alguna. En esos años, los jóvenes empezaron a establecer sus señas de identidad como la minifalda, pantalón de mezclilla, el pelo largo, el lenguaje de la onda, etcétera. Con ello fue más evidente la brecha generacional.

Algunos estudiantes universitarios, no fueron proclives a la contracultura, sin embargo, influyó en ellos a través de la literatura, la música, las modas, etcétera. Lo que tenían en común era su insatisfacción por la opresión y la represión por rehusarse a entrar en los marcos de lo impuesto, es decir, “por ser diferentes” a lo establecido, sólo que cada uno lo expresaba de diferente manera: por ejemplo, en los movimientos estudiantiles de los sesenta, los hippies no se involucraron en el asunto, pero después

del movimiento del 68 algunos estudiantes adoptaron algunas características de la contracultura como refugio a su frustración, algunos otros se involucraron en la guerrilla, mientras que otros hippies ampliaron su conciencia social y política.

Considero que una de las grandes aportaciones de la generación de los sesenta, entre muchas otras, fue la literatura, ya que fue escrita por jóvenes y para jóvenes. Por mucho tiempo los estudiantes leían a los grandes clásicos y por muy brillantes que fueran, no tenían mucho que ver con las inquietudes propias de la edad.

La literatura de la contracultura ofreció una propuesta más fresca, rompió con los grandes cánones de la literatura formal y explotó su lenguaje coloquial, fresco, crítico e irónico. La literatura clásica, cargada de palabras y conceptos aburridos e indiferentes para los jóvenes, se quedó atrás, aún así en el sector universitario además de leer a algunos escritores mexicanos, seguían leyendo los clásicos como Aristóteles, y los más politizados leían a Federico Nietzsche, Carl Marx, Lenin, Mao Tse Tung, los pensamientos y discursos de Fidel Castro y el Ché Guevara.

Algunos jóvenes escuchaban a los cantantes del momento como Angélica María, Enrique Guzmán y Alberto Vázquez; otros preferían oír a Bob Dylan, Pete Seeger, Beatles, Judith Reyes, José de Molina, Margarita Bouche u Óscar Chávez.

Los jóvenes más progresistas preferían la música no comercial, por ello asistían a lugares como los cafés cantantes donde tocaban grupos no reconocidos. Gustaban autores como Howard Fast, Julius Fucik, Julio Cortázar, Mario Benedetti, Carlos Fuentes, la poesía de la Revolución cubana y los autores antifranquistas.

¿De qué nos sirve conocer todo esto? Sus lecturas, su gusto musical, los lugares que frecuentaban. Simplemente por que cada uno de estos influyó en las acciones e ideas de los jóvenes que estamos tratando. No podemos imaginarnos que la letra de alguna canción, unas frases o líneas de algún libro de Benedetti, o los discursos emotivos del Che o Fidel, no determinaron en algún momento que un joven o una chica decidiera asistir a una manifestación, un mitin, o que encontrará alguna respuesta a las inquietudes propias de su edad.

En lo personal considero que la generación sesentera fue contrastante, que si bien dejaba ver un futuro próspero, y el tener una carrera y un empleo seguro era una realidad, pero no gozaban de la libertad de ser ellos mismos, de tomar sus propias decisiones y tener expresiones propias; y en general, ni el mundo, ni el país estaban bien; los pobres seguían existiendo, la corrupción y los presos políticos. Nuevamente hay que resaltar que la movilización social de los sesenta estuvo protagonizada por las

clases medias, entre ella, la de los estudiantes, que no conformaban un sector homogéneo, ya que estaban los indiferentes, los militantes más conservadores y los más progresistas. Estos últimos, buscaron cambios en la estructura económica y social de su país, caracterizados por su lucha antiimperialista y anticapitalista, sin dejar de lado a los jóvenes que simpatizaban o comulgaban con las ideas de derecha, que también tuvieron sus propias actitudes.

Los jóvenes de aquel entonces si bien podían simpatizar con los beats, los existencialistas o alguna otra de las expresiones culturales que mencioné, o con ninguno de ellos y fueron creando sus propios signos de identidad, pero casi todos tenían un horizonte, podían haber estado en lo correcto o no, pero creían en algo que le daba sentido a sus acciones.

Yo no sé si haya sido como menciona Roberto Escudero: “Antes todo era más fácil, eras de derecha o eras de izquierda”⁵⁵ porque catalogar el pensamiento de los jóvenes no creo que sea tan sencillo, pero en lo que sí estoy de acuerdo con él es que se dio una gran efervescencia política que hoy en día difícilmente podemos ver en los estudiantes universitarios, ya que ahora las cosas pasan muy rápido, incluso los grandes problemas nacionales e internacionales acaparan poco nuestra atención, pero también es cierto que otro sector de jóvenes, aunque pequeño, están en una etapa de reconstrucción de las relaciones y formas de combate y lucha social.

Los estudiantes progresistas de los sesenta se asumieron como los defensores, no solo del sector estudiantil, sino de los trabajadores, los pobres y los excluidos, como leemos en esta cita: “Nuestra causa como estudiantes, es la del conocimiento militante, el conocimiento crítico, que impugna, contradice, vierte, refuta y transforma, revoluciona la realidad social, política, cultural, científica...”⁵⁶

Finalmente cerraré con esta frase, que a mi parecer engloba lo que ha significado para la historia de nuestro país, la generación de la posguerra:

Una parte de la generación de los sesenta fue producto de la virtud de la globalización. Esa locura integral nos rodeaba por todas las esquinas de la vida. Tenía que ver con las lecturas, el cine, el teatro, el amor, la información. Vivíamos rodeados de la magia de la Revolución cubana y la resistencia vietnamita⁵⁷ y que bien se puede aplicar a la prensa estudiantil, ya que esta refleja a esa generación y su entorno.

⁵⁵Entrevista de Blanca Torres a Roberto Escudero, México. D.F., febrero del 2007.

⁵⁶ José Revueltas, Comité de Lucha de la Facultad de Filosofía y Letras, 26 agosto de 1968, p. 52.

⁵⁷ Paco Ignacio, *op. cit.*, p. 16.

3.- LA PRENSA ESTUDIANTIL

“Estábamos dispuestos a dar guerras ideológicas interminables, a redactar periódicos ilegibles cargados de citas de Lenin y Mao, Trotsky o Bakunin, según el club al que perteneciéramos”

Paco Ignacio Taibo II.

Inicio con esta frase por que refleja de manera clara lo que fue la prensa estudiantil de izquierda con sus matices y declives. La propuesta de este trabajo, como ya mencioné, es rescatar el estudio de la prensa no sólo como fuente de estudio para la historia, sino también como objeto de estudio de sí mismo. La importancia de la prensa estudiantil se debe, entre otras cuestiones, a que en sus páginas quedó registrada parte de la historia de un sector y del pensamiento de una generación que forma parte de una cultura de nuestro país.

Los historiadores se han acercado más a la prensa como fuente, que como objeto de estudio, sólo para obtener datos que ésta contiene; pero sería importante aproximarnos a ella sin aislarla de la sociedad, para tratar de comprender mejor el papel tan importante que tiene como un actor social más.

Hoy en día, contamos con la historia oral, los relatos, la literatura, la música, el cine, entre otras cosas, para acercarnos a los jóvenes de la generación de la posguerra, pero también podemos allegarnos a ellos por medio de la prensa que elaboraron.

La prensa es el medio de comunicación por el cual han circulado noticias, análisis y diversos puntos de vista que influyen en sus lectores, sin olvidar que se ha adjudicado cierto poder a la prensa comercial o se le ha visto como herramienta de control por parte del Estado. Sin embargo, en este caso, el estudio de las publicaciones estudiantiles no entra en el análisis que se le puede hacer a la prensa comercial, porque sus orígenes y objetivos son distintos.

En los espacios universitarios, desde finales de la década de los cincuenta, surgieron grupos progresistas que buscaron nuevas formas de expresar sus inquietudes políticas e influir en el resto del estudiantado con aspiraciones a un cambio social, de igual manera se organizaron grupos de estudiantes de tendencia conservadora para contrarrestar a los estudiantes progresistas. A diferencia de la radio y la televisión, la prensa ha sido, por excelencia el mejor instrumento de los grupos estudiantiles, por lo relativamente económico que resultaba producirla y porque es un medio de mayor

acceso.

La prensa estudiantil, podría catalogarse dentro de lo que Raúl Trejo Delabre llama “prensa marginal”, ya que no es de circulación comercial a nivel nacional o mundial, sino es distribuida entre un pequeño sector. Retomo la definición de este autor: “la prensa marginal es aquella que constituye un sistema de comunicación al margen de los medios de difusión comerciales”.⁵⁸

Este tipo de prensa surge ante la incapacidad de los medios comerciales para expresar y ser voceros de los intereses de los jóvenes. La propuesta de este autor, que yo comparto, menciona que el origen de la prensa marginal se debe a que los grupos de poder tienen controlados los medios de comunicación, y la prensa marginal es la contraparte y respuesta o resistencia a esos medios comerciales. Los medios de comunicación, en general, no existen por sí mismos, sino por quienes los manejan; los medios comerciales se dedican a conformar una opinión pública favorable al sistema social imperante y legitimar el poder de esta clase.

Los medios de comunicación, y en particular la prensa, pueden decirnos mucho más si no nos acercamos a quienes están detrás de ella; tanto los medios de comunicación comerciales como los marginales tienen sus editores, que son quienes le dan identidad a su medio informativo. Sobre todo la prensa que surgió después de la Revolución armada que se caracterizó por ser más moderna y sensacionalista, donde alcanzó un gran desarrollo empresarial y la venta de espacios publicitarios fueron su principal fuente de ingresos y “con el fin de atraer lectores entraron al juego de la competencia comercial pero sin perder de vista su atadura básica, su actividad política y ser un anunciante ideológico.”⁵⁹

En México, la práctica de la prensa marginal surge con aquellos grupos políticos, organizaciones sindicales y estudiantiles, pero la prensa marginal ha resultado ser en gran medida deficiente en su presentación, poco atractiva e improvisada, su calidad hemerográfica ha sido muy cuestionada, aunque no por ello deja de ser una fuente y objeto de estudio importante, ya que su contenido refleja la situación en la que fueron editados.

Existe cierta tradición de los grupos revolucionarios y progresistas sobre el papel preponderante que le dan a la prensa en los procesos revolucionarios de un país para

⁵⁸ Raúl Trejo Delabre, *La Prensa marginal*, México, El Caballito, 1975, p. 7.

⁵⁹ Silvia González Marín, *Prensa y poder político. La elección presidencial de 1940 en la prensa mexicana*, México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas-Siglo XXI Editores, 2006, p. 16-17.

difundir sus ideas y despertar la conciencia de los lectores y, así facilitar su organización, es decir, la importancia de la prensa radica en que se le considera al periódico como organizador colectivo. En general, la prensa siempre ha tenido un papel político importante, ya que es determinante en la opinión pública, así sea un periódico clandestino o marginal, que influye en el pequeño sector que lo lee.

En México, la prensa marginal está más ligada a los movimientos populares; esta tradición se retoma desde antes de la época Independencia surgieron periódicos de oposición relevantes como *El Despertador americano* fundado por Miguel Hidalgo, en 1812 y *El Pensador mexicano* de Joaquín Fernández de Lizardi.

Durante el siglo XIX, con las organizaciones obreras surgieron periódicos como *El Socialista*, *La Comuna*, *La Huelga*, entre otros. A inicios del siglo XX, los hermanos Flores Magón fundaron *Regeneración* y, ya para mediados del siglo XX, uno de los periódicos tradicionales de la izquierda mexicana fue *El Machete* editado por el Partido Comunista Mexicano, que después se convirtió en *La Voz de México* bajo la dirección del líder obrero Valentín Campa.

La revista *Futuro*, que apareció en diciembre de 1933, siendo director Vicente Lombardo Toledano, fue una revista de corte ideológico que permitió un espacio de discusión entre la izquierda mexicana y esa experiencia sirvió para que después Lombardo Toledano dirigiera el diario *El Popular*.⁶⁰

En los años sesenta, nacieron dos revistas marginales que tenían gran parte de sus lectores en el sector estudiantil y ambas tuvieron circulación nacional, cosa rara en este tipo de publicaciones y en esa época.

Tal es el caso de la revista *Política* y el semanario *¿Por qué?* Ambas trataban temas políticos y de los movimientos populares en México y fueron distinguidas por su crítica al régimen. El gobierno amedrentó a estas publicaciones y otras más con diversos mecanismos de censura: desde la restricción de papel por medio de la Productora e Importadora de Papel, S.A. (PIPSA), el decomiso de ejemplares, la cooptación de publicidad del gobierno, hasta la violencia física, el encarcelamiento de sus directores, la persecución de los periodistas o la destrucción de las imprentas y material de las publicaciones.

⁶⁰ Silvia González, *op. cit.*, p. 44-45.

Diversos investigadores han tratado el tema de la prensa, la censura y su relación con el poder⁶¹ cada uno con sus valiosas aportaciones en este campo de investigación. Al revisar tanto la prensa de la época como los trabajos de estos autores coinciden en que los medios de comunicación siempre han tenido una estrecha relación con el poder, si bien en otras ocasiones esa relación no es tan cordial, el Estado siempre ha controlado los medios como manera de subsistencia de la clase política y empresarial mexicana.

La década de los sesenta se ha caracterizado por la violación de la libertad de expresión en los medios de comunicación y la más descarada intromisión del Estado en la prensa mexicana. Mucho se ha dicho sobre las diferentes medidas de represión hacia los periodistas y cineastas que se atrevían a cuestionar lo establecido y eran sancionados según fuera el caso, como fue el de Manuel Marcué Pardiñas⁶² y Mario Menéndez⁶³, o el tan mencionado caso de Excélsior y el golpe contra Julio Scherer en 1976. Sin embargo, en lo personal tengo duda de que existiera una total represión del gobierno mexicano, ya que dichas revistas estuvieron en circulación un tiempo considerable; aunque sí existía una constante vigilancia del Estado hacia los medios, no sólo con los oponentes, sino también con los que tenían ideología similar al gobierno. Esto se observa en las innumerables fichas de reporte que describían la situación financiera de los medios, si estaban endeudados, con quien, la cantidad y los datos personales de sus directores, para utilizar dicha información a su favor.⁶⁴

Pero sobre todo la autocensura fue la que más predominó en los medios de comunicación, el miedo a enfrentarse y ser sancionado sin antes haber cometido “la falta”, los favores pagados y los privilegios a cambio del silencio o del servilismo de los medios para con el presidente en turno.

La prensa marginal en México se ha asociado a la izquierda pero no siempre ha sido así, ya que los grupos conservadores también contribuyeron a la historia de la prensa marginal en México, sobre todo durante el periodo de la Guerra cristera.

Por su parte, los grupos progresistas han mostrado a lo largo de la historia una resistencia hacia los medios de comunicación comerciales, entendidos como

⁶¹ Ver las obras de Miguel Ángel Granados Chapa, Raúl Trejo Delabre, Rodríguez Munguía, Silvia González Marín, Manuel Buendía, entre muchos otros.

⁶² Director de la revista *Política*, quien estaba fichado por la DFS por sus vínculos con personajes del Partido Comunista y encarcelado en 1968.

⁶³ Director de la revista *¿POR QUÉ*, relacionado con la guerrilla latinoamericana, ya que le daba cobertura a los guerrilleros más destacados de la época, fue acusado y encarcelado por su supuesta participación en el atentado terrorista contra Televisión.

⁶⁴ Archivo General de la Nación. Galería 2. Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales. Caja 2959-A.

manipuladores de las mentes y voluntades de las personas, haciéndolas ajenas y pasivas a los verdaderos problemas del país. Dentro de la prensa marginal, los periódicos estudiantiles son los más abundantes, pero estos así como aparecen, desaparecen, ya que responden a la condición transitoria del estudiante y por lo que muchas de sus publicaciones terminan junto con un semestre o un ciclo escolar.

En la década de los sesenta, junto con la prensa crítica surgió un nuevo público lector como parte de esa movilidad cultural. El descontento ideológico de los editores estudiantiles se sumó a otras corrientes que posteriormente produjeron y participaron en el movimiento del 68.

Existen algunos inconvenientes para investigar a la prensa marginal, en este caso, la prensa estudiantil, debido a la dispersión de las publicaciones. Pero para iniciar su estudio, antes que tratados y teorías, hay que empezar por rescatar el material de los archivos, trabajo que se ha estado realizando por el Seminario de Movimientos Estudiantiles del IIB de la UNAM.⁶⁵ Es por ello que haré solo un primer acercamiento al estudio de la prensa estudiantil, por medio de un periódico y una revista.

La propuesta de tema que hago para analizar este tipo de prensa esta dividida de la siguiente manera

- 1.- Los editores
- 2.- El objetivo de la publicación
- 3.- Los temas que tratan
- 4.- Las fuentes
- 5.- El financiamiento

He realizado esta división para facilitar la explicación de cada una de las partes que me interesan y que considero son básicas para entender una publicación.

En este trabajo hablaré de la revista *Combate* publicada por el grupo Patricio Lumumba y del periódico *Puño* editado por el Movimiento Universitario de Renovadora Orientación. En ambas organizaciones militaban jóvenes universitarios que comulgaban con algún grupo político o cultural, además de que en las dos publicaciones se nota el gran contraste de ideologías entre la llamada “derecha” e “izquierda” que tanto polemizaban en esos años.

⁶⁵ Seminario de Fuentes para el estudio de Movimientos Estudiantiles, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, UNAM.

3.- COMBATE

Combate fue editado por el grupo “Patricio Lumumba” de la Facultad de Derecho de la UNAM. Salió a la luz el 1 de septiembre de 1961 con un precio de 40 centavos; fue una revista quincenal que se imprimía en los Talleres Gráficos de México, en un principio se editó como boletín, pero después se amplió el proyecto a una revista más completa.



Portada del primer numero de *Combate*

3.1.1 EL GRUPO PATRICIO LUMUMBA

En la Editorial del primer número, el grupo “Patricio Lumumba” hizo una breve reseña de su origen y propósitos; el grupo se formó en el año de 1961 después de la Conferencia Latinoamericana por la Soberanía Nacional, la Emancipación Política y Económica y por la Paz, presidida por el general Lázaro Cárdenas del Río, en esta conferencia se sentaron las bases para la conformación del Movimiento de Liberación Nacional.⁶⁶

Roberto Escudero, quien cursaba los primeros semestres de la carrera de Derecho y mantenía amistad con la directora de *Combate*, Francisca Calvo, menciona que el grupo se formó primero entre varios amigos de la Facultad de Derecho de la

⁶⁶ *Combate*, vol. I, número 5, abril 15, 1962., p.2.

UNAM por coincidencias ideológicas y fue así como después nació la idea de editar la revista, pero según Escudero esta idea fue originalmente de Manuel Marcue Pardiñas, director de la revista *Política*⁶⁷, quien tenía una estrecha amistad con Paquita Calvo.

Lo que unió principalmente a los integrantes del grupo fue el apoyo a la Revolución cubana, idea que coincidió con la de Marcué y por ello fue que se animó a apoyarlos en la realización de su revista.

La Revolución cubana se convirtió en un faro de la política de la izquierda mexicana y de Latinoamérica. Para los jóvenes progresistas la gloria de la Revolución cubana era una realidad que llevaba apenas dos años en el poder. El Ché Guevara y Fidel Castro eran los referentes de los estudiantes de izquierda; mientras que México tenía un régimen autoritario y el PRI llevaba varias décadas en el poder, aún así, nunca rompió relaciones diplomáticas con Cuba.

Combate muestra lo que los estudiantes vivían en ese momento, en esta caso, para el grupo “Patricio Lumumba” que realizaba actividades para organizar conferencias, mesas redondas, mítines, marchas en apoyo a la izquierda latinoamericana y por supuesto, la mexicana, a los movimientos de Liberación Nacional en América Latina, y a la Revolución cubana. Escogieron el nombre de Patricio Lumumba porque fue un guerrillero africano asesinado en su lucha contra el imperialismo. Para ellos la similitud radicaba, en que tanto los africanos (representados en este personaje) como los mexicanos eran pueblos humillados, explotados y discriminados, víctimas del imperialismo y futuros edificadores del socialismo mundial.

Los responsables de la publicación de *Combate* fueron los siguientes: Paquita Calvo Zapata, directora; Rigoberto Lorence, subdirector; Juan José Peláez, jefe de redacción; colaboradores: Josefina Monroy, Julián Rojas Abrájam, Miguel Zorrilla, Alberto Martínez Cámara, José Eduardo López Bosh y Roberto Escudero⁶⁸. En los años sesenta, Paquita Calvo⁶⁹ y Rigoberto Lorence se unieron a la lucha armada y fueron encarcelados por su vínculo con la guerrilla en el Frente Urbano Zapatista (FUZ). A los demás miembros no me fue posible localizarlos.

⁶⁷ Destacada revista política de izquierda, dirigida por Manuel Marcue Pardiñas, permaneció en circulación 8 años, de mayo de 1960 a diciembre de 1967.

⁶⁸ Destacó como miembro del Consejo Nacional de Huelga durante el movimiento estudiantil de 1968 y actualmente es catedrático de la UAM, Xochimilco en Teorías Políticas.

⁶⁹ Francisca Calvo Zapata, después de salir de la prisión se refugio en Cuba, hasta hoy en día.

3.1.2 LA RESPONSABILIDAD HISTÓRICA DE LOS JÓVENES...

Por medio de *Combate*, el grupo Patricio Lumumba buscaba:

Crear conciencia política en el estudiantado y despertar en los universitarios el interés por los grandes problemas nacionales⁷⁰ que dieran cuenta de la responsabilidad histórica que como jóvenes y como universitarios recae en nuestros hombros⁷¹

El objetivo general del grupo fue luchar contra el imperialismo, el clero político, el autoritarismo y de proporcionar apoyo a la Revolución cubana, desde su posición estudiantil. A grandes rasgos lo que llevó a aquellos estudiantes a publicar esta revista, lo dice Roberto Escudero 48 años después:

Entonces era común que nosotros quisiéramos hacer nuestro órgano de expresión que era una manera muy facilitadora de tener contacto con el resto de los estudiantes, que entonces eran muy receptivos a esas ideas.⁷²

La publicación también daba a conocer sus actividades e invitaba a los demás estudiantes a integrarse al grupo Patricio Lumumba, los miembros se autodefinían como grupo revolucionario, de línea combativa, de ahí el nombre de su revista. Los editores trataban de buscar otros elementos más allá de ser un simple órgano informativo, esa es una de las cosas que hace interesante a esta revista, como se observa en las siguientes líneas:

Nuestro órgano informativo, que desde entonces se trazó una línea más que formativa, interpretativa de los sucesos de mayor importancia que suscitan dentro del ámbito universitario, en la esfera nacional y en la internacional. Analizados y enjuiciados desde un punto de vista revolucionario⁷³

Pero, además de los objetivos específicos de la revista, estaba la intención de los estudiantes que la hacían, que como jóvenes universitarios crearon un espacio de expresiones abierto para aquellos que tuvieran inquietudes e ideas afines.

⁷⁰ *Combate*, vol. I, número 5, abril 15, 1962, p. 10.

⁷¹ *Ibidem*, p. 10.

⁷² Entrevista de Blanca Torres a Roberto Escudero, México. D.F., febrero del 2007.

⁷³ *Combate*, vol. I, número 5, abril 15, 1962, p. 10.



Apoyo a la Revolución Cubana y contra la invasión estadounidense.

3.1.3 MANUEL MARCUÉ PARDIÑAS Y SU RELACIÓN CON *COMBATE*

Combate, tenía un buen formato y una presentación llamativa, es decir, sus secciones estaban organizadas y se incluían fotografías, en ocasiones a dos tintas; esto era inusual en aquella época en virtud de la precariedad de recursos. Esto se explica porque Marcué Pardiñas se encargaba de imprimirla⁷⁴, las fotografías que aparecen en la portada pertenecían al archivo de la revista *Política*. Esto fácilmente se comprueba observando el parecido de ambas revistas, la manera de acomodar las notas, el tipo de letra y las imágenes son utilizadas por ambas, pero a pesar de que tenían parecido, mantenían la diferencia de una prensa escrita por estudiantes y la de *Política*; ya que *Combate* estaba adaptada al lector universitario.

La portada resume el contenido y la línea de la revista, ya que aparecen personajes como Emiliano Zapata, Miguel Hidalgo, Benito Juárez, Fidel Castro y el Che Guevara, imágenes de la guerra en Vietnam, Bahía de Cochinos y Cuba.

Hay que recordar que la mayoría de las publicaciones estudiantiles fueron hechas en mimeógrafo, sin fotos, en papel sencillo y las dos tintas eran un lujo, por lo costoso de la impresión. En el caso de *Puño* y *Combate* la situación fue distinta, tal vez por eso los universitarios la compraban. *Combate* se vendía dentro de la Universidad,

⁷⁴ Tenía la misma dirección de imprenta que la revista *Política* que editaba él mismo.

“la vendíamos, la voceábamos, íbamos mucho a Filosofía a venderla, a todas partes donde les gustara leer”⁷⁵. En Derecho, los estudiantes eran muy receptivos, pero era una facultad muy reaccionaria, igual que en Filosofía existía una derecha muy fuerte, pero los estudiantes tenían el gusto por la lectura.

A lo largo de un año que se editó la revista se dieron pocos cambios en ella, el tipo de temas que trataba siguieron vigentes en sus 6 números. El primer número de *Combate* tuvo 12 páginas con imágenes; nadie firmaba sus artículos y en la portada solo aparecían los datos de la revista y la foto del rector Ignacio Chávez. Los dos primeros números se publicaron de manera quincenal, a partir del tercero la publicación salió irregularmente, si comparamos las fechas de cada impreso. El primero apareció el 1 de septiembre de 1961; el segundo ejemplar salió el 15 de septiembre; el número 3º tiene fecha del 15 de febrero de 1962, es decir 5 meses después del segundo número; el 4º se publicó en marzo de 1962; y el 5º, en abril del 62, uno por cada mes y el ejemplar 6º tardó dos meses en salir; fue hasta junio del 62, 4 meses después, en octubre de 1962 y al parecer fue el último número de la revista y con sólo 4 páginas se publicó el número 7.

Como ya había mencionado las publicaciones estudiantiles no eran regulares en su periodicidad, debido a diversos motivos, falta de tiempo, ya que tenían prioridad sus estudios, la escasez de dinero o de organización, pero en el caso de *Combate*, la respuesta tendría que ver más con la situación que en ese momento vivía Manuel Marcué, quien en determinadas temporadas padecía la falta de papel, debido a las políticas de censura del estado.⁷⁶

En el número 2 ya se indicaba el precio de la revista que era de 40 centavos y la dirección donde se imprimía: Talleres Gráficos de México. S.A. SUR 69-A. Col. Bandijabal, la misma dirección de la revista *Política*, que fácilmente se puede comprobar mirando los datos de la editorial de esta publicación. En la portada se anexaron los títulos de los artículos de ese número; y es a partir del número 4 que se leen los nombres de los estudiantes que escribían sus artículos.

La manera en que los editores se organizaban para la realización de los artículos era muy sencilla, realizaban juntas de redacción y cada quien decidía sobre lo que quería escribir, siempre y cuando no se salieran de la línea de la revista, pero según

⁷⁵ Entrevista de Blanca Torres a Roberto Escudero, México. D.F., febrero del 2007.

⁷⁶ Jacinto Rodríguez, *op. cit.*, p. 197-206.

Escudero: “las discusiones eran muy libres”⁷⁷ y todos cumplían con su artículo periodístico a tiempo.

3.1.4. FINANCIAMIENTO

En un principio mi investigación apuntaba a que el grupo Patricio Lumumba estaba integrado y apoyado por una organización de izquierda más amplia, tal vez, el Partido Comunista Mexicano o el Movimiento de Liberación Nacional, pensaba que posiblemente alguno de estos le financiaban su publicación; creía otra manera de financiarse era la contribución entre los integrantes del grupo o las famosas “cooperaciones voluntaria para la causa” entre los estudiantes, y la venta de la publicación, pero estas teorías fueron desechadas en el momento en que entrevisté a Roberto Escudero, ya que según sus datos, *Combate* fue totalmente financiada por Manuel Marcué Pardiñas, quien utilizaba los talleres de impresión de la revista que él dirigía, ellos le entregaban sus artículos periodísticos escritos a mano y él le daba todo el formato, de ahí el gran parecido de *Combate* con *Política*, y como menciona el entrevistado:

Combate era una especie de apéndice de la revista Política, apéndice estudiantil, lo cual no tiene nada de malo, porque la revista efectivamente la hacíamos nosotros, la escribíamos nosotros...⁷⁸

En un expediente de la Dirección Federal de Seguridad (DFS) que se encuentra en el Archivo General de la Nación (AGN) se menciona que Rosario Castellanos “apoyó al grupo político de izquierda Patricio Lumumba para imprimir *Combate*”⁷⁹. En este mismo documento se dice que Rosario Castellanos entregó 2,000.00 pesos a Francisco [a] Calvo Zapata para publicar propaganda de este grupo y darles facilidades en la imprenta de la universidad, ya que la escritora y poetiza, tenía el puesto de jefa del Departamento de Información y Propaganda de la UNAM⁸⁰.

⁷⁷ Entrevista de Blanca Torres a Roberto Escudero, México. D.F., febrero del 2007

⁷⁸ Entrevista de Blanca Torres a Roberto Escudero, México. D.F., febrero del 2007

⁷⁹ Archivo General de la Nación (AGN). Fondo de Investigaciones Políticas y Sociales (IPS). Fondo de la Dirección Federal de Seguridad. 2 fs.

⁸⁰ Pero cabe recordar que las fichas policíacas de la Dirección Federal de Seguridad, tampoco tienen una total veracidad en su contenido, aunque también hay que valorarlas con cierto criterio.

Por ello le pregunté a Roberto Escudero que había de cierto en esto, a lo cual contestó que era totalmente erróneo, la realidad solo fue que Marcué los ayudó con la realización de la impresión, y el dinero de las ventas era totalmente para ellos y para la organización de algunas actividades del grupo, como mesas redondas, conferencias etcétera.

Entonces ¿por qué se acusaba a Rosario Castellanos de financiar *Combate*?, para Escudero, esto no tiene sentido ya que Rosario Castellanos era aliada chavista, es decir, afín al rector Ignacio Chávez, y por ningún motivo apoyaría a una revista que hablara mal de él, por muy respetuosos que fueran los editores.

Considero que esto tal vez se deba a la rutina policíaca y el ambiente político nacional de fichar a todo mundo, ya que la galería 2 del AGN está llena de reportes policíacos de ese tipo, además esto tiene mucho que ver con lo que posteriormente pasó en el movimiento del 68, donde se les consideraba incapaces a los jóvenes de hacer y pensar por sí mismos, no se concebía esto sin la ayuda de alguien mayor, en el caso de la revista, puede ser que se diera el mismo caso.

Como vemos, hay diferentes versiones de la manera en que se financiaban este tipo de publicaciones; en lo personal, pienso que todas estas fueron posibles y es importante mencionarlo, porque de alguna de estas maneras se financiaban muchos periódicos estudiantiles.

3.1.5 LAS FUENTES

Una de las principales fuentes de información de *Combate*, fue la revista *Política*, ya que ésta era lectura obligada de los jóvenes progresistas, porque trataba temas y puntos de vista que el resto de la prensa comercial no trataba. Tal es el caso de la muerte del líder campesino Rubén Jaramillo; *Política* fue de las contadas revistas que escribió sobre el tema. El contacto más fuerte de la revista era el mismo Marcue Pardiñas y algunas otras amistades de Paquita Calvo que ella nunca reveló.

Otra fuente era la revista *Siempre!* A pesar de los roces con algunos de sus columnistas⁸¹. *Combate* tenía algunos artículos similares a los de esta revista, tal es el caso del escrito de Emilio Uranga “la grandeza de un pueblo, Quadros, el de Brasil”⁸²;

⁸¹ Para mayor información, *vid. infra*, p. 60.

⁸² *Revista Siempre!* N. 429, septiembre 20, 1961, p. 27-28.

Mater Et Magistra en la UNAM⁸³, igualmente de Emilio Uranga, entre otros. También complementaban su conocimiento y formación política con lecturas de Marx y Lenin; en otros casos recibían publicaciones de diferentes partes del país y de Latinoamérica, por lo que estaban enterados de lo que sucedía en estos lugares.



Revista Política

3.1.6 LOS TEMAS

Combate, a diferencia de *Puño*, fue más variado en los temas que publicaba, esto tenía mucho que ver por la diferencia de objetivos de cada grupo. Aunque el tema principal para los integrantes del “Patricio Lumumba” era la Revolución cubana, y ser voceros del Movimiento de Liberación Nacional⁸⁴ “Sacábamos artículos que nada tenían que ver con la revolución porque no se podía sostener una revista que nada más hablara de esto”⁸⁵

Cada artículo iba relacionado uno con el otro, así trataban temas internacionales, nacionales y locales, propios de la universidad o de la facultad de Derecho, esto es importante porque al ver el contenido de cada publicación vemos perfectamente la influencia que un hecho internacional tenía en la vida política nacional y más aún, en la

⁸³ *Ibidem*, p. 29

⁸⁴ En diferentes números *Combate* publicó el llamamiento al pueblo de México, explicando en qué consistía el MLN; también hicieron suyas, como grupo, las demandas de este movimiento y reconocían como líder moral al entonces expresidente Lázaro Cárdenas.

⁸⁵ Entrevista de Blanca Torres a Roberto Escudero, México. D.F., febrero del 2007

vida universitaria. El primer número de la revista, a mi parecer, es el que más ejemplifica este hecho.

La labor política de esta revista consistía, entre otras cosas, en denunciar las injusticias sociales, se definía como una publicación revolucionara, anticolonialista y contra el clero político, pero además manifestaba su preocupación por la desinformación del resto de los universitarios, por ello trataba temas contemporáneos.

Por ejemplo, *Combate* fue de las publicaciones que ofreció un panorama muy amplio de lo que fue la Guerra Fría a principios de los años sesenta; trataba asuntos como la invasión a Bahía de Cochinos en Cuba, el embargo comercial a Cuba, la independencia de Argelia y los problemas nacionales, como los movimientos sociales de ese periodo, el problema de los presos políticos, la muerte de Rubén Jaramillo, donde la revista en su número 6⁸⁶ publicó la carta fechada el 11 de junio de 1962, de su hija Raquel Jaramillo Zúñiga, dirigida al Procurador General de la República, en ella se relataba la manera en que fue asesinado su padre y el resto de su familia, además acusó públicamente al presidente Adolfo López Mateos del asesinato de Rubén Jaramillo. Hechos que en su momento no fueron publicados y discutidos por la prensa comercial, o cuando menos los tergiversaron. La importancia de que la prensa estudiantil le diera espacio a estos temas fue relevante para que el resto del alumnado se enterara de ellos, ya que por lo regular difícilmente podían enterarse en algún otro medio de información comercial, y las revistas y periódicos estudiantiles facilitaron la información, además de hacerla llegar de manera más sencilla a sus compañeros.



Número dedicado al asesinato de Rubén Jaramillo.

⁸⁶ *Combate*, 15 de junio de 1962, p. 4-5.

LA REVOLUCIÓN CUBANA

De los diversos temas que trataba *Combate*, el más recurrente fue el apoyo a la Revolución cubana, la razón fundamental se debe a que este grupo estudiantil surgió inspirado en este hecho histórico tan importante para América Latina.

Terminaba la década de los cincuentas con la derrota de Fulgencio Batista y el triunfo de la guerrilla revolucionaria, bajo el mando de Fidel Castro y Ernesto Ché Guevara, que desde la Sierra Maestra habían planeado derrocar el régimen de Batista, quien había entregado la economía de la isla al capitalismo estadounidense. En enero de 1959, la guerrilla cubana tomó el poder⁸⁷. En su inicio fue un movimiento de liberación nacional, que no pretendía implantar una política comunista. Fue La Habana escenario del Primer Congreso de la Juventud Latinoamericana; considerada también como la primera intercontinental revolucionaria en contra de los imperialistas, donde se comprometieron a llevar la revolución a otros países.

Cuba adquirió su posición estratégica en la Guerra Fría después de la invasión a Isla de Cochinos en 1961 y en mayo de 1962, cuando la URSS instaló misiles en la isla, ya que el primer ministro Nikita Kruschov prometió defender al nuevo gobierno revolucionario de Fidel Castro, y le suministró de misiles balísticos, situados al este de Estados Unidos. En ese mismo año⁸⁸, los espías aéreos norteamericanos descubrieron los misiles y advirtieron el peligro que representaba la posición de dichos misiles.

El gobierno norteamericano protestó y amenazó a Cuba, proponiendo distintas alternativas que iban desde la invasión hasta la vía diplomática; finalmente el presidente Kennedy decidió el embargo naval a Cuba para evitar el transporte de misiles, idea que fue apoyada por la OEA, ya que por un momento este conflicto corría el riesgo de convertirse en una guerra nuclear⁸⁹. Las conversaciones entre Kruschov y Kennedy tuvieron como resultado que la URSS desmantelara el emplazamiento de misiles a fin de que garantizara que no invadiría Cuba, además de retirar sus misiles de Turquía.

El encargado de llevar el discurso de la Revolución cubana fue el Ché Guevara, quien viajó a los países afroasiáticos con el compromiso de internacionalizar el movimiento proletario en los países del tercer mundo. Algunos partidos de izquierda de América Latina simpatizaron con esta idea que fue vista como un modelo a seguir, lo que provocó malestar y temor entre los países capitalistas y las clases conservadoras.

⁸⁷ Procacci, *op. cit.*, p. 413.

⁸⁸ Lowe, *op. cit.*, p. 347.

⁸⁹ Gilly, *op. cit.*, p. 86.

Combate en su primer número publicó una parte de la *Declaración de La Habana* en la que se resaltaba el significado de este hecho para el pueblo cubano, donde después de tanto tiempo, por fin había llegado una nueva forma de vida, así lo demuestran las siguientes líneas: “adiós a la injusticia y a la miseria, a la explotación...y un saludo a la justicia, a la vida y a la solidaridad humana...”⁹⁰

Además, los editores de la revista expresaron sus esperanzas en que México siguiera el camino de la Revolución cubana, Paquita Calvo escribió en el número 5 de la revista:

...Cuba trabaja, construye su socialismo, se embriaga de dignidad, se viste de Latinoamérica y se prende con mil luces en la noche; son las linternas de los alfabetizadores en la sierra, en el llano.
Cuba alfabetizada⁹¹

De esa manera, los jóvenes disidentes veían a la isla cubana como símbolo de progreso y bienestar social, mirando a su país que tenía grandes problemas de injusticia social y corrupción política.

La revista se ayudó mucho de las imágenes, aquí no solo ilustraban lo que se narraba sino tenían una clara intención, por ejemplo, en el número 4, en la contraportada, se reproduce una fotografía de mujeres cubanas en un entrenamiento militar, al pie de foto se lee parte de la *Declaración de La Habana*. Al mirar la fotografía se aprecia la manera en que estas mujeres se preparaban para defender sus ideales revolucionarios, en su calidad mujeres del tercer mundo con rostros fuertes y decisivos denotan una invitación para motivar al resto de la comunidad femenina de América latina, y por supuesto de México para continuar con el proyecto revolucionario.

⁹⁰ *Combate*, 15 de junio de 1962, p. 10.

⁹¹ *Ibíd.*, p. 5.



Imagen de mujeres guerrilleras

En la última parte del primer ejemplar de la revista aparece la foto de Fidel Castro y la reproducción de su firma donde enviaba saludos a los universitarios progresistas, ambas le dieron gran peso e importancia a *Combate*, como parte del prestigio de esta revista hacia los universitarios, por el hecho de hacerles saber que alguien tan importante en ese momento como Castro los exhortaba a que continuaran con la lucha social, aunque al parecer esta foto y los saludos aparecieron originalmente en la revista *Política!*.



Reproducción de los “saludos de Fidel” para la revista Combate

PUNTA DEL ESTE Y EL PLAN DE ALIANZA PARA EL PROGRESO

En enero de 1962, en la Conferencia de la Organización de los Estados Americanos, en Punta del Este, Uruguay⁹², se expulsó a Cuba de la organización a pesar del apoyo de México⁹³, Argentina, Chile, Uruguay, Bolivia, Brasil y Ecuador.

Castro descalificó a la OEA como servidora de los intereses de Estados Unidos. Recién pasó la reunión de Punta del Este, *Combate* informó a la comunidad universitaria el trasfondo del hecho. En su primer número la revista trató brevemente el asunto en un artículo de opinión titulado “Dos ofensivas en contra de América Latina” donde denunciaba que en esta reunión Kennedy había propuesto el Plan de Alianza para el Progreso con el fin de ayudar a los países latinoamericanos a combatir la pobreza. Cuba quedaba excluida del plan debido a sus políticas incompatibles con el resto de los países; de esta manera, Estados Unidos tenía el pretexto para intervenir en las políticas económicas de los países, violando la autodeterminación de los pueblos tenían que aceptar sus condiciones. Este proyecto, lo había planteado Kennedy desde su campaña. En 1960 llevó a cabo varias reformas de carácter social, a pesar de la oposición del Congreso, tales como:

*Un programa de derechos civiles que buscaba igualdad social y racial.

*Puso a la nación estadounidense al frente de la carrera armamentística y tecnológica.

*Para detener el avance del comunismo en América Latina, propuso este plan de apoyo económico “Alianza para el Progreso” para combatir la pobreza, mejorar las técnicas agrícolas y desarrollar la industria.

En la reunión de Punta del Este se trataron estos puntos y específicamente se habló del caso de Cuba, como un problema de los países capitalistas y la resolución fue su expulsión de la OEA.

En el número 3 de la revista se siguió tratando el tema de Punta del Este, pero ahora hablando sobre la postura de México en dicha reunión, en esa ocasión Manuel Tello, Secretario de Relaciones Exteriores de México, fue el encargado de emitir su voto y la postura del gobierno mexicano que se resume en la siguiente frase: “En este, como en otros muchos casos, que se aplique el principio de no intervención”. Tello reitero los “sentimientos de simpatía con las aspiraciones revolucionarias del pueblo

⁹² Procacci, *op. cit.*, p. 459.

⁹³ El presidente de México, Adolfo López Mateos, reiteró su posición de “no intervención en el caso de Cuba”

cubano”⁹⁴ recordemos que México tenía entre los países latinoamericanos cierto prestigio porque acababa de vivir una revolución social, por eso México, veía con agrado a Cuba porque se encontraba a la vanguardia de los países revolucionarios.

De ahí que Paquita Calvo hiziera una similitud de los héroes mexicanos con los revolucionarios cubanos: “Por qué hombres como Hidalgo, Juárez y Emiliano Zapata jamás podrán ser incompatibles con la reforma agraria cubana”⁹⁵. Debido a la relevancia de la postura de México en la reunión de Punta del Este, el grupo Patricio Lumumba organizó una mesa redonda para tratar el tema, e hizo la invitación a través de *Combate* a Manuel Tello.

En el número 3 de la publicación se transcribió el discurso que dijo en Punta del Este el secretario de Relaciones Exteriores, retomado de la Serie Problemas Nacionales e Internacionales de la Secretaría de Relaciones Exteriores; y en la contraportada apareció una reproducción de la invitación que se le hizo a Manuel Tello para asistir a la mesa redonda y las felicitaciones por la digna postura de México en dicha reunión. Firman la Sociedad de Alumnos de la Facultad de Derecho y el grupo Patricio Lumumba.

Este tipo de actividades que realizaban los integrantes de *Combate*, dice mucho de la actividad y grado de organización de los jóvenes politizados, su interés y compromiso por abrir espacios de discusión a los demás jóvenes para tratar los temas contemporáneos. Sin embargo en el número 4 de *Combate*, Rigoberto Lorence escribió lo siguiente:

De aquí en adelante, todo movimiento popular, toda protesta ante la injusticia y la explotación estará fiscalizada por un organismo internacional con poderes ejecutivos y sancionadores, que podrá opinar y decidir sobre el color y la tendencia de los movimientos populares⁹⁶

Aquí se aprecia la preocupación de algunos jóvenes progresistas al enterarse que México, al igual que otros países de Latinoamérica presionados por Estados Unidos, firmaron el acuerdo para la creación de una comisión que detuviera la amenaza comunista, lo que les permitía el poder para reprimir cualquier protesta social o movimientos populares, cosa que bien sabemos sucedió a lo largo de esa década y de la siguiente.

⁹⁴ *Combate*, núm. 3. p. 7.

⁹⁵ *Ibidem*, p. 12.

⁹⁶ *Ibidem*, p. 2.

LOS GOLPES DE ESTADO Y LAS DICTADURAS EN AMÉRICA LATINA

Combate consideraba grave que Estados Unidos impusiera la expulsión de Cuba de la Organización de Estados Americanos porque eso implicaba una fuerte influencia en las decisiones de los países latinoamericanos, lo cual le daba a EUA la oportunidad de intervenir en los Estados que no acataran sus disposiciones, como oportunamente señaló la revista, en el caso de las dictaduras militares y los golpes de estado apoyados u orquestados por Estados Unidos como el caso de Brasil, donde el ejército brasileño con el gobierno estadounidense obligaron a renunciar al presidente Janio Quadros, debido a que éste estableció relaciones diplomáticas con la URSS y demostró su simpatía con la Revolución cubana, además de intentar que Brasil se independizara económicamente de Estados Unidos.

En el segundo número de la revista se dio un seguimiento al caso de Brasil en donde los editores aplaudieron la política astuta de los brasileños al no permitir que tomaran el poder los militares y de que el vicepresidente Joao Goulart y el primer ministro Tancredo Neves eran políticos de ideas progresistas:

El intento de la reacción de las fuerzas militares, en alianza con la embajada de Estados Unidos, para apoderarse del gobierno de Brasil, fue terminantemente aplastado por el pueblo brasileño que manteniéndose firme, dio la batalla cívica hasta que Joao Goulart, el nuevo presidente de Brasil, logró llegar a Brasilia desde China Popular, donde se encontraba.⁹⁷

Al final de la página aparece la foto del nuevo presidente de Brasil Joao Goulart con un rostro sonriente saludando, a manera de triunfo y al pie de foto se lee: “Joao Goulart, nuevo presidente del Brasil...la ruta de ascenso iluminada por Cuba...”⁹⁸



Joao Goulart

⁹⁷ *Ibidem*, p. 6.

⁹⁸ *Ibidem*, p. 6.

En América Latina se dieron muchos casos de golpes de estado, organizados por los militares y *Combate* informaba sobre esos hechos. Recordemos, por ejemplo que en Argentina se organizó entre 1963 y 1964 un foco guerrillero llamado Ejército Guerrillero del Pueblo, dirigido por Jorge Massoti, quien tenía una estrecha relación con el Che. Pero el intento no progresó y el país quedó en manos del General Juan Carlos Onganía que impuso un régimen militar.

Durante las elecciones de 1966 en Guatemala, fue asesinado Mario Méndez Montenegro, candidato a la presidencia y otros militantes de izquierda. El candidato fue sustituido por su hermano Julio César quien llegó a la presidencia apoyado por militares y por Estados Unidos con el beneplácito de la Iglesia católica. El comunismo o cualquier otra ideología similar se declararon fuera de la ley, mientras la guerrilla estaba en actividad permanente.

El Partido Comunista guatemalteco, desde 1962 formó cuadros y efectuó un levantamiento en Bananeras donde se dieron enfrentamientos callejeros entre estudiantes y policías. Aunque ya desde años antes existía resistencia por parte de los guatemaltecos hacia las políticas represivas de su país, *Combate*, en su número 5, con fecha del 15 de abril de 1962, transcribió una carta del Frente Rebelde “Alejandro de León” Movimiento 13 de noviembre, con respecto a su causa, la carta dice lo siguiente:

Somos oficiales del ejército de Guatemala que desde el 13 de noviembre de 1960, luchamos por darle a nuestro país un gobierno democrático...actuamos desde las montañas contra el gobierno de Idígoras Fuentes por los abusos que ha cometido contra el pueblo guatemalteco⁹⁹ al final invitaron a todo el pueblo de Guatemala a unirse a su causa.

Los editores no hicieron ningún comentario respecto a la carta que reprodujeron en su revista, pero el hecho de que le dieran un espacio al Frente Rebelde dice mucho de su apoyo y simpatía con todos los movimientos de liberación nacional, como en su momento también apoyaron la liberación de Argelia e hicieron presente su indignación y solidaridad con los argelinos por todos los años de lucha contra el imperialismo de Francia y contra las acciones de la Organización del Ejército Secreto (OES) “grupos de ultrareaccionarios que a toda costa quieren mantener la Argelia francesa asesinando a gente indefensa”¹⁰⁰

En el resto de Latinoamérica los países vivían una situación muy parecida, pero Chile, a diferencia de otros países, había alcanzado cierta madurez democrática. Los

⁹⁹ *Ibidem*, p. 7.

¹⁰⁰ *Ibidem*, p. 4.

activistas estudiantiles habían formado parte de las elecciones de 1964, donde ganó Freí, de la Democracia Cristiana. Su “reformismo” no satisfacía a la derecha ni a la izquierda y perdió su candidatura de reelección en 1970, en la cual ganó Betancourt por el Partido Acción Democrática, que solo hizo pequeñas reformas y que fue bien visto por los Estados Unidos.

Paralelos a los movimientos de Liberación Nacional en Latinoamérica, con tintes socialistas, progresistas y revolucionarios, surgieron grupos de ultraderecha que los combatían; se dieron golpes de estado por militares, se formaron grupos paramilitares, con apoyo de Estados Unidos, ya que estos preferían los gobiernos pasivos. En diferentes países del continente americano había inconformidades que se manifestaron en la guerrilla urbana o rural y las revelaciones de jóvenes.

EL AMBIENTE UNIVERSITARIO

Los editores de *Combate* tampoco olvidaron los temas de la Universidad, en especial quisiera rescatar el artículo de Juan José Peláez que tituló “Bienvenida a la generación 1962 de la Facultad de Derecho”. La importancia de este artículo radica en lo que José Peláez consideraba era el papel de la universidad, sin olvidar que él también era estudiante, y de lo que para la juventud disidente representaba el recinto universitario:

La universidad como rectora intelectual de la sociedad debe ligarse cada vez más al pueblo por que la cultura que se adquiere en la universidad no es un lujo sino una responsabilidad¹⁰¹

En cada ejemplar de *Combate* los editores repetían la palabra “responsabilidad con el pueblo de México” y “responsabilidad histórica de los jóvenes” ambas tienen una connotación muy marcada de los objetivos que perseguían como universitarios organizados cultural y políticamente. Así apreciamos en las palabras de este joven, quién invitaba a la nueva generación para construir nuevas rutas al porvenir y expresaba la necesidad de que existieran jóvenes valientes capaces de decir la verdad aunque la represión y las vejaciones trataran de impedirlo.

Al igual que *Puño*, *Combate*, escribía sobre el rector Chávez y su desempeño en la UNAM. En 1961 fue el cambio de rector de la Universidad, Ignacio Chávez ocuparía el cargo que había dejado Nabor Carrillo. El nuevo rector era reconocido como un buen cardiólogo y por su trabajo académico, pero se presumía de ser una persona de carácter

¹⁰¹ *Ibidem*, p. 2.

rígido y autoritario.

Algunos estudiantes universitarios apoyaban al rector y otros más, como los integrantes del Patricio Lumumba consideraban que el rectorado de Ignacio Chávez no era más que una designación antidemocrática, sin embargo, su desacuerdo no fue motivo para que *Combate* atacara al rector Chávez, si bien a veces demostraba su discrepancia con algunas políticas de éste, como sucedió con las reformas estudiantiles que propuso para contrarrestar la gran demanda estudiantil:

Por que como ya dijimos es tendenciosa, ya que pretende convertir a la UNAM en una institución exclusivista que agrupe solamente a aquellos alumnos que sin ningún fundamento y en forma arbitraria han sido calificados como “pequeños geniecillos” en potencia.¹⁰²

La molestia de los estudiantes se debió a que se sintieron agraviados por las palabras que utilizó el rector al referirse a los “estudiantes aptos y no aptos”; aquellos que pasaban el examen de selección eran aptos y los que no pues perdían su oportunidad de seguir estudiando. Los jóvenes tomaron esto como una manera de llamarlos “tontos” y por lo tanto no apoyaron las medidas del rector; de igual manera *Puño* trató el tema¹⁰³, sólo que *Combate*, a diferencia de este periódico, no culpó a la “conspiración comunista dirigida por el Dr. Chávez” sino de “inspiración nazifascista”¹⁰⁴ es decir, que cada quien le dio el calificativo que más se asemejaba a la ideología contraria.

Sin embargo la redacción de *Combate* también hacía saber su apoyo hacia Chávez cuando lo creía conveniente, por ejemplo en “Los diez respetuosos comentarios al discurso del Dr. Ignacio Chávez, en la Facultad de Derecho”¹⁰⁵, se narró la toma de posesión de la mesa directiva de la sociedad de alumnos de esa facultad. El discurso estuvo a cargo de José Luis Alonso, quien se pronunció como seguidor de la teoría marxista-leninista, atacó al clero político, al imperialismo e invitó a los estudiantes para actuar ante las necesidades del pueblo y no enclaustrarse en “su torres de marfil”.

El rector Chávez estuvo presente hasta el final del discurso de José Luis Alonso a quien refirió algunos comentarios mostrando su molestia por las palabras del universitario, que consideró se encontraba fuera de lugar y sobre todo la manera en que lo comprometía al decir que el rector también profesaba con la doctrina marxista, pues permitió que se llevara a cabo la cátedra de marxismo en la Universidad.

¹⁰² *Combate*, núm.4, p. 2.

¹⁰³ *Vid. infra*, p. 82.

¹⁰⁴ *Combate*, núm. 4, p. 2.

¹⁰⁵ *Combate*, núm. 1, p. 6.

Los editores de *Combate* a su vez respondieron a los comentarios del rector, pero al final de la nota *Combate* le reiteró su apoyo:

Aprovechamos la ocasión para reiterarle al Dr. Chávez nuestro más DECIDIDO APOYO, en estos momentos en que se ha convertido en blanco de los ataques de las fuerzas regresivas del país, por el solo hecho de venir observando una actitud digna, progresista y de total apego a la Constitución.¹⁰⁶

En estas líneas podemos percatarnos de una visión más amplia de los integrantes de *Combate* que tienen la capacidad de criticar, sin insultar y de aceptar los aciertos de un personaje como el rector Ignacio Chávez, a diferencia de los muristas que demostraban su total rechazo a cada acción del rector, sin argumentos convincentes.

Estos sucesos cotidianos de la Universidad ejemplifican mucho el ambiente de esos años, en el que los universitarios, los catedráticos y los funcionarios cuidaban su manera de decir o pensar, ya que uno u otro los llevaban a que el resto de la comunidad universitaria o el Estado mismo los calificara de rojos o de reaccionarios; ahí no había términos medios y las discusiones y roces entre el ambiente académico y universitario giraba a favor o en contra del marxismo, del comunismo o socialismo, y *Combate* nos da muchos elementos sobre esta situación. No hay que olvidar que esta publicación era de alumnos de la Facultad de Derecho, por ello sus referentes, pero en general el ambiente universitario en el resto de las facultades no era tan diferente.

La polémica que suscitó el discurso de José Luis Alonso, presidente de la Sociedad de Alumnos de la Facultad de Derecho, no quedó ahí; en el segundo número de la revista, salió una nota donde *Combate* le respondió a Rico Galán, quien escribía en la revista *Siempre!*, en su nota que tituló “Un mundo de Tontos”. En ella, Rico Galán descalificó a Luis Alonso como un supuesto marxista que no sabía de la complejidad de dicha doctrina, pero además el enojo de los editores de *Combate* fue por la manera en que el columnista se expresó de su compañero, a quien llamó “un tal que en lugar de masa gris tiene masa de nixtamal en el cerebro”¹⁰⁷ y a los estudiantes de Derecho, por haber elegido a un representante como Luis Alonso, les dirigió la siguiente pregunta: ¿no nos amenaza una generación de tontos?¹⁰⁸

Combate respondió a Rico Galán de manera enérgica, ya que para ellos, él era un gran estudioso, pero en la acción no hacía nada por combatir la pobreza ni el sistema

¹⁰⁶ *Ibidem*, p. 12.

¹⁰⁷ *Combate*, núm. 2, p. 7.

¹⁰⁸ *Siempre!*, dir. José Pages Llergos, n.º. 429, Septiembre 13, 1961, p. 4.

injusto del capitalismo; mencionaron que ellos estaban en su derecho de luchar a su manera y el marxismo era la doctrina que les daba las herramientas para hacerlo. Finalmente la revista terminó con las siguientes líneas:

Las palabras innecesariamente rudas que usted usa,
son propias de la gente que no tiene razón.
Hágase de razones y modere su lenguaje, sr. Rico Galán ¹⁰⁹

Del mismo modo en el número 1, *Combate* trató sobre una polémica entre Antonio Ibarrola y Rafael Ruiz Harrel, ambos catedráticos. El motivo de la nota fue porque el primero de ellos, invitó a sus alumnos a un acto político religioso, una peregrinación a la basílica de Guadalupe, pero además el maestro se expresó mal del comunismo, Su invitación trascendió a diversos maestros de la Facultad de Derecho, entre ellos al Lic Harrel, quien era conocido por sus ideas progresistas, lo que se tomó como una provocación por parte de Ibarrola; Harrel, a su vez, hizo una invitación a Ibarrola para debatir sobre el tema pero desde un punto de vista académico, para que cada uno defendiera sus ideas.

Este hecho fue apoyado por la revista, ya que se prestaba para que en la universidad existiera un espacio adecuado y que los profesores y alumnos expresaran sus ideas de manera cordial.

La juventud universitaria espera que sus maestros le aclaren los dos caminos opuestos que se plantean actualmente, como son la postura revolucionaria progresista y la postura religiosa-católica-política.¹¹⁰

La polémica de uno y otro bando siempre estaban presentes y eran motivos de comentarios entre la comunidad universitaria y también de una nota para la prensa estudiantil. Finalmente, *Combate* transcribió la invitación que le hizo Rafael Ruiz Harrel a Antonio Ibarrola, lo que dice mucho de la importancia de la revista, no sólo para los integrantes del Patricio Lumumba, sino también para los profesores.

En Puebla existía un ambiente similar, ya que no sólo en la capital, sino en otras partes del país la opinión pública estaba polarizada. Puebla ha sido un estado donde se desarrollaron muchos grupos reaccionarios, donde las disputas entre progresistas y conservadores eran realmente vandálicas; así lo denunciaba *Combate*: que “el clero político” atacó a estudiantes progresistas, la víctima fue Enrique Cabrera, líder

¹⁰⁹ *Combate*, núm. 2, p. 7

¹¹⁰ *Combate*, núm.1, p. 5.

estudiantil que resultó gravemente lesionado por causa de una golpiza de los estudiantes “reaccionarios”.

Otro tema que *Combate* trató fue el paro laboral en la Facultad de Derecho en contra del desempeño del Licenciado César Sepúlveda, director de la misma. El Grupo Patricio Lumumba declaró que esta protesta estudiantil no tenía tintes ideológicos de derecha ni de izquierda, sino que todos habían participado en defensa de los derechos de los alumnos, pero ante la negativa del rector para escucharlos fue que decidieron llevar a cabo el paro. Como bien sabemos, este problema de descontento estudiantil desembocaría en 1966¹¹¹ con la renuncia de César Sepúlveda y del mismo rector de la Universidad.

EL MOVIMIENTO DE LIBERACIÓN NACIONAL

El grupo Patricio Lumumba, al igual que otros grupos político estudiantiles, se unieron y apoyaron el proyecto del MLN, auspiciado por el Gral. Lázaro Cárdenas. La revista *Combate* sirvió como espacio de divulgación entre los estudiantes para que se unieran a la causa e informarles de los objetivos de este movimiento.

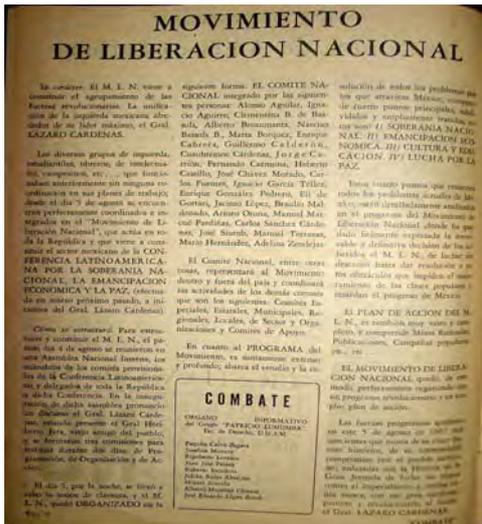
En la revista se mencionó la importancia que tenía para los editores que se hubiera constituido el MLN en México:

El MLN viene a constituir el agrupamiento de las fuerzas revolucionarias.

La unificación de la Izquierda Mexicana alrededor de su líder máximo, el Gral. Lázaro Cárdenas.¹¹²

¹¹¹ En febrero de 1966, los estudiantes de la facultad de Derecho protestaron por la reelección del director, las demandas se ampliaron de tal manera que se radicalizaron al grado de pedir la destitución del rector Ignacio Chávez. Entre sus demandas pedían la eliminación del cuerpo de vigilancia y del Estatuto Académico que permitía la expulsión de estudiantes, eliminar los exámenes de admisión, establecimiento de comedores, residencias, servicios médicos y becas para los estudiantes, la transformación de los planes de enseñanza media. Ante la negativa del rector para dialogar con los estudiantes, la crisis se agudizó y el rector tuvo que renunciar, en su lugar la Junta de Gobierno nombró como rector a Javier Barros Sierra, quien otorgó solución a algunas de las demandas. *Apud:* Acerca de la UNAM. *LA UNAM EN EL TIEMPO*. Cronología histórica de la UNAM. http://www.unam.mx/acercaunam/unam_tiempo/.

¹¹² *Combate*, núm. 1, p. 4.



Ya que para ellos los Estados Unidos representaban un peligro para la soberanía nacional de América Latina y también para México y, ante el ataque imperialista, hacía falta que las fuerzas de izquierda se unieran y se organizaran en un sólo agrupamiento con un objetivo común: defenderse del imperialismo yanqui y, en el ambiente nacional, combatir a los grupos reaccionarios y fascistas del país.

Combate narró brevemente el origen del Movimiento de Liberación Nacional, pero, sobre todo, llama la atención que los jóvenes que pertenecían al MLN, como los del Patricio Lumumba, experimentaron una vez más la organización de la lucha social. En este caso, el MLN se organizó en comités especiales con el fin de abarcar cada rincón del país, si bien no se abarcó todo México la organización de estos comités, estatales, regionales, locales, municipales y estudiantiles, tuvieron que coordinarse con el comité nacional, y esto implicó aprender a organizarse en torno a un proyecto más amplio.

Si vemos la organización que tuvo el CNH de 1968, la forma en que estaba integrado y la rapidez con que actuaron los miembros, dice mucho de lo que varios de ellos ya habían experimentado en otras organizaciones sociales o políticas. En una entrevista al lic. Alonso Aguilar coordinador del MLN¹¹³ se sabían los objetivos del movimiento, y habló de la importancia que se le daba a los jóvenes dentro de este proyecto, lo que se esperaba de ellos y como podían pertenecer al movimiento.

Combate publicó el “Llamamiento al pueblo de México” un discurso de Lázaro Cárdenas en el que invitaba a los mexicanos a unirse al MLN. El discurso por sí mismo es interesante, pero no ahondaré en él, puesto que no es tema de este trabajo, aunque sí me gustaría resaltar algunos elementos, ya que reflejan parte del pensamiento de la

¹¹³ *Combate*, núm. 4, p. 5-6.

izquierda mexicana de ese momento y, por supuesto, eran ideas que compartían los editores de *Combate*. El discurso de Cárdenas iba enfocado a todas las clases oprimidas del país; campesinos, obreros, indígenas, estudiantes, intelectuales, maestros y se incluían a todos aquellos que habían sido víctimas de la pobreza y la injusticia. Para el Movimiento de Liberación Nacional los logros de la Revolución mexicana y todas las luchas sociales que le antecedieron aún no habían terminado de dar sus frutos, es decir, que las injusticias no concluyeron con la revolución porque aun quedaban cosas por hacer, por lo tanto el MLN buscaba la lucha por la libertad de expresión, la democracia de las instituciones y defender al país de las clases poderosas y contra el imperialismo.

Al final del discurso aparece la foto de Cárdenas al centro¹¹⁴, lo que de entrada le da mucho peso a la imagen del General. Por su prestigio moral *Combate* le dio cobertura amplia a los llamamientos del MLN, además de defender sus ideas y participar en las actividades de este movimiento.

En el último número de *Combate* se publicó una invitación para formar parte del Comité Estudiantil en Defensa de la Paz Mundial:

En México el estudiantado ha empezado a realizar esta labor. El día 23 de octubre se formó el Comité Pro Defensa de la Paz, organismo que se encargara de coordinar, impulsar y realizar los trabajos que se lleven a cabo con vistas a luchar por aquello que los irresponsables criminales de la Casa Blanca ponen en peligro.¹¹⁵

Este Comité se constituyó ante la agresión estadounidense a Cuba y la idea de una posible tercera guerra mundial. El comité lo integraban diferentes grupos políticos y escuelas de la Universidad.

Los innumerables comités de lucha, de apoyo a la Revolución cubana, a Vietnam, Argelia y este tipo de protestas estudiantiles y de ensayos de organizaciones fueron importantes para que los universitarios fueran desarrollando su conciencia y activismo político que bien se reflejó en el movimiento estudiantil más importante de mediados del siglo XX en México.

¹¹⁴ *Combate*, núm. 1, p. 6-7.

¹¹⁵ *Combate*, núm. 7, p. 1-4.

LOS PRESOS POLÍTICOS

Entre las demandas del MLN estaba la derogación del artículo 145 y 145 bis, de la Constitución, ya que implicaba la existencia de presos políticos acusados del delito de disolución social¹¹⁶.

El problema de los presos políticos en México se había agudizado con las últimas movilizaciones sociales de esos años, *Combate*, como vocero del MLN y de las injusticias sociales también trató el tema de los presos políticos, aunque nunca dedicó un artículo o nota propiamente al tema, pero constantemente aparecían párrafos cortos de apoyo a los presos políticos y contra el delito de disolución social, tal fue el caso del pintor David Alfaro Siqueiros, quien estuvo encarcelado por dicho delito. La revista sacó una foto del pintor detrás de las rejas de la cárcel y en la contraportada decía lo siguiente: “Los estudiantes exigimos libertad a los presos políticos, derogación del delito de disolución social”¹¹⁷.

En el número 4 de la revista apareció nuevamente la foto de Siqueiros y un poema de Pablo Neruda dedicado al pintor:

Aquí te dejo con la luz de enero
El corazón de Cuba liberada
Y, Siqueiros, no olvides que te
Espero en mi patria volcánica
Y nevada.
He visto tu pintura encarcelada
Que es como encarcelar la llamarada
Y me duele al partir el desafuero
Tu pintura es la patria bienamada”
¡México esta contigo prisionero!¹¹⁸

Pablo Neruda

¹¹⁶ Este artículo fue aprobado en octubre de 1941, durante el gobierno de Manuel Ávila Camacho, ante la situación que se vivía en la Segunda Guerra Mundial. El artículo básicamente condena a todos aquellos extranjeros o mexicanos que realizaran propaganda política defendiendo ideas o programas de cualquier gobierno extranjero que perturbara el orden público o que pusiera en riesgo la soberanía nacional. El artículo 145 y 145 bis. fue instrumento de represión hacia los mexicanos que hicieran cualquier tipo de protesta contra el gobierno mexicano.

¹¹⁷ *Combate*, núm.1, p. 6

¹¹⁸ *Ibidem*, p. 3.

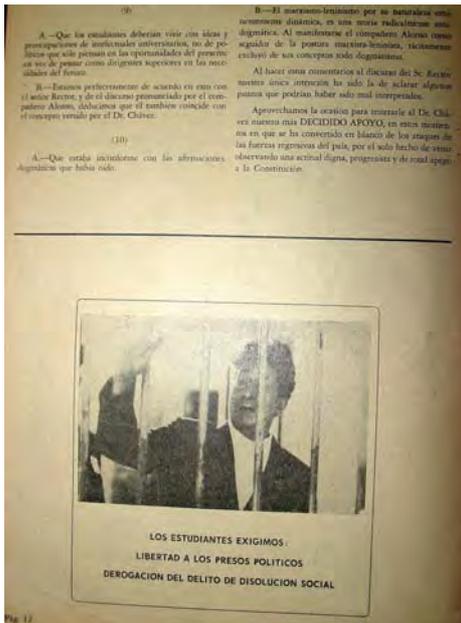


Imagen de David Alfaro Siqueiros, tras las rejas

Este pequeño poema de Neruda es explícitamente una protesta ante la política represiva del gobierno mexicano y la existencia de los presos políticos, como en ese momento lo fue David Alfaro Siqueiros. Los editores dieron a conocer el caso del pintor y el apoyo que recibió de los intelectuales de muchas partes del mundo. Para entonces, Siqueiros ya llevaba varios años en la cárcel¹¹⁹ y, a pesar del descontento y las protestas seguía sin aclararse su caso. David Alfaro impugnaba para que desapareciera el delito de disolución social y pudieran salir de la prisión, los que en ese momento fueron los más conocidos luchadores sociales como Demetrio Vallejo y Valentín Campa.

Nuevamente *Combate* publicó un artículo de Roberto Escudero titulado: “*Siqueiros y Mata protestaron ¿es justo dejarlos solos?*”, en la parte superior derecha aparece la foto de Filomeno Mata, en la cárcel preventiva de la ciudad de México y al pie de foto las siguientes líneas:

Se ha condenado injustamente a dos hombres ilustres, violando preceptos constitucionales por razones puramente políticas e ideológicas, por su manera de pensar y actuar que es reflejo de las inquietudes populares y que revierte hacia ellas¹²⁰

En el escrito de Escudero se percibe una preocupación de los jóvenes disidentes por la persecución y encarcelamiento a todos aquellos que diferían de las ideas del

¹¹⁹ Este personaje fue bien conocido no solo por sus obras artísticas nacionalistas, sino por su pensamiento disidente y participación en la lucha social, en varias ocasiones estuvo preso, pero específicamente en estos años de 1960 a 1964 fue encarcelado en Lecumberri.

¹²⁰ *Combate*, núm. 5, p. 3

Estado, sobre todo porque ya se había comprobado que a pesar del prestigio que pudieran tener o del apoyo nacional e internacional, el estado no daba su brazo a torcer cuando de reprimir se trataba.

Lo que unió a los universitarios a la protesta, lo dice Roberto Escudero “¡cuidado amigo estudiante si tú también tienes ideas disolventes e incompatibles!”¹²¹.



Denuncia de *Combate* contra el encarcelamiento de Filomeno Mata

La revista *Combate* publicó una carta de solidaridad que el grupo Patricio Lumumba envió a Filomeno Mata y firmada por: Paquita Calvo, Juan José Peláez, Daniel Molina, José Salgado, Roberto Escudero, Rigoberto Lorence, Julián Rojas Abraham, Rodolfo Trujillo, José Oscar Obregón, Josefina Monroy, Miguel Zorrilla y Feliz Gutiérrez. En esta carta los integrantes del Patricio Lumumba ofrecen un espacio de su revista al periodista:

El grupo de acción política “Patricio Lumumba” de la Facultad de Derecho, haciéndose eco del clamor unánime del sector progresista de la nación que no quiere perder de vista la combatividad de su pluma, ni la fortaleza y claridad de sus ideas, ha decidido ROMPER LAS REJAS QUE ENCARCELAN SU VOZ Y SU PENSAMIENTO, ofreciéndole la tribuna estudiantil que representa nuestro órgano informativo “COMBATE” como un tributo de solidaridad revolucionaria.¹²²

¹²¹ *Ibidem*, p. 3.

¹²² *Combate*, núm. 5, p. 3.

TEMAS DIVERSOS

La sección de “marxismo” fue una de las más constantes, en cada número explicaban un poco de esta doctrina, que por cierto, en su momento fue muy criticada por los integrantes de la redacción¹²³, pero siguió saliendo en cada número. Lo importante de esto no es si los editores lograron sacar una nota que definiera exactamente lo que significaba el marxismo o que hubieran hecho un buen análisis sobre el tema, sino que demostraba una clara preocupación de los editores por definir su postura ideológica al tratar de explicarla a los demás estudiantes, en este caso sus lectores, para que de igual manera entendieran y, ¿por qué no? que se apasionaran y encontraran respuestas y soluciones en el marxismo al igual que ellos.

En *Combate* no se menciona nada en apoyo a la Revolución rusa, ya que esta había dejado de ser el principal referente de los universitarios progresistas¹²⁴ y efectivamente Roberto Escudero menciona algo muy parecido:

Rusia ya había perdido su atractivo, en parte, por que ya estaban anquilosados, por que no tenían mayor producción intelectual, ya se sabía más o menos que eso estaba pasmado ideológicamente, pero la Revolución cubana no, era gente joven que había hecho que el marxismo hablara por primera vez en español...¹²⁵

“SON CATÓLICOS POR POLÍTICA, PERO SU DIOS ES EL DINERO”

En ocasiones, la revista respondía a la misma lógica de descalificativos que utilizaba *Puño*, refiriéndose a los grupos de derecha como “fascistas, retrógrados, reaccionarios, fanáticos, católicos hipócritas”. Sin embargo, tenían una sección especial en la que publicaban las diferentes opiniones de los universitarios y a veces éstas no les favorecían.

Los editores respondían en el número siguiente argumentando su forma de pensar o actuar, lo que daba una imagen de mayor tolerancia a la revista, aunque los lectores pudieran estar de acuerdo o no con lo que escribían los miembros de *Combate*, éstos trataban de que sus argumentos estuvieran sustentados y fueran coherentes con lo que se discutía.

¹²³ Entrevista de Blanca Torres a Roberto Escudero, México. D.F., febrero del 2007.

¹²⁴ Es importante que mencione lo que entiendo por “progresista” ya que recurro continuamente a este termino para definir a aquellos jóvenes de tienen una posición política, filosófica y ética encaminada a la idea de progreso, cambio social y a la transformación económica, políticas e intelectual más justas, y que se opone a los partidarios del mantenimiento del orden existente.

¹²⁵ *Combate*, núm. 5, p. 14.

El grupo Patricio Lumumba utilizó su publicación para crear una discusión con sus opositores o para responder a una declaración de los demás; en cada número, ponía en la parte superior derecha de la portada una frase celebre y en muchas ocasiones fue evidente que respondían a las agresiones del MURO.

Por ejemplo, la siguiente expresión: “Son católicos por política, pero su Dios es el dinero.”¹²⁶ Miguel Hidalgo y Costilla, padre de la patria. Otra contestación a los grupos de derecha fue la siguiente: “¡Cristianismo sí, hipócritas, curas, ricos, monopolios, caciques, colonialismo, clero político, no!”¹²⁷

Ambas frases tenían el objetivo de responder y callar a aquellos “católicos” que los acusaban de comunistas peligrosos y antipatrióticos, por ello, la frase de un cura y además un personaje que representa a la patria mexicana.

Al ver esta forma de dialogar entre ambas publicaciones, nos damos cuenta que estaban pendientes de lo que una y otra publicaba, de ahí la manera de responder y de la influencia que la Guerra fría tenía, de cómo los grupos de poder influenciaban en el sector universitario.

Por ejemplo, el MURO en diversas ocasiones publicó que los comunistas querían hacer de la Universidad un semillero de rojos y pregonar sus ideas “exóticas”, *Combate* le contestó de la siguiente manera: “La Revolución Francesa también fue acusada de ilegal, enemiga del orden y exótica”¹²⁸

Otra fue en torno al escándalo que el MURO hizo por la exhibición de la película *Viridiana*, de Luis Buñuel, calificándola de pornográfica e inmediatamente, *Combate* publicó un artículo titulado “*Viridiana o el cine como instrumento de libertad*”¹²⁹. En el descalificaba las acciones vandálicas de los grupos de derecha y su “corta visión” hacia el arte.

Esta cinta no fue la única a la que los muristas atacaron, también lo hicieron con *El bello Antonio; Divorcio a la italiana; las ganas locas; Los amantes de París; Secretos de mujeres; Hiroshima, mi amor; Un tranvía llamado deseo; La dulce vida, El Ángel exterminador, etcétera.*¹³⁰ todas ellas por faltas a la moral o antipatriotas.

¹²⁶ *Combate*, núm.1, portada.

¹²⁷ *Ibidem*, p. 2.

¹²⁸ *Ibidem*, p. 2.

¹²⁹ *Combate*, número 6, junio 15, 1962, p.12.

¹³⁰ Edgar González, *Op. cit.*, p. 184, 274.

Si fuera necesario un botón de muestra de la historia mundial de inicios de la década de los sesenta, *Combate* sería un buen ejemplo, ya que fue una revista política que trataba temas contemporáneos y hechos históricos muy específicos.

3.2.- PUÑO

El periódico *Puño* fue editado por el Movimiento Universitario de Renovadora Orientación (MURO). La publicación empezó a circular en marzo de 1962, con un precio de veinte centavos y un tiraje de 5,000 ejemplares, en los talleres impresores de Manuel León Sánchez¹³¹; al año siguiente aumentaron su tiraje al doble, sin elevar el precio del ejemplar, pero no se tienen datos precisos de la fecha de su último número.



Portada del periódico Puño.

3.2.1. EL MURO

El Movimiento Universitario de Renovadora Orientación fue impulsado por la derecha mexicana. Fundado oficialmente en marzo de 1962, con el objetivo de combatir el comunismo en la Universidad; todo esto respondió al ambiente de la época, marcado por la guerra fría y la identificación del comunismo como enemigo principal a derrotar. En la UNAM, Luis Felipe Coello Macías¹³² encabezó esta organización como presidente, junto con Guillermo Vélez Pelayo. A nivel nacional, Coello fue el presidente del MURO; Ignacio Rodríguez Carreño fue el secretario nacional de prensa y

¹³¹ Calle M. R. del Toro de Lazarín 7. A. P. 8710. México, D. F.

¹³² Estudiante de la Facultad de Economía de la UNAM. A mediados de los setentas fue jefe de publicación del *Heraldo de México*; integrante del Grupo Monterrey, junto con Gustavo de Anda y Ramón Plata Moreno, además se le relacionó con Desarrollo Humano Integral y Acción Ciudadana (DHIA)

propaganda y dentro de los que apoyaban a esta organización estaba Jorge Pórticos, representante de la revolución estudiantil cubana en el exilio, entre otros.

Al MURO se le ha relacionado con distintas organizaciones de la derecha mexicana, como el Frente Universitario Anticomunista (FUA) que operaba en la Universidad Autónoma de Puebla, el Centro Regional Anticomunista (CRAC) y la Asociación Católica de la Juventud Mexicana (ACJM)

Por medio de la misma publicación sabemos que el MURO se extendió a otras partes del país, tal fue el caso de Puebla. En *Puño* se dio cobertura a la ceremonia de integración de los nuevos miembros del MURO en este estado. Los mencionados fueron Antonio Ramírez C. presidente estatal del MURO; Jorge Álvarez, vicepresidente; Carlos Mastretta C., secretario.¹³³

Estas organizaciones se caracterizaron por actuar con intolerancia, utilizaban la violencia física y verbal; pregonaban cierto fanatismo religioso y se hacían llamar “Soldados de Dios”. Al ingresar a algunos de estos grupos, como en el caso del MURO, se les hacía jurar en nombre de Cristo y guardar en secreto todo lo concerniente a dicha organización. Las acciones del MURO absorbían la forma de vida de sus militantes, tanto en sus actividades diarias, la escuela, sus amistades y relaciones políticas y sociales.

En la Universidad, el MURO tuvo una presencia importante en algunas escuelas y facultades como Ingeniería, Química, Odontología, entre otras. El MURO a lo largo de su activismo publicó varios periódicos como *Atisbos*, *Brecha Universitaria*, *El gallo*, etc. Pero en esta ocasión mi objetivo se centrará en *Puño*.

3.2.2 ;CRISTIANISMO SI, COMUNISMO NO!

Puño tenía como objetivo principal ser vocero de las ideas del MURO, como lo mencionan en la portada de una de sus publicaciones:

El MURO nació con el objetivo de reconquistar lo que pusilánimes
y cobardes habían abandonado: el sentido moral,
el sentimiento heroico de la vida, de la patria y de la Universidad¹³⁴

En otro ejemplar, se observan dos cosas importantes: una, que se pronuncian a nombre

¹³³ *Puño*, año 1, número 6, marzo-abril 1963, p. 4-6.

¹³⁴ *Puño*, año V, número extraordinario, mayo 1966. 6 p.

del pueblo de México, estrategia que les resultaba conveniente para obtener la aceptación de la opinión pública, y, la otra, es que expusieron el motivo principal que los alentaba, tergiversando la realidad donde los “malos” eran los otros, los comunistas, contra los que había que luchar. Desde un principio *Puño* se definió como una publicación anticomunista:

Exigimos limpiar de una vez y para siempre, el cáncer rojo que corroe las entrañas de nuestros centros máximos de cultura que pretenden destruir la democracia, la libertad y la justicia; conquistas máximas de nuestra revolución.¹³⁵

Los muristas utilizaban el lema: “Cristianismo sí, comunismo no! Como forma de protesta anticomunista y fomentar su lucha a favor de las creencias católicas.

El cuerpo directivo estaba integrado de la siguiente manera: director, Ignacio Rodríguez Carreño¹³⁶ y después Carlos M. Donoso; jefe de redacción, Carlos Figueroa Sandoval; gerente, Guillermo Vélez Pelayo¹³⁷; jefe de información, Rafael Bátiz¹³⁸, encargado de circulación de la publicación; colaboradores: Ernesto Solano, José Antonio Díaz, Jorge Hallal¹³⁹, Paúl Horney, Arturo Ponce, Enrique González, Isabel Rodríguez e Inés Chávez, entre otros. Algunos de ellos firmaban sus notas con seudónimos como “Chayo”, “Jacobo” “el Corresponsal”.

Cabe recordar que los integrantes del MURO tenían seudónimos, con los que eran conocidos dentro del grupo. Aunque propiamente dentro del periódico, el hecho de que firmaran con estos seudónimos formaba parte del juego tradicional de usar un apodo. Algunos autores como el periodista Álvaro Delgado¹⁴⁰ y el historiador Edgar González Ruiz¹⁴¹ han profundizado con respecto a la forma de cómo operaban los integrantes del MURO, los motivos por los cuales a veces se mantenían en el anonimato cambiándose los nombres.

Hay una parte muy interesante en la que *Puño* publicó una columna llamada “Por qué formamos parte del MURO” firmada por Luz Guerrero que refleja dos cosas: por una parte, que los militantes del MURO no sólo eran varones sino que existía

¹³⁵ *Ibidem*, p.4.

¹³⁶ La función que desempeñó este personaje dentro del MURO fue la de secretario de prensa y propaganda. Se tiene información que posteriormente se dedicó como empresario al negocio de los cines.

¹³⁷ En ese tiempo era estudiante de la Facultad de Economía de la UNAM.

¹³⁸ Fue estudiante de la Facultad de Derecho de la UNAM.

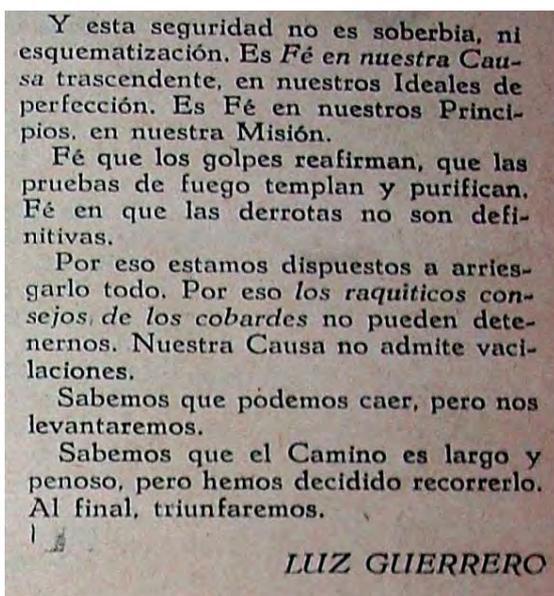
¹³⁹ Estudiante de la Facultad de Economía de la UNAM.

¹⁴⁰ Álvaro Delgado, *El Yunque. La ultraderecha en el poder*, México, Plaza Janés, 2003, 212 p.

¹⁴¹ Edgar González Ruiz, *El MURO, memorias y testimonios 1961-2002*. México, Gobierno del estado de Puebla/BUAP/ Cuadernos del archivo Histórico Universitario, 2005, 537 p.

también la participación de las mujeres; y, por otro lado, se aprecia la manera en que las muristas refrendaban su posición católica, conservadora y la firmeza de llevar a cabo la misión que se les había encomendado:

...Y esta seguridad no es soberbia, ni esquematización. Es Fé en nuestra causa trascendente, en nuestros ideales de perfección...por eso estamos dispuestos a arriesgar todo...nuestra causa no admite vacilaciones.¹⁴²



Y esta seguridad no es soberbia, ni esquematización. Es Fé en nuestra Causa trascendente, en nuestros Ideales de perfección. Es Fé en nuestros Principios, en nuestra Misión.

Fé que los golpes reafirman, que las pruebas de fuego templan y purifican. Fé en que las derrotas no son definitivas.

Por eso estamos dispuestos a arriesgarlo todo. Por eso *los raquiticos consejos de los cobardes* no pueden detenernos. Nuestra Causa no admite vacilaciones.

Sabemos que podemos caer, pero nos levantaremos.

Sabemos que el Camino es largo y penoso, pero hemos decidido recorrerlo. Al final, triunfaremos.

L. G.

LUZ GUERRERO

Para 1964 *Puño* ya había cambiado de director, Carlos M. Donoso asumió ese cargo, e incluyó varias colaboradoras como Alejandra Sáenz de Hereda, Inés Chávez e Isabel Rodríguez.

3.2.3 EL PERIODICO DE LOS “VERDADEROS ESTUDIANTES”

La presentación del periódico era de buena calidad, comparada con otras publicaciones estudiantiles, lo que refleja cierta capacidad económica, para financiarlo, ya que *Puño* gozó de publicaciones impresas, con fotografías, propaganda y un formato de 21 x 33 cm. Lo cual era muy costoso, ya que el precio real de la publicación difícilmente podía cubrir los gastos de un periódico así.

La presentación dice mucho sobre la forma de pensar de sus editores, desde el nombre del periódico y la imagen de un puño en la parte superior izquierda que representa la dureza y su lema “para golpear con la verdad”, “el periódico de los

¹⁴² *Puño*, año 3, núm. 9, febrero-marzo, 1964, p.6.

verdaderos estudiantes” (esta es una manera de descalificar al otro) en la que imponen, no su verdad, sino “la verdad.” Posiblemente el logotipo del periódico responde simbólicamente a la manera en que los integrantes de esta organización efectuaban el saludo y aceptación de un nuevo miembro como símbolo de identidad. Para esta afirmación me basé en una parte de la investigación de Álvaro Delgado, donde recrea una ceremonia de los muristas, el párrafo dice lo siguiente:

Solemne le consulta al grupo, aprobados los requisitos de su ingreso, el “padrino” fue por el muchacho, quien entró a la habitación con paso marcial y, con la misma disciplina, saludó: en firmes dio un golpe con el puño del brazo derecho en el pecho y después lo extendió recto.”¹⁴³

Considero que esta sería una explicación coherente con el origen del puño que aparece en esta publicación y la intención de que los miembros se identifiquen con él. Hay diversos elementos que identifican al MURO con lo que hoy algunos autores han llamado “El Yunque.” En este caso, estos elementos son notables en sus publicaciones como es el caso de *Puño*, el lenguaje agresivo, e ideas y formas de actuar y pensar similares a lo que años después se relacionó con el Yunque, en sus lemas los muristas dicen “para golpear con la verdad” y los yunquistas dicen “permanecer firmes como el yunque y golpear”¹⁴⁴



En la parte superior de la portada se aprecia la leyenda y el logotipo de esta publicación estudiantil

¹⁴³ Álvaro Delgado, *op. cit.*, p. 16.

¹⁴⁴ Edgar González, *op. cit.*, p 212.

3.2.4 FINANCIAMIENTO

Posiblemente fueron apoyados por otras organizaciones de derecha o por ellos mismos, ya que provenían de familias con solvencia económica; en el mejor de los casos con la venta del ejemplar que tenía un costo de 20 centavos.

Algunos autores como Edgar González y Álvaro Delgado han mencionado que el MURO fue costado por el clero, pero éste nunca ha aceptado su vínculo querido con grupos como el MURO. Otras versiones apuntan a que esta organización fue financiada por algunos políticos locales y nacionales, como Liseo Lagos, Alfredo del Mazo, Roque Villanueva, el exdiputado, en aquél entonces, Julio Ramírez,¹⁴⁵ Hugo Salinas Price¹⁴⁶ empresario que financió al MURO¹⁴⁷ como un recurso para frenar las políticas comunistas y el fuerte carisma de Fidel Castro entre los jóvenes de México.

Edgar González menciona que Agustín Navarro Vázquez, como director del Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas¹⁴⁸, compartía ideas con los militantes del MURO, no es casualidad que las publicaciones del Instituto se imprimieran en el mismo lugar que *Puño*¹⁴⁹.

Puño se vendía dentro de la UNAM, pero también en preparatorias de la ciudad de México, con el fin de reclutar a estudiantes o simplemente para extender sus ideas anticomunistas, sólo que no siempre los jóvenes de militancia de izquierda permitieron la circulación de este periódico, como sucedió en la preparatoria de la Viga, en 1966 donde se enfrentaron los muristas (Fernando Baños Urquijo, Fernando Belmont y Roberto Sosa, contra los trotskistas (Rubén Reyes Pérez, José Luis Rodríguez Cuahutli y Víctor Segura.¹⁵⁰)

Pero, también esta publicación se vio en problemas financieros, así lo mencionaron en su número de marzo-abril de 1963, ya que había dejado de salir casi cuatro meses y después de ser una publicación mensual, se convirtió en bimestral, en este número aparece un recuadro en el que los editores pidieron disculpas a sus lectores por el retraso de sus números por falta de recursos¹⁵¹.

¹⁴⁵ Edgar González, *op. cit.*, p. 345-346.

¹⁴⁶ Empresario y padre del actual dueño de Televisión Azteca, Ricardo Salinas Pliego.

¹⁴⁷ Álvaro Delgado, *op. cit.*, p. 37.

¹⁴⁸ En esta obra se dice que el IIES se formó para promover las ventajas de la libre empresa y se fundó con la ayuda de pequeños empresarios. *Cfr.*, p. 92.

¹⁴⁹ *Ibidem*, p. 88.

¹⁵⁰ Edgar González, *op. cit.*, p. 349-351.

¹⁵¹ *Puño*, año 1, número 6, marzo-abril 1963, p. 9.

3.2.5 LAS FUENTES

Al hacer una lectura de los ejemplares de *Puño* podemos percatarnos que en sus columnas daban opiniones muy superficiales sobre ciertos hechos o personajes, desde la perspectiva anticomunista. Estaban muy pendientes de las actividades, los discursos de los funcionarios de la Universidad y cualquier alusión de estos al comunismo era motivo de una nota insultante.

En algunos casos, cuando se referían al marxismo, hacían una doble lectura de la doctrina, tal es el caso del libro de Vaiko “Como ser comunista”, *Puño* publicó un fragmento de esta obra porque era una crítica al régimen comunista y de defensa a la libertad religiosa

Es decir, los editores del periódico no contaban con fuentes bibliográficas o hemerográficas para escribir sus notas, sino sólo lo hacían por medio de informantes que reportaban las actividades de los grupos progresistas o funcionarios de la Universidad y, ellos mismos sacaban sus conclusiones.



Reproducción de un fragmento del libro de Vaiko.

Las referencias literarias de los muristas consistían en lecturas bíblicas, vidas de santos y sobre los mártires de la guerra cristera, pero también lecturas de ideología fascista como Libros de Salvador Borrego, *Derrota Mundial* y *América Peligra*.¹⁵²

¹⁵² Álvaro Delgado, *op. cit.*, p. 67.

También existe actualmente una pagina Web de las obras de Salvador Borrego, <http://www.salvadorborrego.com/libros.html>

Otro autor menciona algunas obras predilectas de los muristas para la formación ideológica de sus miembros como *Mi lucha*, de Hittler; *El judío Internacional*, de Henry Ford; *Traición a occidente*, de Romanescu; *El valor divino de lo humano*, de Arteaga, entre otros.¹⁵³

A diferencia de otros periódicos estudiantiles, *Puño* se mantuvo más de 7 años, aunque no tengo un registro de su último número, existen publicaciones desde 1962 hasta 1969. Además es de notarse la manera en que aumentaron los números de ejemplares durante su impresión, en el primer número se editaron cinco mil ejemplares; al año aumentó al doble y para 1966 imprimían quince mil ejemplares, entiendo que el aumento de producción de *Puño* significaba que había mas demanda, entonces la duda que me queda es saber ¿quiénes leían esta revista? y si en realidad era tan solicitada por la comunidad estudiantil.

3.2.6 LOS TEMAS

Los temas que *Puño* trataba se reducen específicamente a dos: el anticomunismo nacional y el anticomunismo internacional.

Ambos en defensa de la religión católica y las “buenas costumbres”. El siguiente párrafo resume lo que fue el MURO y lo que determina en su totalidad el contenido de la publicación:

Para el MURO no hay más ideología que la religión, lo más constructivo, lo más definitivo, lo constituyen los diez mandamientos de la ley de Dios...constituyen una doctrina completa, la mejor doctrina, la única doctrina religiosa, la más perfecta de la humanidad¹⁵⁴

Puño, como cualquier otro medio de comunicación, fue transmisor de la realidad social y los acontecimientos que describiera; los muristas deseaban que la comunidad universitaria conociera los acontecimientos y temas más importantes para ellos y le atribuyeron un sentido, el anticomunismo, por lo que no hay variedad de temas ya que sus energías las canalizaron en atacar al comunismo.

Los editores de este medio tenían el poder y la decisión de divulgar al lector lo que debería pensar y actuar con respecto a los temas que trataban, así les decían cómo es que los universitarios tenían que rechazar y combatir las ideas comunistas y a toda

¹⁵³ Edgar González, *op. cit.*, p. 218.

¹⁵⁴ *Puño*, año 1, núm.3, julio, 1962, 8 p.

aquella persona que se vinculara o siquiera simpatizara con esta ideología. De aquí que retomaron a dos personajes importantes en la vida de la Universidad Nacional, uno fue el rector Ignacio

Chávez y otro el catedrático Eli de Gortari, ambos fueron blanco de ataques de los muristas.

LA LUCHA CONTRA ELI DE GORTARI

A diferencia del Dr. Ignacio Chávez, Eli de Gortari sí fue un personaje que se definía de ideología de izquierda. En ese tiempo era rector de la Universidad Nicolaíta en Michoacán, el prestigiado filósofo marxista atrajo la atención de los editores de *Puño*, que por supuesto, lo atacaron en sus notas; para ellos, Eli de Gortari había engañado a los michoacanos que lo apoyaron como rector, ya que lo único que había, era llevar a cabo intercambios culturales y fomentar becas en países comunistas, además se había incrementado las cátedras de marxismo, lo que para ellos representaba una muestra de que Eli de Gortari respondía al plan de los comunistas de querer apoderarse del país. El hecho de que este catedrático hubiera estudiado en la Unión Soviética y China Popular, lo hacía sospechoso, debido a que “se conoce perfectamente la trayectoria de agitación internacional de este peligroso comunista.”¹⁵⁵

Cuando Eli de Gortari dejó la rectoría de la Nicolaíta, el MURO festejó el hecho como una victoria propia, ya que, la lucha de las fuerzas nacionalistas contra los rectores comunistas los haría retroceder y al mismo tiempo emitían una advertencia a todos aquellos que quisieran hacer lo mismo. El MURO siempre se hacía presente defendiendo “la causa nacionalista” pues su argumento se centraba en que el comunismo debía menospreciado por su origen extranjero y todo aquél que comulgara con esas ideas, debería ser considerado traidor a la patria. En este sentido, los muristas se asumían como nacionalistas.

CAMPAÑA CONTRA IGNACIO CHAVEZ

A lo largo de sus páginas, los editores de *Puño* se quejaron del rectorado de Ignacio Chávez y de toda su administración, debido a que el rector no había apoyado a los

¹⁵⁵ *Puño*, año I, núm. 6, marzo-abril, 1963, p. 1.

muristas en sus ideas y acciones, tampoco a los grupos de izquierda, más bien era una persona que como universitario estaba abierto a escuchar diferentes puntos de vista.

Los muristas acusaban a Chávez de solapar a los grupos estudiantiles marxistas¹⁵⁶ y de ser parte de un proyecto más amplio de conjura del comunismo internacional para apoderarse de la Universidad, con esta predisposición veían cada acción de las autoridades universitarias. Por ejemplo, la designación del Ing. Fernando Hiriart¹⁵⁷ como miembro de la Junta de Gobierno, fue para ellos parte de un plan general de los “prosoviéticos” con miras a las elecciones presidenciales y al cambio de rector.

También se acusó al rector Chávez de traición a la Universidad por haber aceptado, como representante de esta institución educativa, condecoraciones de países socialistas como Praga, Polonia, Checoslovaquia. Según ellos, de esta manera el rector se había hecho cómplice de los principios “totalitaristas” del comunismo soviético¹⁵⁸.

En mayo de 1966 *Puño* festejó con una publicación extraordinaria la salida del rector Chávez. El encabezado decía lo siguiente:” ¡Cayó Chávez! Todo el chavismo debe caer también”. En este ejemplar el MURO tomó como un triunfo propio el hecho de que Ignacio Chávez saliera de la universidad, después de un conflicto estudiantil¹⁵⁹ para ellos el 26 de abril de 1966 fue trascendental, ya que fue el día que renunció el Rector Chávez.



Portada dedicada a la renuncia del Dr. Ignacio Chávez a la rectoría de la UNAM.

¹⁵⁶ Para los grupos de ideología de ultraderecha, los marxistas, comunistas, socialistas, izquierdistas o progresistas, eran lo mismo, un enemigo a atacar.

¹⁵⁷ Director fundador del Instituto de Ingeniería de la UNAM, conocido por sus ideas progresistas.

¹⁵⁸ *Puño*, año III, núm. 10, junio-julio, 1964.

¹⁵⁹ Para abundar en esta información, *vid. supra*, p. 21.

A manera de cronología *Puño* publicó cómo fue que desde 1961 hasta 1966 muchas de las actividades del MURO fueron contra Chávez y ellos mismos lo dicen de esta manera: “Desde el nacimiento del MURO hasta el 28 de abril de este último...se trabó una lucha sin cuartel, mejor diríamos un combate a muerte¹⁶⁰.”

Lo que esperaban para entonces los muristas era la nueva designación del rector y que éste fuera afín a sus ideas. Para el MURO, la Ley de 1945¹⁶¹ había provocado que la universidad estuviera en manos de una mafia que controlaba todas las elecciones dentro de ésta y que el Consejo Universitario estuviera al servicio de Ignacio Chávez para aprobar todos sus planes y comunizar a la universidad.

Un tema que también mereció varios números del periódico fue la aprobación de la cátedra de marxismo en la Facultad de Economía, fue algo inconcebible para los muristas, según ellos, la Rectoría y el Consejo Universitario habían acordado renovar el plan de estudios sin tomar en cuenta al resto del alumnado. Veamos el concepto que éstos tenían de los catedráticos responsables de esta materia:

Los que imparten esas materias son expertos subversivos y militantes activos del comunismo, Eli de Gortari, Víctor Flores Olea, Enrique González Pedrero, Félix Espejel, Juan Bromm y Rodolfo Puigros¹⁶².

Puño señaló a estos maestros con la intención de que los estudiantes se formaran una idea negativa de ellos, al mismo tiempo que los acusaba de antipatriotas y dañinos para la universidad y el país. La consecuencia que ellos esperaban de estas declaraciones es que ningún alumno se inscribiera por temor, desconfianza o apatía a dichas cátedras, sin embargo, sabemos que el marxismo estaba en boga y los estudiantes progresistas concordaban con esa filosofía

Por su parte, el MURO respondió por medio de su órgano de difusión a todos aquellos que los acusaban de retrógradas: “El MURO no se opone a la cátedra de marxismo, pero debe reducirse su estudio a las debidas proporciones y encuadrarse en el marco de la cátedra de historia del pensamiento económico”.¹⁶³

¹⁶⁰ *Puño*, número extraordinario, mayo, 1966.

¹⁶¹ El 19 de agosto de 1933 el H. Congreso de la Unión expidió la ley que otorgó la plena autonomía a la Universidad y se constituyó el Consejo Universitario como órgano supremo de la Universidad, pero a finales de 1944 después de un conflicto interno, Manuel Ávila Camacho promulgó una nueva ley donde desaparecerían las autoridades universitarias de ese momento y se formó el Consejo Constituyente integrado por los inspectores y de este surgió la Ley Orgánica y el Estatuto General aprobado en marzo de 1945, al crearse la Junta de Gobierno se le dió el máximo poder de autoridad en la Universidad. Cfr: Diccionario Porrúa. Historia Biográfica y Geográfica de México. 6 ed. México, Porrúa, 1995. p. 3632.

¹⁶² *Puño*, año I, núm. 6, marzo-abril, 1963, p. 6.

¹⁶³ *Ibidem*, p. 6.

Lo cierto es que aunque decían no oponerse a la cátedra de marxismo, realizaron una serie de manifestaciones y escritos para detenerla.

En una nota que publicó el periódico, describía parte de la biografía de un personaje involucrado en la administración de la UNAM, sin dar el nombre de este funcionario en los números siguientes de la revista. Sólo decía que era un exiliado hispano, militante del Partido Socialista Español y refugiado en México, después de ser perseguido por “subversión”. Los muristas no aceptaban el hecho de que con esos antecedentes “delincuentes” el rector le diera un puesto clave en la Universidad; como lo mencionan en el encabezado de un ejemplar de *Puño*: “Comunismo en la administración de la UNAM. Un internacional y peligroso comunista ocupa un alto cargo en la administración”¹⁶⁴. Para los universitarios progresistas este personaje podría ser un héroe debido a su trayectoria disidente; sin embargo, para los muristas era un delincuente y por lo tanto debería ser repudiado y castigado por sus delitos, aunque en la publicación nunca se menciona el nombre de este catedrático.

EL PLAN DE LOS TRES AÑOS

Puño expresó su opinión sobre la reforma educativa del rector que trataba de solucionar el problema de la sobrepoblación estudiantil¹⁶⁵, el rector propuso que la preparatoria se aumentara a tres años y que se hiciera un examen de selección para aquellos que desearan seguir estudiando en la UNAM. Los muristas, como el resto del estudiantado, no apoyaron esa medida del rector, pero lo hacía desde su peculiar punto de vista; para empezar, criticaban al rector por tomar una decisión equivocada, lo que comprobaba una vez más que Chávez no era apto para la rectoría, pero también acusaban a la mala administración universitaria de “desviar fondos para apoyar proyectos comunistas, publicar libros marxistas y pagar a líderes rojos y maestros parásitos (marxistas)”¹⁶⁶. Aunque éste no era precisamente el problema, sólo que los muristas aprovecharon esta situación para atacar mediante sus argumentos anticomunistas a Ignacio Chávez.

En cuanto a la prueba de admisión, no consideraban que sirviera para solucionar la falta de cupo en la Universidad, además de humillar y acomplejar a los rechazados,

¹⁶⁴ *Puño*, año 1, num. 3, julio, 1962, p. 5.

¹⁶⁵ Para ahondar más sobre este tema, *vid. supra*, p. 21.

¹⁶⁶ *Puño*, año I, núm. 6, 1963, p. 6

apreciación con la que estuvieron de acuerdo con los editores de *Combate*.¹⁶⁷

CONTRA EL COMUNISMO EN AMÉRICA LATINA

El MURO, por medio de *Puño*, se empeñó en que el estudiantado conociera la otra realidad de Cuba y de la URSS, por ello reprodujo una parte del texto de Andrés Valdespino, excatedrático de la Universidad de La Habana, titulado “Cómo cayó bajo el comunismo la Universidad de La Habana”.

El artículo trataba sobre las elecciones de la Federación de Estudiantes Universitarios de Cuba y de cómo Fidel Castro intervino para apoderarse de la Universidad; sobre todo, se hacía hincapié en los estudiantes que habían sido encarcelados y fusilados por no comulgar con la causa de la Revolución y habían sido acusados de agentes secretos del imperialismo yanqui. *Puño* transcribió este texto con el objetivo de infundir miedo más que informar a los estudiantes para que compararan la situación de la UNAM con la de la Universidad de La Habana y pensarán que les pudiera pasar lo mismo sino detenían los planes del rector.

Cada nota que salía en *Puño* fue redactada y aprovechada por sus editores para su causa y también lo fue su postura internacional, como parte de su lucha continua contra el comunismo, ya que bien decían:

No se quejan de la guerra que ellos mismos han creado,
por que esto lo han tomado como un problema de existencia,
de defensa de la fe, la patria y las instituciones¹⁶⁸.

No sólo estaban al tanto de lo que ocurría en la Universidad y en México, sino también en el resto de América Latina y externaban su opinión por medio de su órgano de expresión, por ejemplo, la polémica que suscitó una carta de los muristas al presidente de Guatemala apoyándolo y aprobando sus acciones para reprimir a los rebeldes.

La carta fue firmada en nombre de todos los universitarios de México, lo que provocó una reacción de desacuerdo entre los universitarios de izquierda que, por el contrario, apoyaban a los rebeldes.¹⁶⁹ En *Puño* se les respondió a los universitarios que protestaron por la publicación de la carta:

¹⁶⁷ *Vid. infra*, 58.

¹⁶⁸ *Puño*, año III, núm. 9, febrero-marzo, 1964, p. 5.

¹⁶⁹ *Vid. supra*, 56.

Nos alegramos mucho de que la rojería criolla esté dolida por esta carta, pues es la mejor prueba de que estamos cumpliendo con el deber de todo mexicano y universitario digno de sacar de donde se encuentren, a las ratas comunistas ¹⁷⁰

Nuevamente esta cita, como muchas otras, refleja la característica principal de *Puño* que utilizaba un lenguaje agresivo, en el que demostraban y expresaban un odio visceral contra el comunismo y los comunistas. De esta manera utilizaban el lenguaje como arma, como una forma violenta de propaganda contra el adversario.

A lo largo de todas sus publicaciones se referían a los comunistas con adjetivos como: “Antipatriotas, rojos, vulgares agitadores, agentes criollos del marxismo, secta comunista, izquierda vergonzante, vendepatrias,” etc.

Lo que hicieron a lo largo de sus notas fue justificar su forma de actuar y de pensar; atacaban al comunismo como si tuvieran una misión espiritual que los absorbiera, incluso argumentaron su intolerancia diciendo que “tolerar el mal significa complicidad”. El enemigo comunista era real, no era un fantasma. La siguiente cita es muy interesante porque podemos darnos cuenta del grado de fanatismo de este grupo de derecha universitaria y de todo este tipo de organizaciones en general, que veían esta lucha no sólo como sobrevivencia personal, sino de la humanidad, es una idea totalmente mesiánica marcada a todas luces: “No solo deseamos destruir el comunismo, sino evitar que el comunismo nos destruya a nosotros y destruya la civilización”¹⁷¹.

También el MURO escribió al presidente de Chile, Jorge Alessandri, la carta con fecha del 15 de febrero de 1964, en ella protestaban los muristas por la convocatoria del Congreso de la Juventud Latinoamericana, de los grupos estudiantiles progresistas. El MURO terminó esta carta con la siguiente frase: “firman la verdadera juventud latinoamericana”¹⁷² a manera de reprobar a los jóvenes que asistirían a este evento.

EL MURO Y SU RELACIÓN CON LA IGLESIA CATÓLICA

Aunque una de las características principales de este tipo de organizaciones de derecha es que son católicas y que algunas autoridades eclesiásticas están ligadas a ellos, no siempre fue así en el caso del MURO, ya que la iglesia se declaró en contra de los grupos que decían ser católicos y que, debido a su intolerancia, hacia las demás

¹⁷⁰ *Puño*, año 1, num. 3, p. 2.

¹⁷¹ *Ibidem*, p. 3.

¹⁷² *Puño*, año 3, num. 9-11, febrero-marzo/ junio-julio/septiembre-octubre 1964, p. 6.

religiones e ideologías, utilizaban mecanismos de agresión física, (por no decir vandálica), y verbal, actitudes que la misma iglesia descalificó. Al menos, dentro de la Universidad, la Parroquia Universitaria hizo lo mismo, guardó su distancia y aclaró cualquier vínculo que la relacionara con el MURO u otras organizaciones estudiantiles de derecha por medio de su órgano de expresión llamado *Diálogo*¹⁷³

Puño realizó una entrevista al padre Agustín Desobry, fundador y encargado de la Parroquia Universitaria y del Centro Universitario Cultural (CUC), en ella se mencionó la gran autoridad que el sacerdote tenía dentro de la Iglesia y entre los universitarios católicos, ya que había sido prior de los dominicos en París, superior de los sacerdotes obreros dominicos, capellán de los estudiantes de Derecho y director del CUC.

La entrevista de siete preguntas fue realizada por Rafael Bátiz M. En ella Agustín Desobry reconocía no saber exactamente lo que el MURO hacía: “yo conozco muy vagamente lo que es su movimiento y su periódico, y me excuso de esta ignorancia”.¹⁷⁴ Pero en otra parte de la entrevista Desobry mencionó que el MURO, a su parecer, se situaba en una “batalla política” mientras que la gente de la Parroquia Universitaria planteaban alejarse de toda manifestación de orden político y dedicarse a lo espiritual, lo religioso y cultural.

Bátiz le preguntó si la parroquia estaba abierta sólo a los católicos, cuestión a la que el párroco contestó que en ella existía la tolerancia para los católicos y los no creyentes. Su contestación, a mí parecer fue crítica hacia los fanáticos, así que no considero que Desobry desconociera del todo las actividades e ideología de los muristas, como se observa en las siguientes líneas:

Pienso que hay entre la gente no creyente espíritus leales y de buena voluntad...
no hay que creer demasiado fácilmente que los no-católicos son “malos”
¿por qué tratarlos como enemigos?¹⁷⁵.

Los muristas provenían de una ideología conservadora y muy católica y al llevarse a cabo el Concilio en el Vaticano II, algunos grupos de derecha manifestaron su desacuerdo hacia las nuevas reformas de la iglesia católica, entre ellos, algunos elementos del MURO. Pero sobre todo dentro de la misma iglesia surgieron nuevos personajes, sacerdotes que venían de una generación más tolerante y abierta a los nuevos cambios, lo que provocó roces entre los creyentes. Por ello considero necesario

¹⁷³ Revista *Dialogo*, director Agustín Desobry.

¹⁷⁴ *Puño*, año 1, num. 3, p. 5.

¹⁷⁵ *Ibidem*, p. 6.

hablar brevemente del tema.

La Iglesia católica también fue tocada por esta época de cambios, el Vaticano fue consciente de la nueva realidad que el mundo vivía. En 1958 murió Pío XII, su sucesor fue Juan XXIII, hombre de 77 años de edad, duró en el pontificado 4 años, pero estos bastaron para que la iglesia Católica se reformara profundamente, como no lo habían hecho en años.¹⁷⁶ El papa Juan XXIII quedó en la historia de la Iglesia Católica como el Papa más progresista.

De 1962 a 1965 se llevó a cabo el Concilio en el Vaticano II¹⁷⁷; en él se promovieron cambios en la organización y doctrina de la Iglesia; el nuevo Papa estaba conciente de los cambios que experimentaba el mundo y tenía la obligación de poner a la Iglesia de acuerdo con las nuevas exigencias.

El Papa como líder religioso moral, asumió su papel de embajador de la paz mundial, hubo acercamiento con otras religiones, las misas dejaron de darse en latín para darlas en la lengua vernácula y eran cantadas por coros de jóvenes.

Juan XXIII murió en 1963. Después del Concilio en el Vaticano II los teólogos latinoamericanos interpretaron una teología que respondiera a los nuevos desafíos y realidades de América Latina. Algunos sectores de la Iglesia empezaban a radicalizar sus ideas, debido a la decepción con la institución eclesiástica que no tenía respuesta a las desigualdades económicas y sociales. Los teólogos progresistas quisieron aplicar las ideas del Concilio en el Vaticano II en un contexto propio de sus países, caracterizados por la pobreza, la injusticia y desigualdad.

En estos años, y en este contexto, surgió la Teología de la Liberación¹⁷⁸ en respuesta a la realidad de los países del tercer mundo y a la renuencia de la Iglesia. La Teología de la Liberación pregonaba que el deber de la iglesia era comprometerse en el proceso de concientización de las masas populares, para así conseguir su “liberación. El Vaticano rechazó y reprendió a los eclesiásticos de la Teoría de la Liberación, en respuesta algunos de ellos se unieron a la lucha armada para formar parte de alguna guerrilla, tal es el caso del padre Camilo Torres Restrepo en Colombia.

¹⁷⁶ Alma Silvia Díaz Escoto, *El autoritarismo frente a la democracia: México, 1968*. FFYL-UNAM, 1998, p. 47

¹⁷⁷ *Una historia Contemporánea de México: actores*. Coord. Ivan Bizberg- Lorenzo Meyer, México, Océano, 2005, p. 235.

¹⁷⁸ Julio Lois, *Teología de la liberación: Opción por los pobres*, Madrid, Fundamentos, 1986.

¡ÚNETE AL MURO!

Otro espacio de *Puño* estaba dedicado a las actividades del MURO, que constantemente invitaba a los universitarios a diversas actividades, con la finalidad de reclutarlos en dicha organización.

Se corría el rumor, entre los estudiantes, de que la mayoría de los jóvenes que eran alistados en el MURO, no sabían en donde se metían y se presumía que formaban parte de algún tipo de secta de los grupos de ultraderecha y al pasar los años y de acuerdo a su “desempeño” en la organización, les iban revelando lo secretos de ésta.

En uno de sus números, publicaron “La adhesión al MURO”, como respuesta a los rumores y dudas de algunos universitarios que atacaban a esta organización de perseguir intereses oscuros más allá de las políticas e ideologías universitarias, el MURO tituló este espacio como: “No tenemos nada que ocultar a la opinión universitaria”¹⁷⁹ en el cual reprodujeron una hoja de afiliación, la que tenían que firmar los integrantes comprometiéndose a cumplir los 10 puntos ahí indicados, en términos generales se comprometían a luchar por la libertad de México y de la universidad, contra el totalitarismo marxista, obediencia a los jefes del MURO, pagar una cuota, pero no se especifica el monto y reservar los asuntos confidenciales de dicha organización.



Página en la que aparece una hoja de afiliación al MURO.

POLÉMICA CON OTRAS PUBLICACIONES

Entre las revistas que estuvieron en la mira del MURO fueron *Siempre!*, *Política* y el periódico *El Día*, ya que, según ellos, estas publicaciones levantaban falsos y atacaban

¹⁷⁹ *Puño*, año I, núm.6, marzo, 1963, p. 4.

su trabajo. or medio de *Puño*, el MURO contestó una nota de Pagés Llergo, director en aquel entonces de *Siempre!*, en la que llamó a estos jóvenes “nazis de huarache”; ante la ofensa, MURO le respondió de la misma manera agresiva llamándolo “hipócrita y nazi”¹⁸⁰, por que según ellos, por medio de una fotografía y de algunos artículos de Pagés, comprueban que éste en algún momento apoyó las ideas de Hittler.

En el siguiente número de *Puño*, se dijo que *Siempre!* le solicitó una entrevista a los editores, pero estos no aceptaron por sus convicciones, además acusaron a todas estas publicaciones, que ya mencioné, de ser subsidiadas por las embajadas rusa y cubana, y por lo tanto, estaban al servicio de intereses “extraños”. A Marcué Pardiñas lo llamaron “Lenin criollo” a manera de burla.

Puño también polemizó con la revista *Crucero*, específicamente por un artículo de Miguel Ángel Granados Chapa. En el encabezado de *Puño* en su número 10 decía: “los vovodiles mariguanescos de *Crucero*”. Al parecer este artículo de Granados Chapa, hablaba precisamente de los grupos ultra secretos de derecha y mencionó al MURO como uno de ellos, los muristas llamaron fantasiado al responsable del artículo y de esta manera desacreditaron su trabajo: “Para atacar al MURO bordó toda una historia truculenta cuyo avezado ingenio hubieran envidiado los más renombrados cuentistas de suspenso...”¹⁸¹

En el número tres del periódico aparece una sección llamada “*Sección indiscreta de aquí y de allá*” escrita por Espion, obviamente un seudónimo. En ella se habla sobre la revista *Combate*, pero es de llamar la atención la manera tan poco cordial hacia ésta, era de esperarse ya que *Combate* fue una revista totalmente opuesta a las ideas de *Puño*. La nota decía lo siguiente:

Un cúmulo de felicitaciones ha recibido la redacción de la revista *Política* por el maravilloso tiraje de su nueva flamante edición de Bolsillo, mal llamada *Combate*, que por cierto, dirige la jovial Paquito Rico, perdón Paquita Calvo¹⁸²

Esta nota se refería a la directora de *Combate* como Paquito y no Paquita, debido a la apariencia poco femenina de esta estudiante, pero que nada tenía que ver con su calidad humana. *Puño* mencionó dos cosas importantes, la relación de *Política* con *Combate*, como veremos más adelante, su notable molestia, ya que esta revista contrarrestaría la labor anticomunista de *Puño*.

¹⁸⁰ *Puño*, año III, núm.9, febrero- marzo, 1964, p. 4-5.

¹⁸¹ *Ibidem*, p. 2.

¹⁸² *Ibidem*, p. 7.

Los periódicos de circulación nacional jugaron un papel importante dentro de las publicaciones estudiantiles, en este caso *Excélsior*¹⁸³ que era dirigido en esos años por Rodrigo de Llano, quien le dio voz a algunos integrantes del MURO, así vemos que aparecen artículos a favor de éstos, sumándose a la campaña anticomunista de los muristas. Desde sus orígenes *Excélsior* tuvo una posición anticomunista y proclive al nazifascismo¹⁸⁴ por lo que no es de extrañar que les diera espacio a los jóvenes del MURO o que en dado momento se les apoyara.

En un desplegado publicado el jueves 31 agosto de 1961¹⁸⁵ titulado: “¿por cuál camino, señor rector?” firmado por Luis Felipe Coello y Guillermo Veléz, le exigen al Dr. Ignacio Chávez justicia por la indebida expulsión de la UNAM; y le manifiestan al rector y la sociedad mexicana “*seguir luchando por que en nuestra Universidad Nacional Autónoma impere la libertad y no el sectarismo rojo*”. Además de responsabilizar al rector de cualquier cosa que les sucediera a sus personas físicas y de sus estudios, ya que según ellos fueron amenazados por el rector de estropear sus carreras. Finalmente agradecen el apoyo de varios periodistas y se adhieren 5, 800 firmas de estudiantes; entre los periodistas destacan: Eduardo Hornedo, Gonzalo Chapela, Juan Durán, Rubén Salazar Mallen, Lumiere, Rodrigo García Treviño, Iñigo Laviada, Horacio Guajardo y Rafael Delorme.

Sobre todo hay que destacar a Rodrigo García Treviño, quien escribía en la sección editorial de *Excélsior* y externaba su opinión contra el avance de los grupos progresistas en la UNAM, así escribió artículos como *Obras son amores, señor rector*¹⁸⁶ donde acusa al rector de proteger la actividad política de los comunistas, en lugar de fomentar el estudio y aprovechamiento.

Tal es el caso de Alejandro Peraza, Pablo González Casanova, director de Ciencias Políticas, Jesús Silva Herzog, a quienes llamó “fanáticos rusófilos y agitadores”. A Rosario Castellanos, la Sra. Palma Guillen de Nicolau y el yerno del rector Chávez, Jaime García Torres, “igual de filiación comunista. Todos ellos en puestos clave administrativos que le dan realce al avance comunista en la UNAM.”

En este último párrafo García Treviño da su clara postura e intolerancia anticomunista:

¹⁸³ Fundado por Rafael Alducin; Director. Gral. Rodrigo de Llano; Gerente Gral. Gilberto Figueroa. Con domicilio en Reforma n. 18, Talleres Bucareli n°. 17.

¹⁸⁴ Silvia González, op. cit., p. 27.

¹⁸⁵ *Excélsior*, 31 agosto 1961, p. 13 A.

¹⁸⁶ *Excélsior*, miércoles 2 de agosto 1961, sección Editorial.

Lo indudable es que para limpiar a la UNAM de la lepra rusófila y evitar que los estudiantes se distraigan indebidamente en cualquier tipo de mitote político, las palabras ya no bastan: es indispensable deshacer cosas que jamás debieron haberse hecho.

Otro artículo de este mismo periodista titulado “comunismo en la Universidad”¹⁸⁷ hacia una acusación a Jaime García T., director de la revista “Universidad de México” en la que apoyaba a la Revolución cubana y sobre todo exaltaba a Fidel Castro, esto para el periodista significaba que la UNAM estaba siendo cuartel de ideas subversivas, al servicio de Castro que atentaba contra el país por ser propaganda “antimexicana” se culpó al rector de ignorar o ser cómplice de este tipo de cosas “o quiere decir que es un inepto en el empleo que ocupa o indica que el propio rector Chávez es el jefe del comunismo en la UNAM”. De igual manera son publicados desplegados¹⁸⁸ y otros artículos donde se expresaba una gran preocupación por la simpatía de los universitarios ante la Revolución cubana, el marxismo y las ideas comunistas. Es importante recordar que el Editorial de cada periódico dice mucho de su postura ideológica, por lo que damos por entendido que Excélsior era en ese momento un periódico anticomunista y anticastrista.

¹⁸⁷ *Excélsior*, viernes 4 de agosto de 1961, sección Editorial.

¹⁸⁸ *Excélsior*, “Terrorismo en la UNAM”, viernes 11 de mayo, 1962. p. 18 A.

Declaración de principios de la PRO-UNIDAD CUBANA (México). Domingo 13 de mayo, 1962. p. 47 A.

Conclusiones

La prensa estudiantil, nos permite conocer de primera fuente el conocimiento sociopolítico de los jóvenes universitarios que la publicaron, por ser un medio de expresión de sus convicciones y su posición ideológica. Algunos de estos jóvenes siguieron los planteamientos del movimiento estudiantil de 1968 y se constituyeron en un factor de cambio importante en la historia contemporánea.

El contexto de la generación de la posguerra es interesante desde el punto de vista histórico y cultural, por ser uno de los elementos determinantes en la conformación de lo que significa el siglo XX. Durante el período de la Guerra Fría se dieron pugnas ideológicas entre los países capitalistas y los socialistas. El proyecto socialista, entusiasmó y comprometió a muchos jóvenes del mundo a plantearse el ideal de un nuevo orden social.

En este periodo se dieron diversos cambios sociales y culturales como respuesta a todo lo que se había vivido y las protestas sociales se expandieron en gran parte del mundo.

Los jóvenes mexicanos de izquierda cuestionaban el discurso de los políticos que se habían apropiado de los ideales de la Revolución mexicana. Ahora fijaban su mira en la isla de Cuba y sus aspiraciones por un nuevo modelo de vida. Y aunque a México le afectó favorablemente la Segunda Guerra Mundial para poder desarrollar su industria y, como consecuencia se consolidó una nueva clase media, y junto con ella una serie de demandas de bienestar social que el Estado mexicano no tuvo la capacidad suficiente de cubrir.

Hacia el inicio de los sesenta, México continuaba con rezago social y crisis política y, al poco tiempo, el periodo del “Milagro Mexicano” se vino a pique para dar paso al nuevo modelo económico mundial.

Los mexicanos, aunque vivían en una sociedad con avances tecnológicos y económicos, seguían siendo conservadores en sus costumbres, las mujeres y los jóvenes tenían pocos espacios de expresión y sin derecho a cuestionar a la autoridad. En las diferentes capas sociales se habían dado movimientos importantes de protesta contra el gobierno mexicano por falta de recursos, explotación del trabajo y buscaban la democratización de sus organizaciones; como fue el caso de los ferrocarrileros, los maestros, médicos y estudiantes. Estos últimos se habían acrecentado en las últimas décadas y como parte de la nueva clase media mexicana exigían educación, seguridad

social, espacios de expresión y un cambio al que las viejas clases se resistían y buscaban mantener el orden establecido. La educación significó para los jóvenes una forma de ascenso social, para muchos de ellos la universidad era el lugar ideal para aumentar su conocimiento, por ser un espacio de expresión para obtener las herramientas necesarias y una nueva forma de vida.

El proceso de politización de los jóvenes de esa década fue resultado de la situación mundial y nacional y, aunque en México la izquierda no había tenido una presencia fuerte desde los años treinta, los jóvenes politizados de los sesenta le dieron un nuevo giro a la izquierda mexicana apoyados en el MLN, en la Revolución cubana, en la ruptura del Milagro mexicano y aunque en menor medida, en las nuevas reformas que el PCM había hecho.

La disidencia tanto en la Universidad como en el país fue avanzando y como reacción a ésta resurgieron grupos conservadores que hicieron frente al avance progresista y así surgieron grupos políticos y culturales de uno y otro lado. En este trabajo se analizó solo a dos de los muchos grupos estudiantiles de esa década. El Movimiento Universitario de Renovadora Orientación y su órgano de expresión *Puño* y por otro lado el Grupo de Acción Política Patricio Lumumba que editaba la revista *Combate*. Ambos grupos estudiantiles hicieron uso de sus órganos para dialogar o polemizar entre ellos, ya sea para defender sus posturas o atacar a la contraria.

El periódico *Puño* fue editado por el Movimiento Universitario de Renovadora Orientación. La publicación empezó a circular en marzo de 1962; en él se aprecia la manera en que los muristas refrendaban su posición católica, conservadora y la firmeza para llevar a cabo la misión de combatir al comunismo en la Universidad, por ello los temas que trataba se reducen específicamente al anticomunismo, tanto nacional como el internacional.

La revista *Combate* publicada por el grupo “Patricio Lumumba” de la Facultad de Derecho de la UNAM, editó su primer número circuló el 1 de septiembre de 1961. Su objetivo fue la lucha contra el imperialismo, el clero político, el autoritarismo y el apoyo a la Revolución cubana, desde su posición estudiantil.

A diferencia de *Puño*, abordó temas más variados, lo cual tenía mucho que ver con la diferencia de objetivos de cada grupo. Aunque el tema principal para los integrantes del Patricio Lumumba era la Revolución cubana, y ser voceros del Movimiento de Liberación Nacional. *Combate* fue totalmente financiada por Manuel Marcué Pardiñas, quien utilizaba los talleres de impresión de *Política* que dirigía.

La prensa fue el medio de expresión más recurrente de estos grupos, la cual surgió al margen de las publicaciones comerciales, (lo que refleja la incapacidad de la prensa comercial para satisfacer a los jóvenes más politizados), por ello crearon un espacio de expresión. Y en el contenido de las publicaciones estudiantiles encontramos las principales preocupaciones de los jóvenes que las editaron y las opiniones que daban en cada uno de los artículos. En sus escritos se observa una generación que compartió un mismo espacio; la Universidad, sin embargo, no comulgaban con las mismas ideas y chocaban entre sí. Los dos, a su manera, defendían sus ideas. *Puño* reflejó el temor de la expansión comunista, mientras que *Combate* manifestó su rechazo hacia el imperialismo y apoyó la lucha por la justicia social.

A diferencia de otros periódicos que sólo se editaban para uso interno.¹ Estos llegaban a un sector más amplio, debido a su presentación más atractiva al lector. Otras publicaciones estaban llenas de citas ilegibles, tanto por su elaboración, como por el sentido de éstas que eran más teóricas, mientras que *Puño* y *Combate* utilizaban un lenguaje de difusión y temas más variados.

La prensa estudiantil nos permite analizar el grado de conocimiento sociopolítico y los intereses de los jóvenes. Algo que debe quedar claro al estudiar la prensa estudiantil es que, a diferencia de la prensa comercial, su intención no es de lucro, esto le da otro tipo de valor y forma de acercamiento.

Sin embargo, cabe destacar que ambas publicaciones fueron prolongaciones de otras de circulación nacional: *Puño* lo fue de *Excélsior* y *Combate* lo fue indudablemente de la revista *Política*, por lo que no se salieron del juego político al que entraron los medios de comunicación en ese momento. Es decir, tenían una postura ya fuera de un lado o del otro, pero siempre marcando distancia con la ideología contraria.

Algunas de las dificultades para acercarnos a este tipo de material, es que no fueron publicaciones constantes, fueron de corta duración y de difícil localización, además que no se les ha dado el valor como objeto y fuente histórica. Difícilmente alguien conserva una publicación estudiantil.

Específicamente, la importancia de *Puño* y *Combate* es que reflejan un momento importante en el que existía una lucha ideológica muy fuerte entre la derecha universitaria y los grupos de tendencia comunista o progresista que buscaban orientar ideológicamente a la Universidad. En estas publicaciones se manifiestan las grandes

¹ *La Chispa*. Órgano del Frente Estudiantil Socialista; *Lucha Obrera*. Órgano del Comité Estudiantil de Lucha Obrera; *Liga Obrera Estudiantil "23 de marzo"* editado por la LOE. etc.

diferencias de pensamiento de los jóvenes que las editaron.

El hecho de que la Universidad estuviera y siga estando en la mira de los grupos de poder se deba a que es aquí donde se forman jóvenes que en algún momento tendrán las riendas del país. Por ello la disputa que se dio en los años sesenta por controlar ideológicamente la UNAM, ya que la Universidad ha sido una parte muy importante dentro de la sociedad mexicana.

Para la edición de revistas o periódicos estudiantiles se necesitaba organización, ya sea de grupos políticos o culturales que se constituían en torno a un objetivo común, de otra manera, el movimiento estudiantil de 1968 difícilmente se explicaría sin el antecedente de todos estos grupos y organizaciones, y el ensayo de editar órganos de expresión como revistas, periódicos y volantes fue muy importante como forma de comunicación con la opinión pública durante esta movilización.

Si bien *Puño y Combate* son un ejemplo claro de las diferencias ideológicas entre jóvenes de una misma generación, de un mismo país y de una misma universidad, preguntémosnos ahora ¿qué puede haber en común entre un joven progresista y un joven con ideas conservadoras de la década de los sesenta? Me atrevo a decir que ambos buscaron expresar sus ideas y creían en un proyecto de nación que se convirtió en un proyecto de vida, había un ideal propio de los jóvenes porque la juventud es la edad en que los sueños se pueden hacer realidad, donde las ideas se vuelven acción, y para realizarlos se necesita de optimismo, inteligencia y audacia, aunque no existiera el sustento económico, se inventaron los medios; es aquí donde entra la prensa estudiantil que, junto con otras formas de expresión, sirvió para que los jóvenes de la posguerra volcaran sus ideas y preocupaciones.

Es la edad en la que el ingenio y la imaginación no tienen barreras, así pudieran creer que para salvar la fe y a Dios tuvieran que golpear o asesinar, o que para instaurar la revolución y combatir la injusticia social hubiera que enfrentarse al aparato estatal cara a cara y a la ignorancia de la sociedad. Ambos tenían la necesidad de que alguien más los escuchara y creyeran en lo que ellos creían, al final combinaron esa ingenuidad con la rebeldía propia de la juventud, ya que se necesita de ambas para que las sociedades, en general, evolucionen y los jóvenes de la posguerra sentaron las bases para dicha evolución, que aún se encuentra en proceso.

Finalmente, considero que la prensa estudiantil deja abiertas diversas líneas de investigación. Sería interesante saber ¿quiénes eran los lectores de este tipo de publicaciones? y realmente ¿qué tanta influencia tenía la prensa estudiantil en el sector

universitario? Si bien ahora se hizo un primer acercamiento a los editores de estas publicaciones, haría falta hacer una investigación acerca de los lectores de las publicaciones estudiantiles y su opinión hacia ellas.

Por último, exhorto a los investigadores a contribuir con la conservación de los impresos estudiantiles y, en general, de todos los movimientos populares, para que estos documentos puedan ser utilizados en futuras investigaciones.

BIBLIOGRAFIA:

- Agustín, José. *La contracultura en México*. México, Grijalbo, 1999, 159 p.
- , Buil, José, Gerardo Pardo. *Ahí viene la plaga*. Colombia, (Libro de Bolsillo), 2007. 155 p.
- Álvarez Garín, Raúl. *La estela de Tlatelolco. Una reconstrucción histórica del movimiento estudiantil del 68*, México, Grijalbo, 1998. 339 p.
- Arismendi, Rodney. *Universidad y lucha de clases*. México, Departamento de Humanidades/Dirección General de Difusión Cultural UNAM, 1973. (Deslinde, Cuadernos de cultura política universitaria, 14.) 63 p
- Bellighausen, Hermann (coord). *Pensar el 68*. 5 ed. México, Cal y arena, 1998. 273 p.
- Bloch Marc. *Apología para la historia o el oficio del historiador*. Edición anotada por Étienne Bloch. 2 ed. Fondo de Cultura Económica, México, 2001. 181 p.
- Borrat, Héctor. *El periódico, actor político*. Barcelona, Gustavo Pili, 1989. 167 p.
- , *La función política de la prensa*. Barcelona, Mitre, 1987. 334 p.
- Cantor, Norman F. *La era de la protesta. La opción y rebeldía en el siglo XX*. Madrid, Alianza, 1973. (Libro de Bolsillo). 430 p.
- Cazés, Daniel. *Crónica 1968*. México, Plaza y Valdéz, 1993. 389 p.
- Cosío Villegas, Daniel. *Historia mínima de México*. México, Colegio de México, 1973. 179 p.
- Delgado, Álvaro. *El Yunque. La ultraderecha en el poder*, México, Plaza Janés, 2003. 212 p.
- El periodismo en México. 450 años de historia*, 2 ed. Salvador Novo (dir.), México, Escuela Nacional de Estudios Profesionales Plantel Acatlán, Universidad Nacional Autónoma de México, 1980. 396 p.
- Estrada, Gerardo. *Los movimientos estudiantiles en la UNAM. 1958-1973*. México, Departamento de Humanidades/Dirección General de Difusión Cultural UNAM, 1973. (Deslinde, Cuadernos de cultura política universitaria 51.) 23 p.
- Feixa, Charles. *De jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la juventud*. 2 ed. Barcelona, Ariel, 1999. 273 p.
- Fuentes, Vilma. *Los Jóvenes*. México, Siglo XXI, 1978. 208 p.

- Gaos, José. *La filosofía de la filosofía*. Barcelona: Crítica, 1969. 237 p.
- Gilly, Adolfo. *El siglo del relámpago. Siete ensayos sobre el siglo XX*. México, Itaca/ La Jornada, 2002. 150 p.
- González Marín, Silvia. Coord. *Diálogos sobre el 68*. UNAM/DGAPA. 2003. 170 p.
----- . *Prensa y poder político. La elección presidencial de 1940 en la prensa mexicana*. México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, UNAM / Siglo XXI, 2006. 392 p.
- González Ruiz, Edgar. *El MURO, memorias y testimonios 1961-2002*. Puebla, Pue., Gobierno del estado de Puebla/BUAP (Cuadernos del archivo histórico universitario), 2005. 582 p.
- Guevara Niebla, Gilberto *La rosa de los cambios. Breve historia de la UNAM*. México, Cal y Arena, 1990. 124 p.
----- . *La democracia en la calle*. México, Siglo XXI, 1988. 208 p.
- Hernández Christlieb, Fátima. *Los medios de comunicación masiva en México*. México, Juan Pablos, 1982. 330 p.
- Hobsbawn, Eric. *Historia del siglo XX*. Barcelona, Crítica, 1999. 614 p.
----- . *Sobre la historia*. Barcelona, Critica-Grijalbo Mondadori, 1997. 298 p.
- Iván Bizberg y Lorenzo Meyer, (coord). *Una historia Contemporánea de México*. 2 vols. México, Océano, 2005. 643 p.
- Keniston, Kenneth. *Rebeldía estudiantil “la segunda rebelión de los jóvenes”*, México, Departamento de Humanidades/Dirección General de Difusión Cultural UNAM, 1973. (Deslinde, Cuadernos de cultura política universitaria 19) 12 p.
- Levi Giovanni y Jean- Claude Schmitt. *Historia de los jóvenes*. 2 vols. Madrid, Taurus, 1996. 324 p.
- Lois, Julio. *Teología de la liberación: Opción por los pobres*. Madrid, Fundamentos, 1986. 506 p.
- Lowe, Norman. *Guía ilustrada de la historia moderna*. México, Fondo de Cultura económica, 1989. (Colección popular), 528 p.
- Martínez Nateras, Arturo. *La flor del tiempo*. México, Universidad Nacional Autónoma de México-Universidad Autónoma de Sinaloa, 1988. 106 p.
- Maffesoli, Michel. *El tiempo de las tribus*. México, Siglo XXI, 2004. 284p.
- Medina, Jorge. *Universidad, política y sociedad*. México, Juan Pablos, 1978. 168 p.

- Medina Peña, Luis. *Hacia el nuevo Estado*. México, Fondo de Cultura Económica, 1994. 362 p.
- Olivera, Luis. *Impresos sueltos del Movimiento Estudiantil Mexicano*, 1968. México, UNAM, 1992. 305 p.
- Palacio Díaz, Alejandro del. *La izquierda en México*. México, Fontanera, 2002. 105 p.
- Pérez Islas, José Antonio y Maritza Arteaga Castro (coord.) *Historia de los jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX*. México, Instituto Mexicano de la Juventud/Archivo General de la Nación. 2004. 419 p.
- Procacci, Guiliano. *Historia general del siglo XX*. Barcelona, Crítica, 2001. 636 p.
- Revueñas, José. *México 68: juventud y revolución*. México, Era, 1978. 245 p.
- Rodríguez Munguía, Jacinto. *La otra Guerra Secreta. Los archivos prohibidos de la prensa y el poder*. México, Debate, 2007. 491 p.
- Taufic, Camilo. *Periodismo y lucha de clases. La información como forma de poder político*. 7 ed. México, Nueva Imagen, 1981. 215 p.
- Torres, Blanca. “De la guerra al mundo bipolar”. En México y el mundo. Historia de sus relaciones exteriores .México, Senado de la Republica. Tomo VII.
- Torre Villar, Ernesto de la y Ramiro Navarro. *Historia de México II, de la Independencia a la época actual*. México, Mc Graw- Hill, 1988. 643 p.
- Trejo Delabre, Raúl. *Prensa marginal*. México, Cal y Arena, 1979. 189 p.
- Villegas, Abelardo. *La ideología del movimiento estudiantil en México*. México, Departamento de Humanidades/Dirección General de Difusión Cultural UNAM, 1973. (Deslinde, Cuadernos de cultura política universitaria 28)
- Zermeño, Sergio. *México una democracia utópica*. México, Siglo XXI, 1981. 336 p.

TESIS.

- Díaz Escoto, Alma Silvia. *El autoritarismo frente a la democracia: México, 1968*. (Tesis de licenciatura en Historia) Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Historia, UNAM, 1998. 245 p.
- Rivas Ontiveros, René. *La izquierda estudiantil en la UNAM. Organizaciones, movilizaciones y liderazgo (1958-1972)*, (Tesis de doctorado en Ciencia política), Universidad Nacional Autónoma de México- FES Aragón, 1999. 913 p.

PÁGINAS DE INTERNET.

Acerca de la UNAM. *LA UNAM EN EL TIEMPO*. Cronología histórica de la UNAM.

Página electrónica de la Universidad Nacional Autónoma de México.

http://www.unam.mx/acercaunam/unam_tiempo/. (Consulta: abril 2004)

Jardón, Raúl. "La represión en México 1950-1970" en *Revista Rebeldía* en línea.

<http://www.collettivotiromancino.it/ezln/rebeldia/002/art10.html>. (Consulta: abril 2004)

Santamaría Gómez, Arturo. "El viaje de la izquierda mexicana en cuarenta años" en *Revista Mar y Arena*. Página electrónica de la Universidad Autónoma de Sinaloa, Fac. de Ciencias Sociales.

<http://books.google.com/books?id=8-LdBacPUioC&pg=PA375&lpg=PA375&dq=el+viaje+de+la+izquierda+mexicana+en+cuarenta+a%C3%B1os&source=web&ots=N76E5W2Jow&sig=Ezvb7xcvA44WVby-dtCHAOlt4XQ>. (Consulta: abril 2004)

Álvarez Garín, Raúl. "El decenio de los sesenta en México", *Revista Memoria* mensual de política y cultura en Internet No. 115, septiembre, 1998.

<http://www.memoria.com.mx/autores/index.htm>. (Consulta: diciembre 2005)

ARCHIVOS

Archivo General de la Nación. Fondo IPS (Investigaciones Políticas y Sociales) y el Archivo Federal de Seguridad.

Archivo particular de José René Rivas Ontiveros.

Fondo reservado del Instituto de Investigaciones Bibliográficas, UNAM.

Archivo Histórico del Instituto de Investigaciones Sobre la Universidad y la Educación, UNAM.

Hemeroteca Nacional de México.

HEMEROGRAFIA.

Brecha Estudiantil. Año I, no. 5. Agosto, 1965.

Combate. Órgano del grupo de acción política "Patricio Lumumba" Directora: Francisca Calvo Zapata. Septiembre 1, 1961 a octubre 15, 1962.

Diálogo. Órgano del Centro Universitario Cultural. Director Agustín Desobry.

Orientación del grupo Progresista de Ingeniería de la UNAM, año III. No. I, marzo 1966.

Política. Dir. Manuel, Marcue Pardiñas. 1961-1967.

Pro-Vietnam. Editada exclusivamente como vocero del Comité Estudiantil Pro-Vietnam.

Puño. Editado por el Movimiento Universitario de Renovadora Orientación. Director:
Ignacio Rodríguez C.

Siempre! Dir. José Pages Llergo. N. 429, Septiembre 13, 1961. p. 4.

La Chispa. Órgano del Frente Estudiantil Socialista.

Lucha Obrera. Órgano del Comité Estudiantil de Lucha Obrera.

Liga Obrera Estudiantil "23 de marzo" editado por la Liga Obrera Estudiantil.